BOLIVIA

MUNDO HISPÁNICO
N.º 262 - ENERO 1970 - 25 Ptas.



EJES Y CONVIVENCIA, por José M.ª Pemán • **EVOCACION DE LA MARINA ROMANTICA**, por el Almirante Guillén • **REAL ACADEMIA DE JURISPRUDENCIA Y LEGISLACION** • **I CONGRESO HISPANOAMERICANO DE LEXICOGRAFIA** • **EPOPEYA DE LA CORDOBA ARGENTINA** • **MANUEL MACHADO**, por Miguel Pérez Ferrero.



En Iberia,
Líneas Aéreas de España,
sólo el avión recibe más atenciones que usted.



A cada uno
lo suyo.
Para usted es la rosa:
la delicada atención
de las azafatas de Iberia,
creadoras de ese ambiente
cordial y confortable
que hace nuestros vuelos
todavía más cortos.
Siempre a su SERVICIO.
Para nuestros aviones,
la llave,
que representa:
la TECNICA minuciosa con que
cientos de especialistas
mantienen nuestra flota,
y la probada experiencia
de los comandantes de Iberia,
con miles de horas
de vuelo.
Por eso,
una llave y una rosa
son nuestro símbolo.

Consulte
al más experto en vuelos:
su agente de viajes,
o a la oficina más próxima
de Iberia.



IBERIA

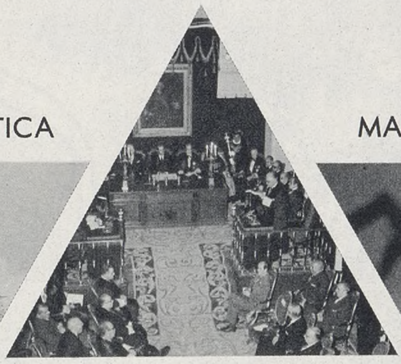
Líneas Aéreas de España
... Donde sólo el avión
recibe más atenciones que usted.



Pepsi



MARINA ROMANTICA



ACADEMIA DE JURISPRUDENCIA



MANUEL MACHADO



BOLIVIA



CORDOBA

sumario

MUNDO HISPÁNICO

DIRECTOR: JOSE GARCIA NIETO - ENERO 1970 - AÑO XXII - N.º 262

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION
Avenida de los Reyes Católicos
Ciudad Universitaria, Madrid-3

TELEFONOS
Redacción 244 06 00
Administración 243 92 79

DIRECCION POSTAL PARA TODOS LOS SERVICIOS
Apartado de Correos 245
Madrid

EMPRESA DISTRIBUIDORA
Ediciones Iberoamericanas
(E. I. S. A.)
Oñate, 15 - Madrid-20

IMPRESO POR
HERACLIO FOURNIER, S. A. - VITORIA

ENTERED AS SECOND CLASS MATTER AT THE POST OFFICE AT NEW YORK, MONTHLY: 196. NUMBER 258, «MUNDO HISPANICO» ROIG SPANISH BOOKS, 208 WEST 14th Street. NEW YORK, N. Y. 10011

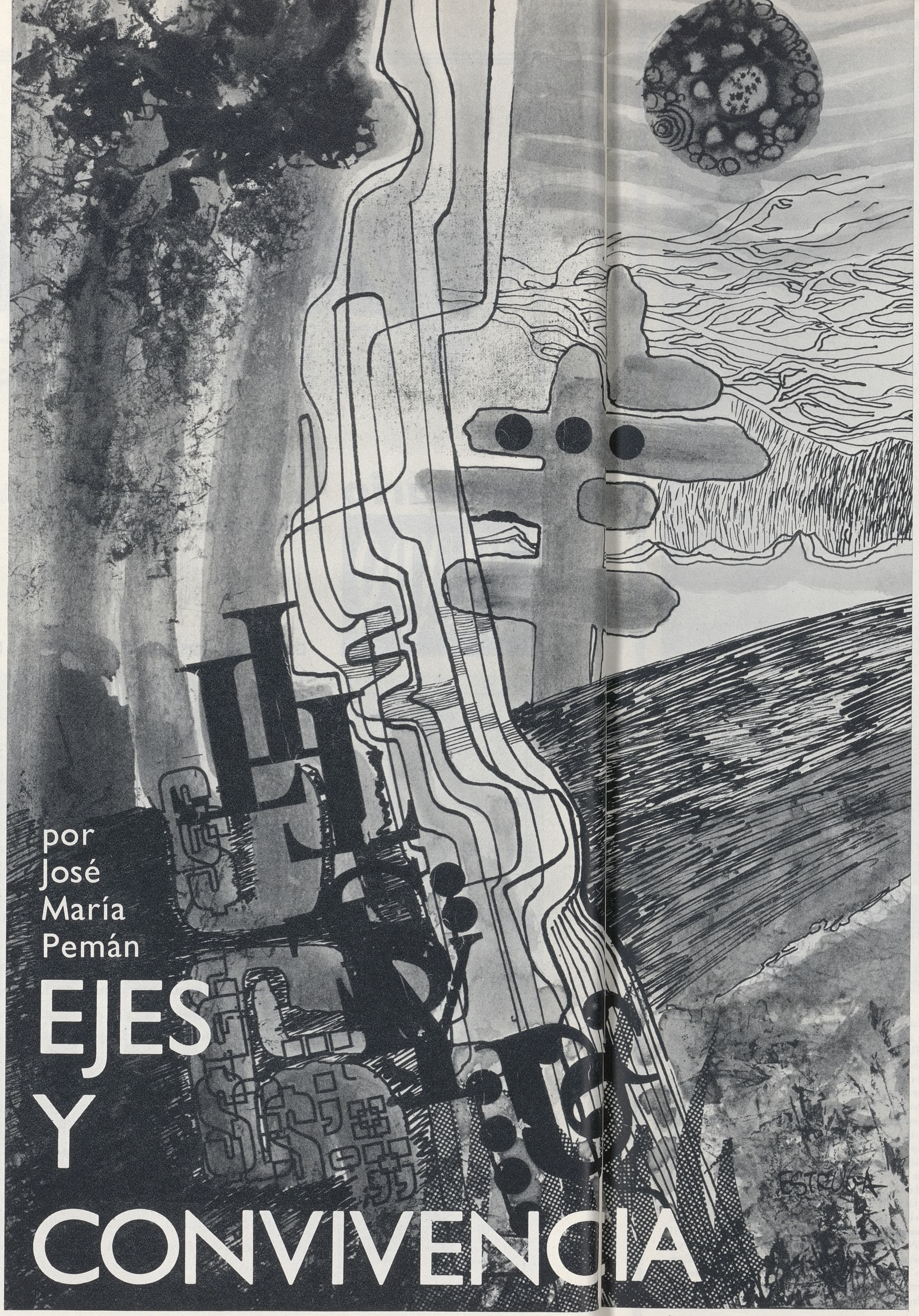
PRECIOS DE SUSCRIPCION
ESPAÑA Y PORTUGAL.—Un año: sin certificar, 250 ptas.; certificado, 280 ptas. Dos años: sin certificar, 400 ptas.; certificado, 460 ptas. Tres años: sin certificar, 600 ptas.; certificado, 690 ptas.
IBEROAMERICA Y FILIPINAS.—Un año: sin certificar, 7 dólares; certificado, 7,50 dólares. Dos años: sin certificar, 12 dólares; certificado, 13 dólares. Tres años: sin certificar, 17 dólares; certificado, 18,50 dólares.
EUROPA, ESTADOS UNIDOS, PUERTO RICO Y OTROS PAISES.—Un año: sin certificar, 8 dólares; certificado, 9 dólares. Dos años: sin certificar, 14 dólares; certificado, 16 dólares. Tres años: sin certificar, 20 dólares; certificado, 23 dólares.
En los precios anteriormente indicados están incluidos los gastos de envío por correo ordinario.

Depósito legal: M. 1.034-1958

PORTADA: **Bolivia.**

EJES Y CONVIVENCIA

por José María Pemán



HE anotado más de una vez el extraño misterio geográfico que significa la existencia y repetición de una línea vertical, más existencial y psicológica que política, y que está formada por un Norte y un Sur. Y he llamado «misterio» a ese aparcamiento Norte-Sur, porque el estilo y modo de ser de cada una de esas dos zonas superpuestas, torna a repetirse dentro de cada contorno nacional, cosa difícil de explicar, dado que, en ese dispositivo vertical, cada Norte está pegado al Sur del vecino.

La psicología mas intuitiva, gozosa y vital de Andalucía es típicamente Sur. El industrialismo catalán o vasco es típicamente Norte. Pero ese Norte es vecino del Bearne y la Provenza francesa que repiten la psicología andaluza tocando su banda con «l'Ile de France», que incluye a París. Y en seguida, en los Países Bajos, vuelve uno a encontrarse con un Sur flamenco y un Norte valón; como en Italia donde Nápoles es Sevilla y Milán, Barcelona. O Alemania donde Baviera es Andalucía y Prusia es Vasconia.

Esto ha hecho que el planteamiento Norte-Sur de la geopolítica, tenga siempre una cierta irritación polémica. La guerra de Secesión Americana es una guerra de Norte contra Sur. Como la Independencia española se juega entre España y Francia verticalmente.

Además este dispositivo suele también apoyar su psicología Sur en la agricultura; y su psicología Norte en la industria. Esto significa, también, que el Norte industrioso suele acabar victorioso sobre el Sur campesino. Es como un desplomarse de la potencia mecánica de arriba sobre la calidad agrícola de abajo.

Esto ha dado lugar en la Historia a un empeño renovador, constantemente, para asegurarse la convivencia pacífica sobre un sistema; modelado bajo la constancia de «ejes» diplomáticos. Así el Sacro Imperio que va desde Aix-la-Chapelle a Roma, por la voluntad de Carlomagno que es por esencia un bárbaro romanizado. Así también, modernamente, Hitler y Musolini, intentaron un «eje» Roma-Berlín. Y en América, un eje pan-americano: Washington, Río de Janeiro, Buenos Aires.

Pero resulta que ese «eje» requiere una cierta carga de ideología, para afianzar esa verticalidad resistente. En la guerra americana de Norte a Sur, jugó papel casi de protagonista la polémica blancos y negros; hombres libres y esclavos. Incluso catolicismo papista y protestantismo cuáquero. Como ahora la guerra de Irlanda es casi una guerra religiosa entre Ulster y Dublín, luteranos y papistas.

Es un caso más en que las ideas doctrinales y políticas se introducen en los planteamientos temporales. No hay que creer que los bandos racistas e integracionistas responden a un esquema puramente moral. La abolición de la esclavitud arrastraba consecuencias económicas, alguna de las cuales no se han podido reparar todavía. Sin mano de obra esclavizada no ha sido posible levantar ninguna nueva pirámide: posibilidad que de haber existido hubieran utilizado para sus enterramientos Napoleón, Hitler y Bolívar. Como también, de haber subsistido la esclavitud, no se hubiera desistido de los lavados de arena de los ríos auríferos, que consiguieron los fenicios y los romanos, mediante la proyección de un chorro violentísimo de agua; a modo de ducha o salto de presa que, al atravesar las arenas, hacen que el polvo de oro se decante en cantidades comerciales. De ahí venía el oro que llevaban a Tartesos, empleados en joyas, brazaletes o manoplas, como las del tesoro del Carambolo. Pero todo esto se hacía con la mano de obra de los esclavos. La liberación de los esclavos hizo imposible el lavado de arenas auríferas y la construcción de pirámides. O sea que en una cierta parte, la economía se debe a fuerzas morales mucho más que a una revisión lateral de ingeniería y técnica.

Esa misma primacía de lo moral que achicó las posibilidades de ciertas realizaciones de la suntuosidad, es la que, en definitiva, ha dibujado un nuevo orden horizontal de las potencias, como una faja que envuelve el planeta y lo resguarda de la colitis o la indigestión. La primacía de lo social es tan apabullante en esta época que vivimos, que ella justifica monstruosidades, crueldades y destrucciones masivas. La disculpa última de que se trata de redimir del todo al «hombre nuevo», se presenta para tranquilizar la conciencia ante las matanzas de tantos hombres viejos. Hay una masa de tierra oriental, que busca el objetivo social a fuerza de violencias, purgas, destierros. Esa zona oriental que se dice al servicio de la justicia, recae, en su fraseología, en el repertorio de la esclavitud. En lo individual, «trabajar como un negro»; en lo social y colectivo, «ser una merienda de negros». Fallos sociales que han sido heredados por los blancos: trabajos agotadores muchas veces; y merienda diplomática de blancos: de las que salen, sin reparos, naciones satélites; tolerancias a los violentos invasores de Suez, Budapest o Praga.

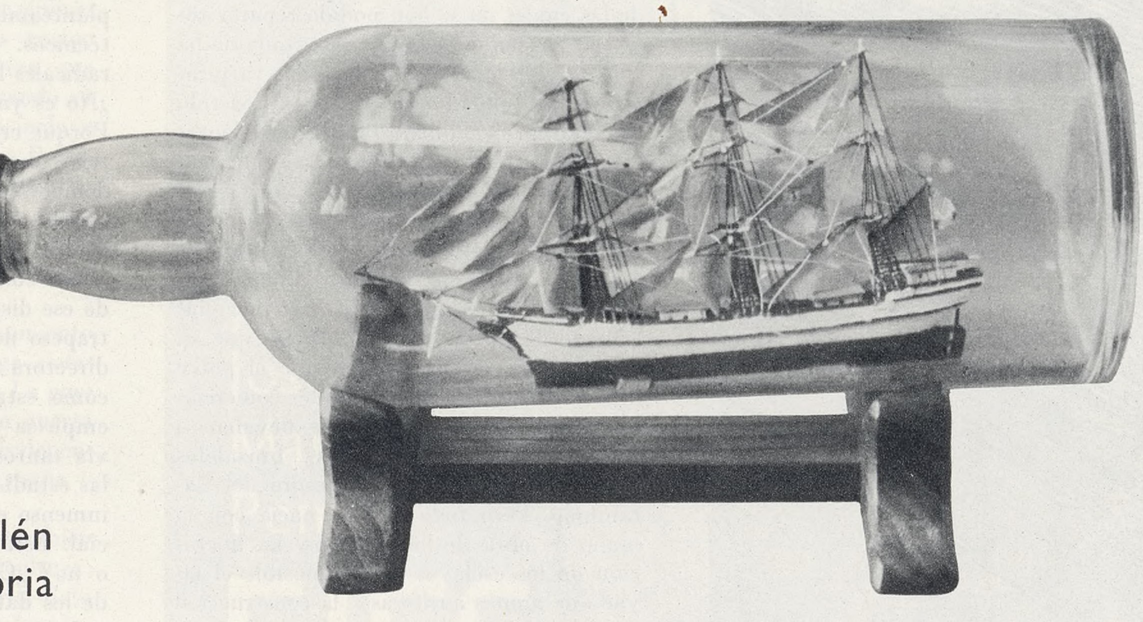
En el otro extremo occidental existe la otra gran zona que persigue la justicia, con planteamientos liberales, democráticos y técnicos. Estos distintos planteamientos radicales llevan bastantes años de ensayo: ¿No es ya la hora de sacar conclusiones? Porque creo que con toda la rebaja o matices que queráis, el éxito del Occidente democrático cristiano no admite comparación con los logros inseguros y tristes de los comunistas orientales.

En cuanto Europa es la zona central de ese dispositivo, y si se une será el contrapeso de uno y otro, y una vez más la directora de la historia. No se comprende cómo estando en una época que se dice empírica y experimentalista existen todavía tantos seres humanos que desprecian las estadísticas y resultados materiales del inmenso ensayo planetario del mundo social. Estamos en un mundo empírico: ¿sí o no? ¿Cómo actuar entonces en contra de los datos seguros: nivel de vida, libertad, «confort», logrado en cada uno de los ensayos orientales? Hubo un momento en que Europa estuvo a punto de conseguir su solidez-centro; cuando el terceto de De Gasperi, Adenauer y Schumann estaba a punto de fraguar una Europa unida, en un impulso democrático y cristiano.

Hace poco, un internacionalista famoso, ha pronosticado que en 1980 habrá en Occidente una veintena de compañías mercantiles que ganarán cada año algo así como un billón de dólares. Y como la justicia social lo que tiene que hacer es buscar el dinero donde lo hay para repartirlo mejor, los unos con la receta socialista o estadista, a golpe de contribución fiscal, y los otros a fuerza de democracia liberal, a golpe de legislación, lograrán algo que puede ser bastante mejor que lo que ha conseguido la revolución.

Evocación de la Marina Romántica





Almirante Julio Guillén de la R. A. de la Historia

ESTAMOS ante el primer centenario del final de la época compleja que se llamó el Romanticismo, que en nosotros bien puede coincidir con la isabelina, cuyo carácter extremadamente individualista, con más de pasión que reflexión, rebasando la literatura y el arte, influyó en las costumbres, y halló campo fértil y espléndido de misterios y matices en la Marina, es decir, en la suma de todas las actividades del hombre en la mar y para la mar.

Vaya pues el homenaje cariñoso y emocionado a los marinos de hace más de cien años, mercantes, de guerra y pescadores, que en este horizonte histórico se confunden bajo el mismo rostro enérgico y viril, análogo color de sus fraques, levitas o chaquetones; personajes idénticos de una misma tragedia cotidiana, gozando o sufriendo ante iguales escenarios por todos los mares del mundo.

Cuando se apreciaba más la vida sencilla, la libertad y la aspiración hacia lo infinito con sentimiento hondo de la Naturaleza, el acontecer marinero tuvo su adecuada exaltación admirativa (magnificado por ese misterio que presta la distancia en el tiempo y en el espacio) en aquellos días en los que el mundo aún no era, el demasiado conocido de ahora, y cuando un loro o una pieza de indiana o de cachemira podía constituir el regalo exótico y prenda de amoroso recuerdo a la novia, envidiado y admirado de consuno por las amigas.

Erase cuando triunfaban los sotabarba y las patillas, pero en caras limpias y varoniles, y se comenzaba a decir «azul marino» al color de moda.

* * *

Murió el más deseado y combativo de los reyes; su viuda, la Gobernadora, emperifollada y cuajada de esas alhajas, que con tanta minuciosidad y deleite pintó Vicente López, va a vivir, al fin, su novela de amor esposando a Riánsares, sin apenas inmutarse ante el gesto heroico de romance de aquel gallardo teniente de navío, Manuel Montes de Oca, cuyo corazón, por mirar tan a lo alto, sólo se acalló ante la descarga del piquete que lo ejecutó casi a su misma voz de mando; había querido hacerlo él mismo, pero advertido por el confesor de que ello era pecado de soberbia y hasta de suicidio, se contentó con decirle cortésmente al que lo mandaba: *Señor oficial, cumpla con su deber.*

Con Fernando VII marcharon al otro mundo casi todas las personas representativas de la Marina del primer tercio del siglo.

Nos quedaron para consuelo, en cambio, ya que no barco de cuenta, personajes que habían de perpetuar el prestigio del Cuerpo de la Armada; Fernández de Navarrete, antiguo seminarista de Vergara, director del Depósito

A la izquierda, representación de la ópera «Marina», de clara inspiración naval y romántica. Bajo estas líneas, Cristo de la Buena Muerte, de gran devoción marinera. Abajo, grabado de la época que representa un naufragio y sala de Méndez Núñez en el Museo Naval de Madrid.









Hidrográfico y Académico, que continuaba su interesante correspondencia con los sabios de fuera y hasta con Washington Irving, el diplomático literario y soñador, que había de dar a conocer al mundo entero el maravilloso ensueño de la Alhambra; Ulloa, el hijo de don Antonio, armero, que fue marqués del Nervión y alcanzó la grandeza de España, el toisón y cuanto pueda apetecer un militar, con la más alta dignidad de la Armada; Vigodet, que comenzó su carrera de guardiamarina en Trafalgar; Bustillo, que mandaría en 1860 la escuadra de nuestra guerra de Africa; Pareja, cuya existencia truncó él mismo por ese exceso de pundonor que caracterizó a los marinos de todos los tiempos; el conde de Aubarede, entonces tan sólo teniente de navío y en vías de hacerse notorio en achaques de hidrografía; Lobo, inteligente alférez de navío, como Fernández Flórez, y tal que un guardiamarina llamado Méndez y Núñez, cuyos informes reservados hablaban de su timidez, pero augurando ya que por su espíritu y serenidad daría días de gloria a la patria.

Parecía tocar a su fin aquella época de hambre en la que generales y oficiales fallecían en hospitales y asilos, con más de cien pagas atrasadas sin cobrar; aquellos años en que se cantaba:

Un soldado de Marina
se puso a pintar el sol,
y del hambre que tenía
pintó un pan de munición...

No, no se vea exageración ni en el anterior párrafo ni en esta confirmación con ecos de rasgueos de guitarra de la musa popular; bien lo dice el siguiente párrafo del capitán general de El Ferrol. en 1816.

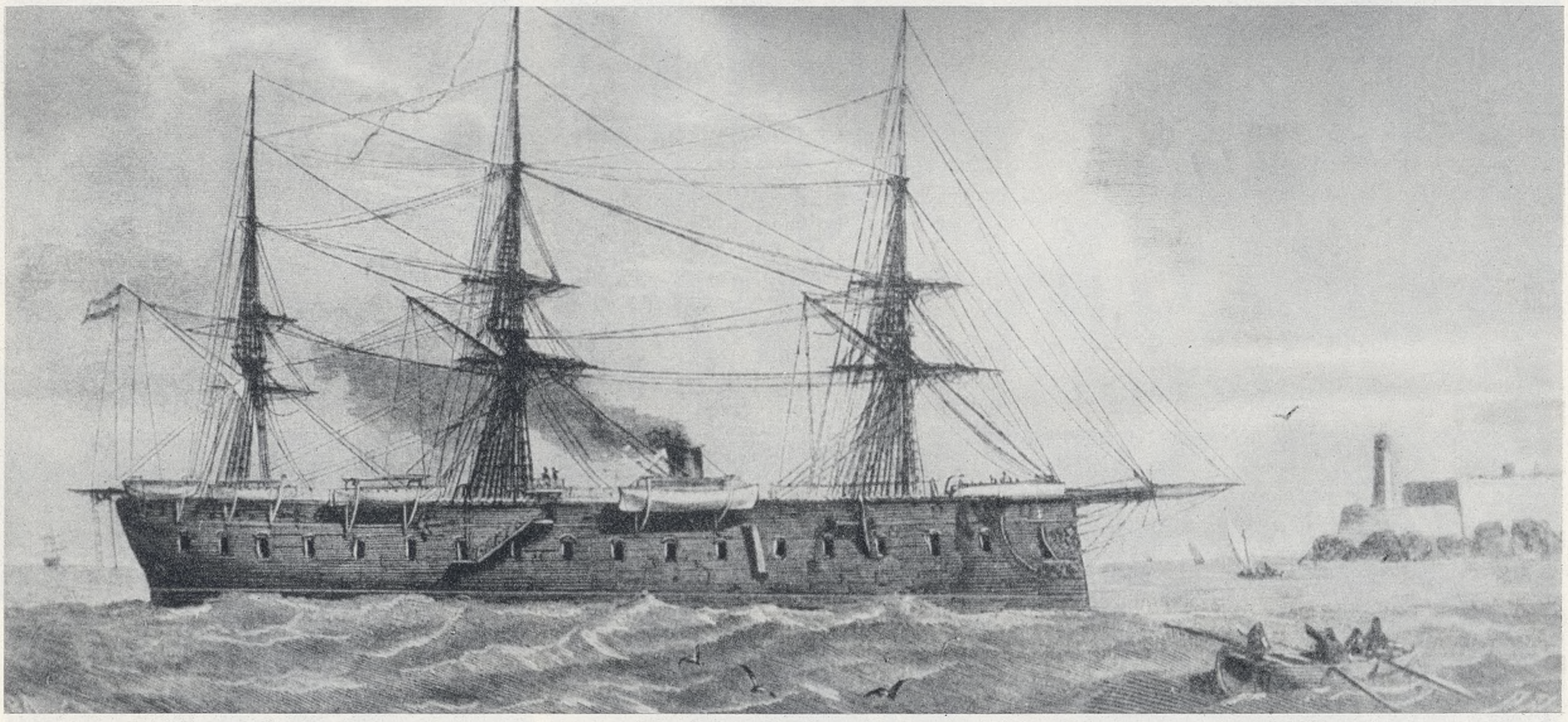
«En la mañana del día 7 falleció el Teniente de Navío D. José Lavadores de estenuación en virtud de continuada escasez y hambre, de lo que ha sido testigo todo el Departamento. Al mismo origen se debió la muerte del Capitán de Fragata D. Pedro Quevedo, de que días pasados dí parte a V.E.; antes de ayer murió desnudo y hambriento un Oficial del Ministerio, y se hallan próximos a lo mismo, postrados en paja, un Capitán de Navío, dos de Fragata, un Comisario y otros muchos de las más clases que me es doloroso recordar por no afligir demasiado el ánimo de S.M. Por el parte citado, y por cuanto presencio podrá repetir a S.M. que no tiene individuos y oficiales más leales: primero perecerán todos y yo, que dejar de llenar nuestro deber y, aún espirando, bendeciremos al Rey nuestro Señor.»

Patetismo escalofriante que considero pórtico adecuado para adentrarnos por los sufridos senderos, pronto olvidados, del mundillo marítimo del pasado siglo.

Por la falta misma del pícaro dinero —que

Evocación de la Marina Romántica









Arriba, «El regreso de los marineros», la «Arapiles», fragata española de guerra, blindada, y, a la derecha de estas líneas, don Manuel Carballo, que fue considerado el mejor comandante de la marina isabelina, y el cabo de mar Francisco Pradena, muerto heróicamente en Perú.

pareció haber huido de España tras el último soldado de Napoleón— se cerraron aquellos soberbios centros de enseñanza náutica que fueron los colegios de San Telmo, de Sevilla y Málaga —espléndidos nidos de pilotos y capitanes mercantes—; el primero, de ilustre tradición desde el siglo XVI dedicado a proveer de personal a nuestras flotas de Indias.

Ello nos privó de un gran poeta marino con más soñadores vuelos que el amanerado Arriaza —antiguo oficial de la Marina—, pues sabido es que aquel niño enfermizo, Bécquer, enamorado de su Guadalquivir, quiso ser «santelmista», atraído por la mar, que acaso desconoció, y cuyas olas... —*«olas gigantes que os rompéis bramando»*—, nunca vistas, deseaba por únicas compañeras de su tortura..., en la rima de su mayor arrebato de explosión romántica, en la que yo quiero ver como una nostalgia de su vocación truncada.

Con Bécquer marino holgaran estas cuartillas. ¿Qué mayor evocación que el continuo recitar y sentir sus rimas de mar, cuyas gaviotas hubieran encontrado el cantor de que se envanecen ufanas las golondrinas?

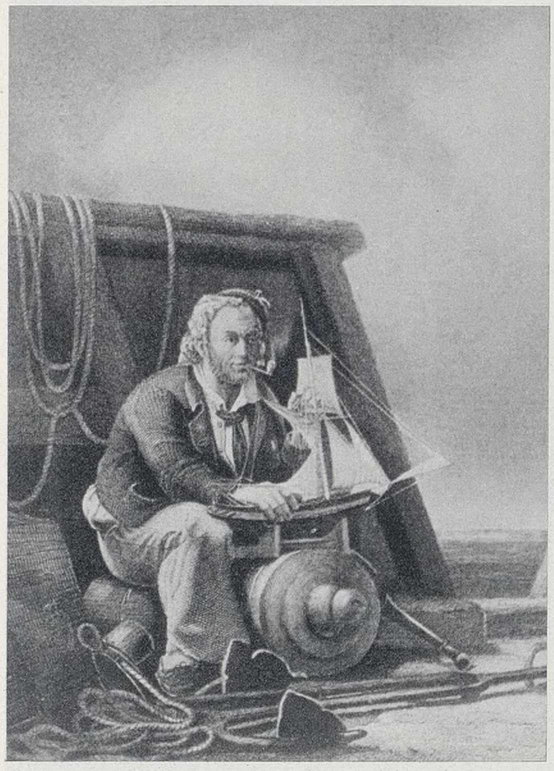
Se cerró, según digo, San Telmo, y el soberbio caserón que vio desfilar por cientos los colegiales ya no albergó pilotines en ciernes. Pasó a ser encopetado palacio, del intrigante Montpensier, el matador en duelo de aquel gallardo e inquieto mozo don Enrique de Borbón, tormento de Espartero, y comandante que fue del bergantín «Manzanares».

Isabel II, aún niña, enamorada del primo marino, lo evocaba cantando:

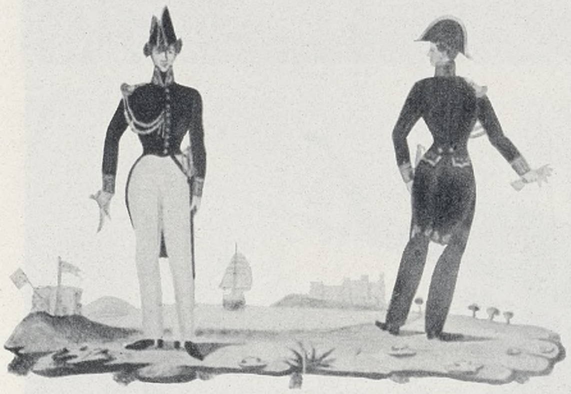
El bergantín Manzanares
tiene la quilla de oro,
los palitos de marfil,
y lo manda el bien que adoro.

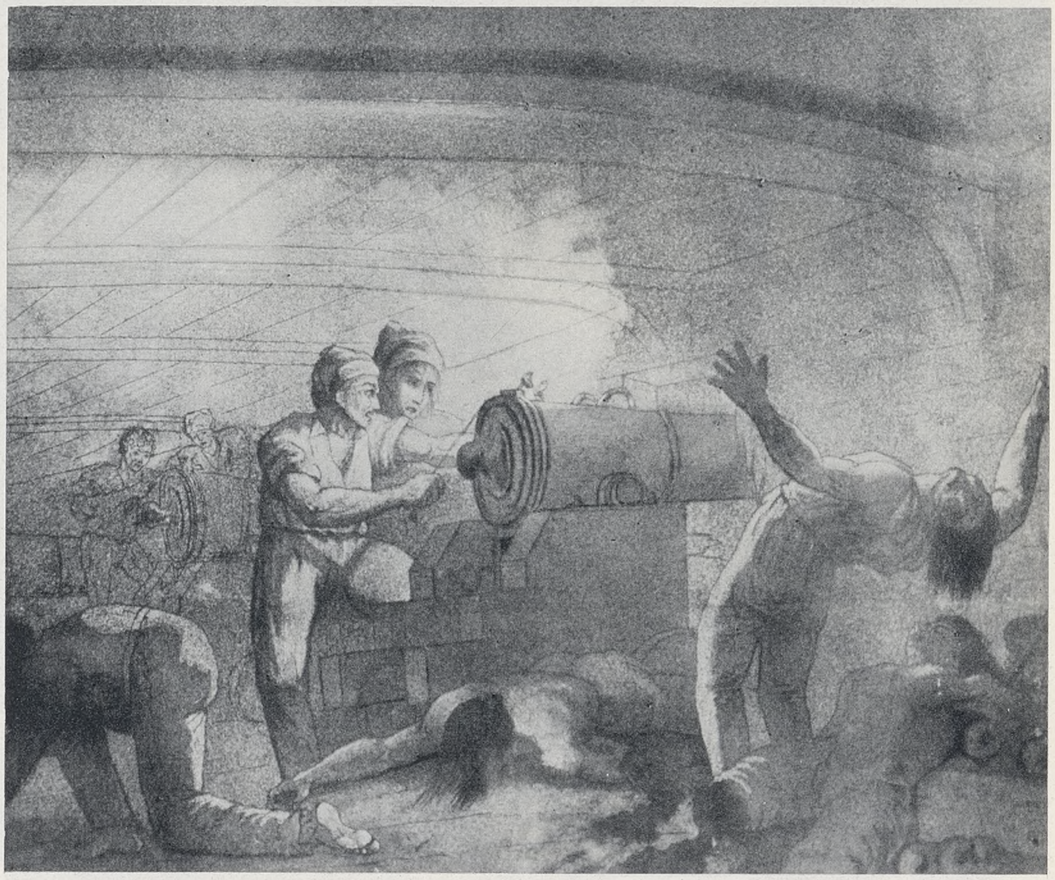
Y como desde fines del XVIII la enseñanza de la náutica se había desparramado por las costas, a cargo siempre de viejos pilotos retirados, a partir de este cerrojazo, a falta de competidor oficial, la filantropía de estos venerables maestros fructificó como por encanto en diminutas escuelas gratuitas de náutica, con claustro unipersonal y en donde la alegría bullanguera y ávida de la mar de unos cuantos rapazuelos robados a la playa rodeaba ansiosa y respetuosa el viejo maestro. Piloto prestigioso y con fama de muy navegado, del que se contaba de fijo mil hazañas.

Vinieron, como he dicho, tiempos de sotabarba, y aun de patillas, para poder aspirar a la prestancia del verdadero hombre de mar; se fumaría tabaco «de andullo», o picadura para pipa, y las cámaras y camaretas olieron a ron de Jamaica, a caña de Cuba o a aguardiente de Dantzig, imprescindibles en las faenas duras, hasta el punto que lo recogió el refranero al decir:









En esta página, tres escenas de la vida en el mar según grabados románticos. En silueta, uniformes marinos del XIX.

Cuando al marinero le dan de beber,
o le han molido..., o le van a moler.

Con la gorra, y tras el frac, cerrado siempre, pero con aire tan distinto al del petrimetre de secano, apareció el levitín, con vuelos que presumían en las vertiginosas vueltas del vals, enguantando a unos muchachos enérgicos y de rostro dulce —pese a la endemoniada barba—, por los que suspiraban las burguesitas de los cinco continentes, que veían en cada uno el príncipe de Golconda o de China que pensaban para su princesita triste los versos de ensueño de la lira de Rubén, cuando la frase más pronunciada en todos los países del mundo era: *¡Si yo fuese hombre, sería marino!*

Y las niñas y las lindas damitas suspiraban y soñaban con arrebatos de ternura y admiración por aquel mozo franco, simpático... y audaz con el que apenas cruzaron la palabra, con aquel que arribó en un lindo navío, de no sé dónde, y que por cierto zarpó al poco tiempo, Dios sabe hasta cuando, como en los versos de del Río Sainz:

Aquel marino que llegó de pronto
alteró de sus vidas el compás,
con gran disgusto del primito tonto
y los buenos papás.

Y pensarán ya siempre en aquel sarao, en donde un niño tan hombre y tan mundano les juró eterno, primero y único amor con la sinceridad y convencimiento mismo que dieron calor de emoción a idénticas balbuceantes palabras pronunciadas en Valparaíso o en Manila.

Los buques eran pequeños con corazón grande y arrogante, pese a su escaso porte, que no era obstáculo para surcar todos los mares, arribando en sus tornaviajes con noticias y cargamentos exóticos, que subyugaban a la gente de tierra adentro con el atrayente misterio de las largas y penosas navegaciones que precisaban las escalas en tierras remotas.

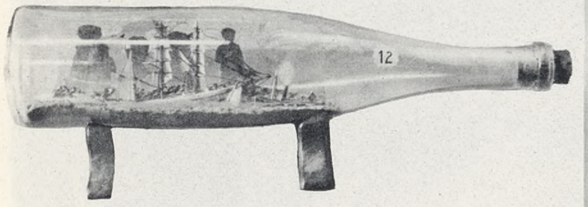
La Geografía pasó al dominio de las familias con certera conciencia y se hablaba de China, de Filipinas, del Canadá o de Chile, como de unas provincias cercanas; y en una misma sobremesa y en un mismo minuto, se nombraban y se ligaban entre sí, con asombrosa naturalidad, lugares los más opuestos del globo, porque el tiempo en la vela no contaba y el trato marítimo acerca las regiones más lejanas.

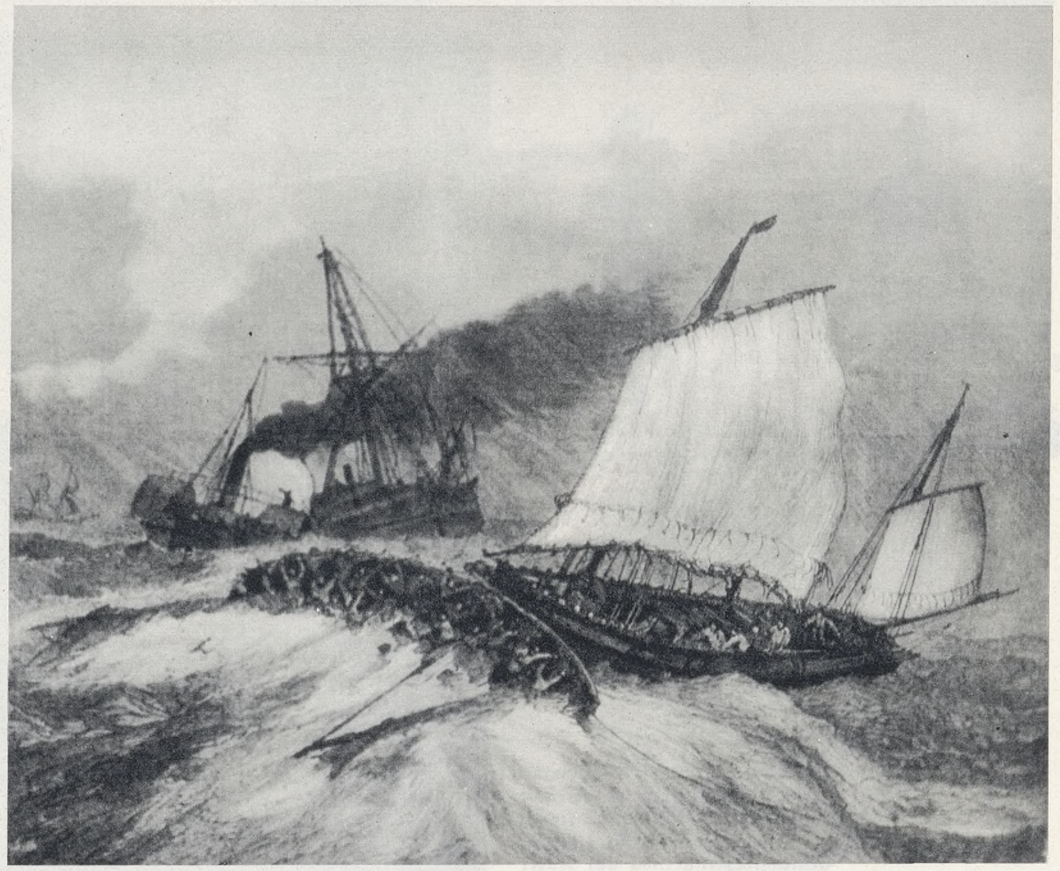
Como el chocolate antaño, el te comenzó a ser común, así como el palosanto, las maderas más nobles, y hasta los loros. El pañolón de Manila pronto constituyó gala propia y privativa de la española de garbo y tronío. La Marina —el numeroso conjunto de lindos barcos pequeñitos— se adentró con todo su prestigio novelesco en el interior, y hasta la chistera, que usaron nuestros marineros como indumen-

Evocación de la Marina Romántica









Arriba, baile a bordo de la fragata «Gerona» y el característico barco de miniatura dentro de una botella. A la derecha, el «Isabel II» y escena de salvamento, según la pintura de la época. En página de enfrente, incendio de la goleta de guerra «Buenaventura» en el Ferrol, y serenata de los guardiamarinas de «La Berenguela» a la emperatriz Eugenia en el canal de Suez.

to propio, constituyó el incómodo cubrecabezas de la gente de pro.

* * *

Los aires gaditanos de la Caleta y de Puerta de Tierra seguían con sus rasgueos llevando a América el garbo de nuestra Andalucía, como el espíritu prócer de nuestras Vascongadas en los zorzicos; pero los barcos comenzaron a traernos de allá melodías de cadencia criolla con danzones, guajiras, colombianas y habaneras, que nos hablaban del suspiro de los que allí quedaban. Con esta música, rítmica, perezosa y sensual, nos llegaron los ecos de un instrumento nuevo, el acordeón, que por muchísimo tiempo quedó reducido a los ranchos de proa o mezclado al humo de pipa y al alcohol de caña, a los figones y tabernas de las riberas y puertos, alumbrados por otro elemento exótico —el petróleo— que marcará una época, desterrando entonces poco a poco el hachote de sebo que conocieron nuestros navegantes del tiempo de los descubrimientos.

Lucha sin cuartel la de la vela y el vapor que ocupó todo el romanticismo y que sólo la apertura del Canal de Suez, hace justo un siglo, decretó la derrota de aquella, tras una larga agonía que en ocasiones parecía revivir; pues sucedió que, como en las largas travesías los vapores sólo podían transportar poco más que el carbón para su propio consumo, fueron muchos los buques —siempre mixtos de vela y vapor— que desmontaron sus máquinas y quedaron en veleros, con no poco contento de sus capitanes.

Los primeros vapores, con su ridícula facha y desgarbado continente, presididos por enorme chimenea, siguieron su calvario de lucha desigual contra la vela, a la que apenas vencía en largas derrotas, con su máquina maloliente y que todo lo ensuciaba, manejada por la novedad irritante de mugrientos fogoneros y maquinistas huraños y misteriosos, que minaban el hasta entonces único y omnímodo mando del capitán.

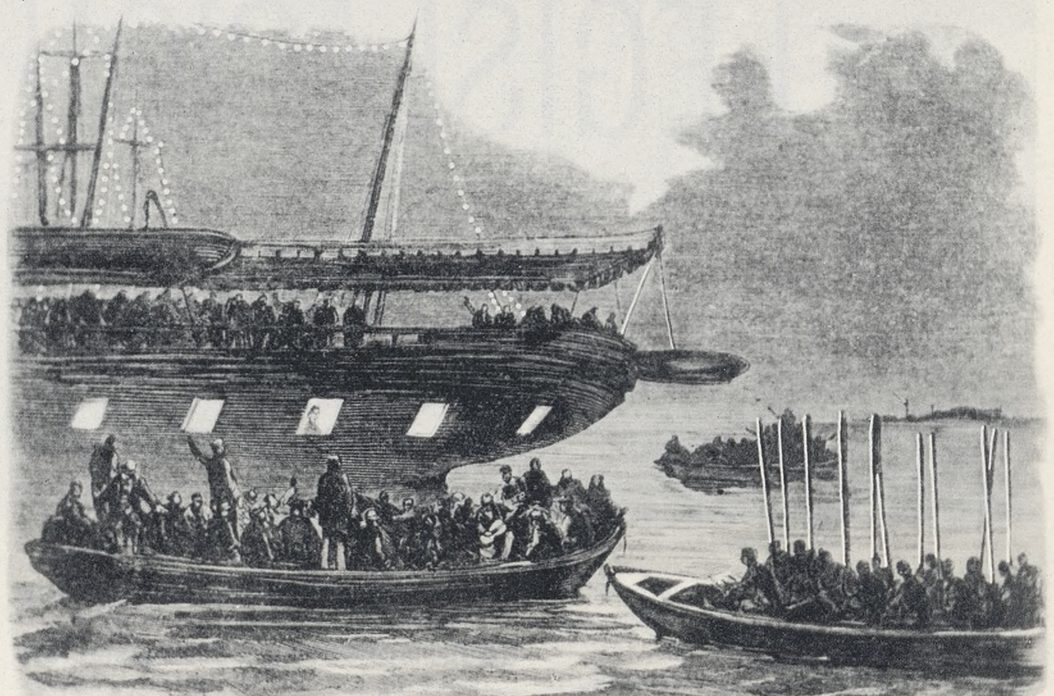
Y aunque sus partidarios aseguraban que era mejor que los de vela, porque *llevaban el viento en sus bodegas*, los viejos marinos, hechos a las contrariedades del mal tiempo, los despreciaban por cómodos inventando aquello de:

En barco de ruedas se vive tan mal
como canónigo en catedral.

Los vapores, por su enorme consumo, estaban encadenados a los puertos con sinfín de escalas reconfortadoras si no querían convertirse en transportes de su mismo carbón, con gran mengua de la carga y beneficio.

Los veleros, en cambio, gozaban la verdadera libertad de los mares, sin necesidad de un Panamá o de un Suez que modificase la geografía.





Noventa, cien o más días seguidos por el mar, ¡qué emportaba! Y a Manila, doblando por Buena Esperanza, o a Australia por Magallanes; allá se iban los buques de vela, esmaltando el azul con sus blancos aparejos por esos estrechos caminos que establecen por todo el mundo los vientos alisios y las monzones.

Perfeccionada la «chocolatera», con cascos de hierro, y capaces ya los vapores de afrontar calmas o vientos cascarrones, surgió el trasatlántico, buque mixto de vela y máquina; transporte «rapidísimo», que sólo tardaba veinte o treinta días en singlar la derrota de América, y como pasaje de ricos, comenzaron la comodidad y el lujo a flote.

Son años de frases: Sánchez Bercáiztegui en pleno combate del Callao, y con incendio a bordo, contestó con un: «¡Hoy no mojo la pólvora!» a la orden de retirar su buque para apagar el fuego, y hasta la madre de Méndez Núñez le escribía, como recordando los versos del 2 de Mayo de López García, que no temiese a la muerte porque quedaba ella en el mundo para rezar por él a Dios; y Pareja antes de morir, con pulso firme escribió en un papel: «Que no me entierren en aguas chilenas. Que se porten todos con honor.»

Hubo un momento en que España pareció haber despertado para colaborar en la Historia Universal; se pensó en tomar parte en la campaña de Crimea; la bandera española tremolaba en Cochinchina, clavada por la marinería del «Jorge Juan», conquistando la provincia de Nam-Dich; la goleta «Animosa» escudriñaba el mar Rojo y el golfo de Adén, buscando bases estratégicas para la derrota de Filipinas, en previsión del Canal de Suez, en cuyas discusiones científicas tomaron parte geógrafos españoles; se adquirieron trescientos kilómetros de costa en Guinea; nuestros fusiles atronaban los valles del río Martín y de los Castillejos, mientras voluntariamente se nos anexionó la República Dominicana; se gastaban millones de reales en Marina, pareciendo que íbamos a tener una política internacional, y, mientras un príncipe francés intrigaba la caída de la Reina desde Sevilla, la belleza y la gracia española juntas se sentaron en el trono imperial de Francia.

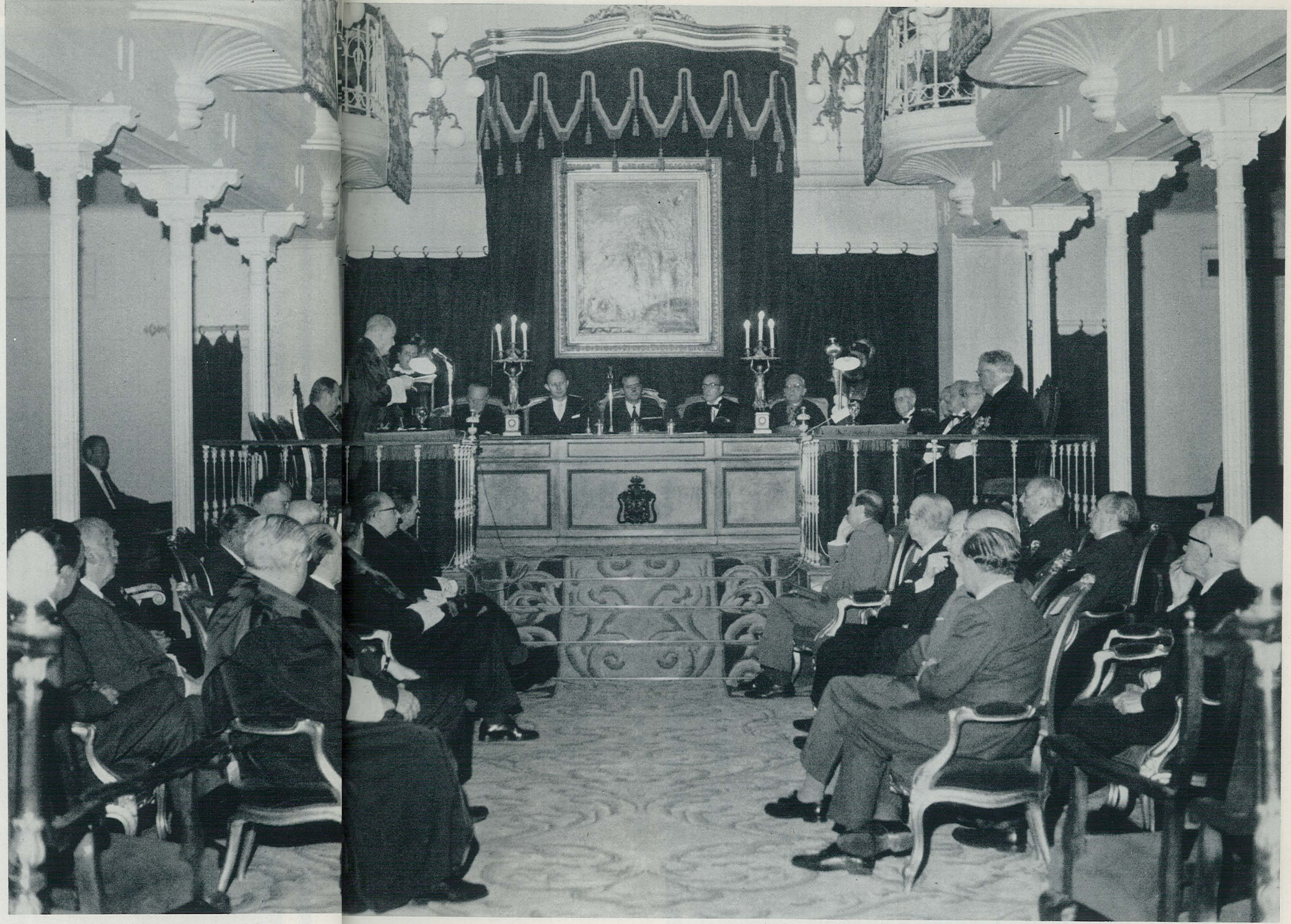
Pero España no despertaba, sino soñaba, y todo fue una ilusión de algunos...

Y vino la «Numancia», y dio la vuelta al mundo, cuando se tenía por poco marineros a los acorazados.

Vapores, coraza, cañones rayados... agonizando ya la vela, hicieron cambiar la época y la geografía...

Y hace justo un siglo se nos iba al cielo Méndez Núñez, mientras en Suez los guardiamarinas de la fragata «Berenguela», camino de Manila, desde un bote daban una serenata de cante y guitarreo a la emperatriz Eugenia la víspera de la inauguración del Canal...

REAL ACADEMIA DE JURISPRUDENCIA Y LEGISLACION



Fundada durante el reinado de Isabel II, Alfonso XII y Alfonso XIII han presidido sus sesiones

La Real Academia de Jurisprudencia y Legislación ocupa el penúltimo lugar en el orden de antigüedad de nuestras Reales Academias. En 1840, reinando Isabel II se constituyó la Academia Matritense de Jurisprudencia y Legislación, que cuarenta y dos años más tarde —el 19 de junio de 1882—, ocupando el trono el rey Alfonso XII, obtuvo por Real Orden el título de Real, al igual que sus otras hermanas, las demás Academias ya existentes.

SIN embargo, sus precedentes se retrotraen a la primera mitad del siglo XVIII, cuando está en España en pleno auge el movimiento academicista que los Borbones trajeron a España de la vecina Francia, y que aquí encontró el desarrollo natural que correspondía a algo tan vinculado al espíritu ilustrado de la época. Pero lo curioso de estos antecedentes de instituciones académicas orientadas hacia el estudio del Derecho y la Legislación es la variedad de sus orígenes: las dos más antiguas, la Academia de Santa Bárbara y la de la Purísima Concepción, tuvieron su origen, la primera en una Junta Práctica de Leyes, establecida en el Oratorio de Padres del Salvador en Madrid, en 1730, y la segunda en una iniciativa de varios estudiantes de las Universidades de Alcalá de Henares y de Valladolid, con el fin de contar con una institución que les permitiera el repaso, durante los meses de vacaciones, de las materias que cursaban en aquellas aulas universitarias. A partir de estos orígenes se inicia la evolución de unas instituciones que con el apoyo de Carlos III adquirirían el rango que corresponde a las Academias. En 1773, por Real Cédula, se autorizó a la Academia de Santa Bárbara a que se titulara en adelante Real Academia de Jurisprudencia Práctica de la Purísima Concepción, y en 1870 se denominó Real Academia de Derecho Civil y Canónico, quedando aprobados sus Estatutos en diciembre de 1795. Pero como quiera que bajo el reinado de Carlos III, y después, ya en el siglo XIX, surgieron nuevos institutos jurídicos de esta naturaleza, se hizo necesario proceder a una agrupación para dar unidad a este movimiento. Esto es lo que determinó la reunión de las Academias de Derecho existentes en Madrid en una sola que se tituló de la Purísima Concepción, quedando fuera solamente la Academia de Ciencias Eclesiásticas de San Isidro, que por fin desapareció el año 1846.

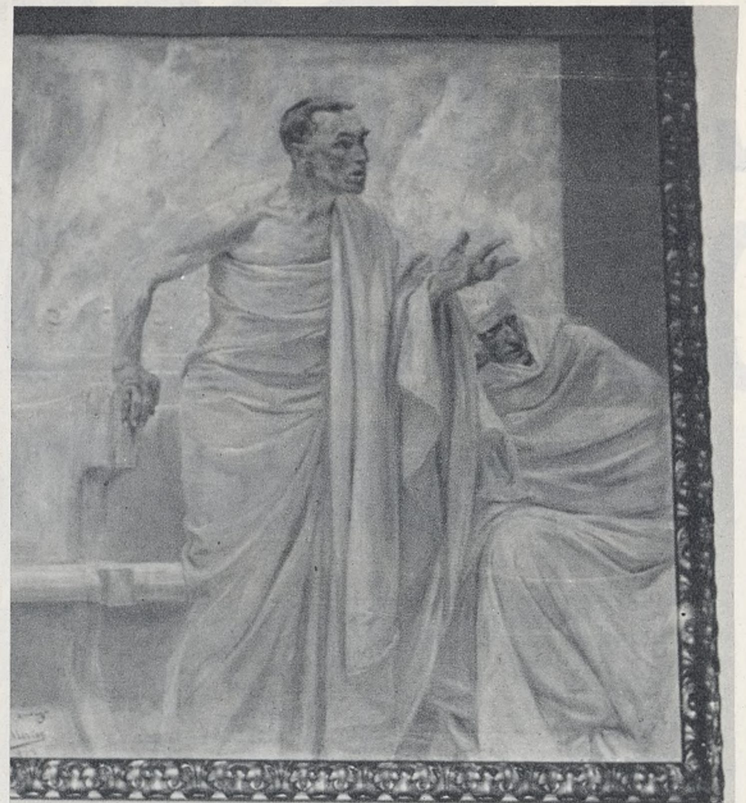
De estos antecedentes de la actual Real Academia de Legislación y Jurisprudencia conversamos una fría tarde de diciembre madrileño con su presidente el excelentísimo señor don Luis Jordana de Pozas y con el secretario de la Corporación excelentísimo señor Marqués de Viver. La actual sede de la Academia situada en la calle de Marqués de Cubas es un edificio de mediados del siglo XVIII, que fue mudo testigo, pronto hará cien años, del luctuoso suceso que puso fin a la vida del general Prim. Era entonces una dependencia del Ministerio de Hacienda, en la que se encontraba junto con otros servicios de aquel Departamento, la Caja General de Depósitos. Aquí viene a instalarse la Academia de Jurisprudencia desde su sede anterior, en el número 32 de la calle de la Montera, el año 1903, siendo presidente del Consejo de Ministros don Raimundo Fernández Villaverde, y presidente de la Academia don José Canalejas. En este mismo despacho en el que conversamos puede verse un cuadro firmado por Benlliure, en el que aparece Cicerón pronunciando un discurso ante el Senado romano, dedicado al propio Canalejas y que éste donó posteriormente a la Academia que presidía.

Don Luis Jordana de Pozas, eminente jurista que continúa la tradición gloriosa de los cultivadores del Derecho Administrativo en España, habla con devoción y entusiasmo de esta Corporación que ha venido a presidir, al desaparecer la gran figura de don José Castán Tobeñas. Le preguntamos por las personalidades que a lo largo de la vida de la Institución han pasado por ella. Nos contesta que es toda la historia política española la que a través de sus hombres más eminentes está representada en la historia de la Academia. En efecto, basta repasar la lista de los que han sido académicos de la Real Academia de Jurisprudencia y Legislación para comprobar que aquí están los nombres que todos hemos conocido al estudiar la historia de nuestras instituciones jurídicas y de vida política.

—Esta Academia tiene sobre todo —nos dice el señor Jordana de Pozas— una singularidad que la distingue de las demás Acade-

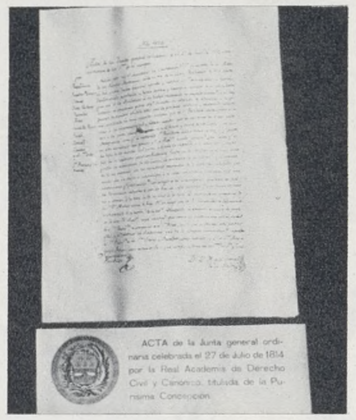








REAL ACADEMIA DE JURISPRUDENCIA Y LEGISLACION



A la izquierda, fachada principal de la Real Academia de Jurisprudencia y Legislación, en la madrileña calle del Marqués de Cubas. A doble página, el presidente de la Academia, señor Jordana de Pozas, y el secretario de la Corporación, marqués de Vivel (en primer término). Sobre estas líneas, don Luis Jordana de Pozas, trabajando en la historia de la Academia. Sobre él aparece un cuadro de Benlliure que representa a Cicerón en el Senado romano. A la izquierda, original del Acta de la Junta General Ordinaria de 27 de julio de 1814, de la Real Academia de Derecho Civil y Canónico, antecedente de la actual Corporación.

mias, y es la de que su radio de acción no se limita solamente a los académicos de número, que son cuarenta, o a los académicos correspondientes, que por decisión de la propia Academia son designados —como lo ha sido recientemente don Gregorio Marañón Moya, director del Instituto de Cultura Hispánica— y para los que no existe un número limitado, sino que se prolonga extraordinariamente a través de sus socios colaboradores, que pueden serlo incluso los estudiantes de Derecho con el solo requisito de haber finalizado el primer año de la carrera.

Es evidentemente singular esta característica de nuestra Real Academia de Jurisprudencia y Legislación, que viene a continuar de este modo una tradición estudiantil y de preparación para el conocimiento del Derecho y la Legislación, que habíamos encontrado en aquel antecedente de la Academia fundada por los estudiantes de las universidades de Alcalá de Henares y Valladolid. En efecto, a la Academia de Jurisprudencia y Legislación acuden, no solamente las personalidades vinculadas a la vida activa de la Institución, sino también estudiantes, licenciados y doctores en Derecho, socios de la Academia, que encuentran en su biblioteca —cuarenta mil volúmenes y una buena colección de revistas jurídicas— un instrumento para continuar sus estudios.

Este estímulo al estudio del Derecho lo fomenta también la Academia de Jurisprudencia a través del mantenimiento de premios que anualmente se convocan. Tales son, por ejemplo, el premio del doctor Couder y Moratilla a la que se considera la mejor tesis leída en alguna universidad española durante el bienio que comprende la convocatoria, o los premios para estudio e investigación que llevan el nombre de sus fundadores Eliseo de la Gándara y José Castán.

Pero independientemente de esto está el trabajo habitual de la Academia como tal Corporación y sus sesiones periódicas. Las sesiones académicas regulares se celebran los lunes. Un salón recogido y solemne en el que una de sus paredes aparece cubierta por las estanterías que pertenecieron al despacho de don Segismundo Moret, donadas a la Academia por su nieta, y en el centro el retrato de Carlos III, debido al pincel de Mengs, es el lugar en que los académicos se reúnen para celebrar esas reuniones periódicas establecidas por sus Estatutos, en las que discuten las ponencias y los trabajos de los miembros de número. La Academia, según se nos explica, se divide en seis secciones que abarcan todas las disciplinas jurídicas. Son las siguientes: 1.ª, Filosofía del Derecho e Historia del Derecho; 2.ª, Derecho Civil, Mercantil y Canónico; 3., Derecho Penal y Derecho Procesal; 4., Derecho Político y Administrativo; 5.ª, Derecho Social, Economía y Hacienda, y 6.ª, Derecho Internacional y Legislación Comparada.

Como es tradicional en todas las Academias, las sesiones más solemnes son las de inauguración de curso académico y las de toma de posesión de los nuevos académicos.

—Difícil elección ésta de nuevos académicos —nos dice el señor Jordana de Pozas—. Por la eminencia de las personas que se presentan para cubrir las vacantes de los sillones de académicos de número, no es fácil a la Academia proceder a la elección, que se hace por rigurosa votación.

Se hace inevitable la evocación de la figura de don José Castán Tobeñas, hasta hace poco entre nosotros. El actual presidente se refiere a él en términos emocionados, y sobre todo nos destaca algo que ya había señalado en su discurso al cerrar la sesión necrológica del día 24 del pasado noviembre, dedicada al gran jurista desaparecido, coincidiendo con la sesión inaugural del Curso Académico, esto es, que el profesor Castán había sido un jurista tan completo que había abarcado la casi totalidad del saber jurídico de nuestro tiempo. Por eso, se nos dice, la Academia quiso que en el homenaje póstumo que se había de rendir a don José Castán hablaran los académicos en nombre de todas las secciones de la Academia. Los académicos de número señores Núñez Lagos, Vallet de Goytisolo, Becerril, Fernández Cuesta, Bayón y de Castro glosaron la aportación de don José Castán a los distintos campos del Derecho que había sabido iluminar con su gran conocimiento y su afán de estudio.

Esta sesión académica, nos dice el presidente de la Academia, fue presidida por su Alteza el Príncipe don Juan Carlos, y con ello continuó una tradición que vincula a esta Academia con las personas de la familia real. La inauguración de los trabajos de la Academia en su actual sede fue presidida en sesión solemne por el rey don Alfonso XIII, y el 25 de noviembre de 1883 su padre el rey don Alfonso XII había presidido, acompañado de toda la familia real, la sesión extraordinaria con que se celebró la apertura de aquel curso académico. Dato curioso de tal sesión es el que acompañó a la familia real el que luego después había de ser emperador de Alemania, el kaiser Guillermo.

Los libros de Actas de la Corporación recogen la aportación a la vida de la Academia de los hombres más destacados en España en el campo del Derecho, y en estos libros de Actas aparece una sin firmar por su presidente, aquella que corresponde a la sesión presidida por don José Calvo Sotelo cinco días antes de su asesinato.

La Academia de Jurisprudencia y Legislación aquí, en el corazón de Madrid, próxima a la Plaza de la Cibeles, sigue día a día desarrollando una labor de gran eficacia, aunque no siempre trascienda a la vida trepidante de la gran ciudad. Es la labor continuada de sus académicos, la labor que se desarrolla a través de los cursos y conferencias, y la labor sobre todo de estudio que tiene como punto central la biblioteca, recogida y silenciosa, en la que es habitual ver a estudiantes y jóvenes licenciados de nuestra Facultad.

Fernando MURILLO RUBIERA
(Fotos: BASABE)

"LA EPOPEYA DE CORDOBA"







A la izquierda, la «Fundación de Córdoba» y mural del «Mandado Divino de la Fundación». A doble página, «Descubrimiento de América». En esta página, «Las órdenes religiosas», «Don Jerónimo Luis de Cabrera y el capitán Suárez de Figueroa», escudo de Córdoba, muro de la Merced, en Rivadavia, y «El mito indígena».











EL muro de la iglesia cordobesa de la Merced que da a la calle Rivadavia es blanco. Ha sido blanco durante tres siglos. En los últimos tres años la serenidad de la cal ha sido alterada para narrar, con colores y figuras, la «Epopeya de Córdoba».

La «Epopeya de Córdoba» es el fruto y el reflejo de la verdad y el sueño. La verdad de la Historia. El sueño de un artista.

Un día del siglo XVI, un hidalgo nacido en Sevilla —Jerónimo Luis de Cabrera—, fundó la ciudad de «Córdoba de la Nueva Andalucía», que sirvió para enlazar y facilitar los caminos entre el Alto Perú y el Río de la Plata. Con el correr del tiempo Córdoba creció en importancia. Se convirtió en sede episcopal; centro mercantil, en cuya «aduana seca» se fiscalizaban las mercancías que llegaban de Sevilla y Cádiz; capital del saber y la ciencia, de donde le viene el sobrenombre de «la Docta» por el prestigio de sus Colegios Mayores en los que se originó su actual Universidad.

«Córdoba la Llana de la Nueva Andalucía». «Córdoba del Tucumán». «Córdoba la Docta». «Córdoba azul», como la bautizó con poemas Arturo Capdevila. Son apellidos que le han ido concediendo, al paso del tiempo, la geografía, la historia y la cultura. Son acontecimientos que hoy contempla plasmados en murales el transeúnte de la calle Rivadavia. Escenas de la Historia en síntesis plástica.

La «Epopeya de Córdoba» es —hasta el día de hoy— un conjunto de diez murales. Tres de grandes dimensiones — «La Fundación» (8,5 metros de largo por 3,5 de alto); «La Creación» (7,5 de alto por 1,7 de ancho) y «El Viaje» (3,5 de ancho por 2,1 de alto). Los siete restantes refieren asuntos parciales, relacionados con los temas de los tres anteriores: «La Geografía del siglo XVI», «El Escudo de Córdoba», «El Mito», «Las Armas Blancas», «Las Armas de Fuego», «La Ley» y «La Religión».

El autor del conjunto es Armando Sica. Un prestigioso artista porteño nacido en 1917. Su curriculum está adornado de diplomas académicos, grandes premios en salones nacionales, viajes de estudio por todas las repúblicas americanas, España, Italia y otros muchos países europeos. Los Museos de Buenos Aires, Córdoba, Tandil, Junín, Mar del Plata, Potosí, Caracas, Milán y Roma poseen obras suyas. Ha realizado murales en la iglesia de la Sagrada Eucaristía, de Buenos Aires; Salón de Grados de la Universidad de Córdoba, y 23 vitrales en la parroquia de Nuestra Señora de los Emigrantes de la capital argentina.

La realización de los murales de Córdoba se debió a la iniciativa y la constancia de dos inquietos intendentes municipales —Víctor Martínez y Rafael Rodríguez Brizuela—, que convocaron un concurso en 1965 e impulsaron su consecución. Desde 1966, hasta casi hoy mismo, el ensueño creador de Armando Sica no ha cesado. A impulso de su trabajo un blanco muro de Córdoba evoca el pasado, lo ofrece para que quien recorra sus calles con alguna calma pueda revivir los días míticos de la fundación de la ciudad. El blanco muro que la Córdoba argentina heredó de la Córdoba española ha cobrado resonancias históricas narradas con simbólica sencillez.

La Córdoba antigua que fundó el andaluz Jerónimo Luis de Cabrera se torna presente en la Córdoba moderna, la de las gigantescas factorías, la del desarrollo actual. La Córdoba del Tucumán remacha con este recuerdo su decidida vocación andaluza.

Otro andaluz, Manuel de Falla, vivió y murió a la vera de su serranía. En Alta Gracia soñó más el paisaje que la historia, mientras medía su existencia entre dos relojes, el que marcaba la hora de Granada y el que marcaba la de «Córdoba la Llana de la Nueva Andalucía». Dicen que las noches serenas de Alta Gracia «suenan» a Falla. Lo ha dicho un poeta, Francisco Luis Bernárdez:

«La noche y el piano profundo se quemaban
cantando en el fuego de Falla.»

El fuego de la Andalucía proteica que ha revivido Armando Sica, sobre la inmensa blancura de una pared secular, para que no se olvide la huella fundadora de Jerónimo Luis de Cabrera.

Antonio AMADO
(Fotos cedidas por el Instituto de Cultura Hispánica de Córdoba)

PARAGUAY Y SU EMBAJADORA

EN LA CUNA DE LOS GUARANIES, LA MUJER PARAGUAYA HA SABIDO ENCARNAR LOS VALORES DE LA HERENCIA HISPANICA

«Duerme la tradición en tus manos vetustas y cordiales, sus tejados prolongan su declivio enamorados del moruno perfil de tus balcones.»





María Josefina de los Ríos Saccarello de Mesquita Vera, embajadora del Paraguay desde hace pocos meses, llegó a España con la ilusión de encontrar el solar de sus antepasados. Cordobesa de origen y muy paraguaya en sus sentimientos, sigue la «casi» tradición de embajadoras hispanoamericanas de origen peninsular.

EN su residencia de la calle Huesca y Generalísimo me recibió, en compañía del embajador, doctor Aníbal Mesquita Vera y de sus tres hijas, María Elena, María Josefina y María Beatriz.

—¿La última misión de ustedes, embajadora?

—La Argentina. Allí se inició mi experiencia en el Servicio exterior el año de 1959 y en Buenos Aires hemos vivido hasta nuestro destino a España.

Doña Josefina de los Ríos es una embajadora sin antesalas y eminentemente una mujer de hogar.

—Para mí —dice— la casa es la fuente de mis mayores alegrías. Me gusta ocuparme personalmente de mis hijas y atender todos esos detalles menudos que hacen un hogar grato y acogedor.

La Asunción es la gran casa del pueblo paraguayo, ciudad madre de ciudades, rápidamente se transforma en una ciudad moderna, pero guarda el amable calor de la antigua capital. Si el Paraguay es historia y leyenda hay quien ha dicho que Asunción es su gran archivo.

Hablamos con los embajadores, de la vida en el Paraguay, de los problemas acarreados por la guerra de la Triple Alianza que aniquiló su población y cuyas consecuencias aún se sufren, pero hablamos fundamentalmente de la mujer paraguaya.

—Admiro a la mujer del Paraguay porque además de saber encarnar con pasión las tradiciones de la civilización cristiana occidental es fuerte ante las dificultades y generosa en su servicio al país.

Las paraguayas se han incorporado en la medida de las posibilidades con que contamos, al quehacer nacional. Hay mujeres ilustres en el campo de las artes, las letras y de las investigaciones.

—¿Se interesan por la política?

—Cada día hay más nombres en los cargos públicos y no cabe duda de que, como todas las hispanoamericanas tienen preocupación en este sentido.

Hay quienes han hablado de la vocación poética de la mujer paraguaya, pero, aunque esto sea cierto, también encontramos mujeres estudiosas en el campo de la ciencia y de la investigación.

—¿Diferencia con otras hispanoamericanas, embajadora?

—Creo que podría decirse que son las naturales y lógicas de nuestra propia idiosincrasia y de nuestra característica nacional. Es conveniente no olvidar que el tipo criollo del paraguayo es una mezcla armoniosa de la sangre hispana, conquistadora, y de la guaraní, avasalladora, sentimental y cauta. El nuevo linaje heredó de los españoles su lengua, su sangre, sus costumbres, su fe en Dios, el individualismo intransigente y su gran lirismo y de los aborígenes, sus mitos, sus tradiciones y leyendas, su estoicismo



En página de la izquierda, la señora embajadora a la puerta de su casa y en un rincón de su hogar. En esta página, doña María Josefina repasando en familia el tradicional álbum de fotografías.



y el encanto de un habla onomatopéyica gutural y extraña.

—¿Cuáles son las preocupaciones actuales de las mujeres en Paraguay?

—Las mismas que las de otros países de América; quizás tenga ella que ir más deprisa porque como es natural ha sufrido en buena parte las consecuencias de nuestras vicisitudes históricas y políticas. Sin embargo, las mujeres paraguayas están hoy, como le decía antes, presentes en todos los sectores de la vida nacional.

Citar nombres de memoria es quizá correr el riesgo de dejar fuera algunos más importantes pero he querido que la embajadora me hablara de esas paraguayas de las artes y de las letras de nuestro tiempo, como son la escritora Josefina Plá y también Teresa Lamas Carísimo de Rodríguez Alcalá, María Concepción Leyes de Chaves, Graciela Estigarribia de Fernández, Dora Gómez Bueno de Acuña, Elsa Wiesel de Espinola y tantas otras, a lo que respondió conocerlas con estimación profunda, haber leído sus producciones intelectuales y admirarlas por su singular talento.

—También quería que nos hablara de las cualidades que debería reunir una embajadora.

—Yo veo mi labor como una cooperación y colaboración con las funciones de mi marido. Hablar en abstracto de las cualidades de una embajadora me resulta complejo, todo dependerá de la situación del país, de las necesidades, de las funciones.

—¿Sus proyectos en España?

—Conocer el país, sus provincias, compartir sus costumbres y también me gustaría estudiar su historia y su arte con detenimiento.

La embajadora es madrugadora. Todas las mañanas acompaña a sus hijas al colegio de los Sagrados Corazones y luego se ocupa de la casa y de sus relaciones sociales.

A lo largo de la entrevista ha manifestado su profunda simpatía por España. Su gran ilusión por conocer Andalucía, por llegar hasta Córdoba y desde allí tender ese gran puente sentimental con su país.

Los de Los Ríos son de antigua raigambre cordobesa.

—Y, por favor —dice cuando ya nos despedimos— quisiera que llegara a través de usted mi admiración por la Revista «Mundo Hispánico». La leo desde hace años en Asunción y también en Buenos Aires.

¡Exito, embajadora! También yo, como hispanoamericana, puedo augurarle que España tendrá siempre con usted una cordialísima acogida.

Beatriz BRICEÑO-PICON
(Fotos: BASABE)



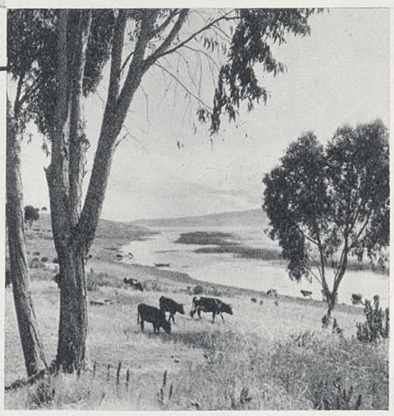
LA

En América la conquista y posterior ocupación
de su territorio ha estado condicionada
de manera indudable por la «geografía».
De sus factores estructurales que componían
su paisaje natural, se derivan los «económicos»
y condicionado por éstos los «políticos».
Al paisaje natural le superponemos el hombre,
que, a fin de cuentas,
es el que, con su conducta y actitudes,
modifica y cambia, trastorna y organiza
con su actividad, dando paso a la historia.

RUTA DE BOLIVIA









por
José Ibáñez Cerdá

RECONOCIDO el Mediterráneo antillano, Balboa abre a España el camino hacia el Perú, al tomar posesión del que se desea convertir en mar español, el Mar del Sur. Un lejano imperio se extendía por más de un millón de kilómetros cuadrados de elevadas mesetas. La orientación norte a sur a lo largo de seis mil kilómetros de costa, facilitaba los modos de vida en el sentido de los meridianos dando similitud a los valles y comarcas. Desde las altas tierras, un camino al próximo puerto marítimo facilitará la económica comunicación con la metrópoli lejana siguiendo la costa.

Panamá es el puente con Perú, depósito y trasbordo de mercancías; mercado y feria; camino abierto hacia Sevilla y el Atlántico. Las recuas de mulas trasladan afanosamente todo un cúmulo de metales preciosos peruanos que se truecan por telas y perfumes, lienzos y valonas; el cansino caminar de los animales suena en el empedrado camino que llega a Nombre de Dios y Portobelo, pasando por la Venta de Cruces, hasta donde los objetos más pesados suben por el río Chagres.

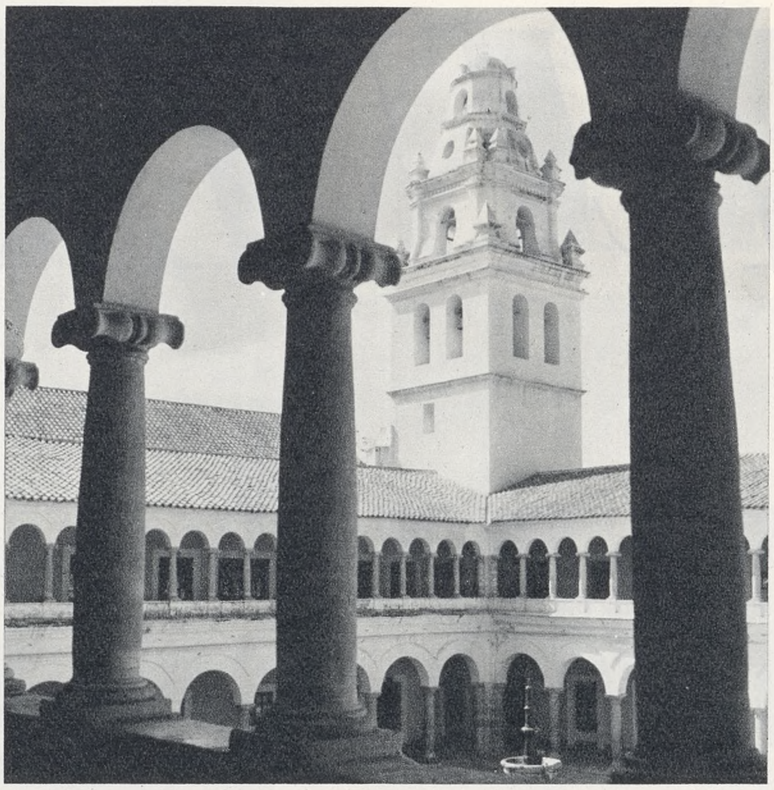
Cuantos intentos se realizan para abrir el comercio, levantar y poblar el estrecho descubierto por Hernando de Magallanes, fracasan por la dureza del clima; sólo el siglo XIX verá cruzar sus aguas la navegación regular y surgir poblados permanentes.

Sin el Perú en la lejanía no se hubiera levantado tan costoso sistema de fortificaciones y defensas en Cartagena y en el istmo panameño. Para los europeos del siglo XVI, las Indias de Castilla se confunden con el Perú; criollo es sinónimo de perulero. Desde el Alto Perú y los distritos mineros fluyen de manera constante los metales preciosos, las monedas y barras, que mantienen el «situado» de las tropas de fuertes y navíos defensores de ataques piráticos a las ciudades y flotas.

La administración española que no quiso someterse a la «servidumbre geográfica» en su intento de comunicar con España, hace depender de Lima, Paraguay y el Río de la Plata. Sólo en el siglo XVIII, con la creación de los nuevos virreinatos de Nueva Granada y Río de la Plata, abrirán otras rutas y puertos. El Plata fue en siglos anteriores más bien una escala del contrabando portugués del Brasil atlántico. Chile extendía su Capitanía General hasta las hostiles cuestas de Arauco, junto a la costa y en el interior, cruzados los Andes, tenía incorporada la Gobernación de Cuyo.

Muy lejos quedaban las tierras del Perú, distancia y trasbordo en el istmo, que alejan y encarecen las mercancías. Sólo algo valioso puede soportar los costos; los metales preciosos cubren el puesto. Los españoles, en vez de seguir utilizando el camino del Inca de norte a sur, prefieren utilizar la ruta marítima y jalo-





LA RUTA DE BOLIVIA

En esta página, el paisaje grandioso de Bolivia, enmarcado a veces en la vieja y noble arquitectura colonial española. A la derecha, en color, el mundo luciente y complicado del pueblo boliviano y los poblados de bueyes y silencio entre la magnitud de la cordillera.



nan las costas del Pacífico de puertos, desde Buenaventura a Concepción en Chile. El tráfico de Nombre de Dios pronto sobrepasa a Veracruz en la Nueva España.

Sólo una voluntad colectiva de los hombres puede superar las dificultades de esta «aventura minera»; la altitud supera a Méjico en dos mil y más metros; frío, sequedad, falta de alimentos y combustible, de agua y transportes; todo es superado con voluntad indomable. La economía del Perú recae al principio de la ocupación hispana en la producción de plata.

Los pobladores de las minas se concentran aislados en ellas, como islotes. Pocos peninsulares, pronto mestizados y fundidos en la masa india. Aún ahora es corriente ver en los mercados potosinos, cholas con sus mantos y sombrero, de espléndidas trenzas rubias. La economía es en Perú mucho más rígida y sometida a control que en Méjico; así se explica la unidad del conjunto peruano fraccionada, eso sí, entre Lima y los distritos mineros. Pero rota, el Gran Perú se desintegra con ello.

En parte alguna hubo menos blancos puestos en contacto con mayor número de indígenas. La conquista fue facilitada por la influencia del imperio incaico, que había estructurado una dominación positiva en las sociedades andinas. La solidez del cuadro administrativo indígena, rota la primera resistencia, facilitó la ocupación y paz del territorio.

Los incas ya habían intentado la incorporación de los territorios laterales de la cordillera andina; cada entrada fue un fracaso; las selvas amazónicas, materialmente, absorbían las expediciones, que nunca lograron dominar más que los altos valles de los ríos; sólo en el Alto Perú se iniciaba la expansión hacia la vertiente atlántica, a la llegada de los españoles; sólo la dirección norte-sur abría al imperio incaico un camino posible desde las punas de Atacama y los valles calchaquíes a las tierras altas de Pasto, junto a Cundinamarca. La solidez de las estructuras políticas del Inca, explica que tan poca gente haya podido dirigir tan gran obra.

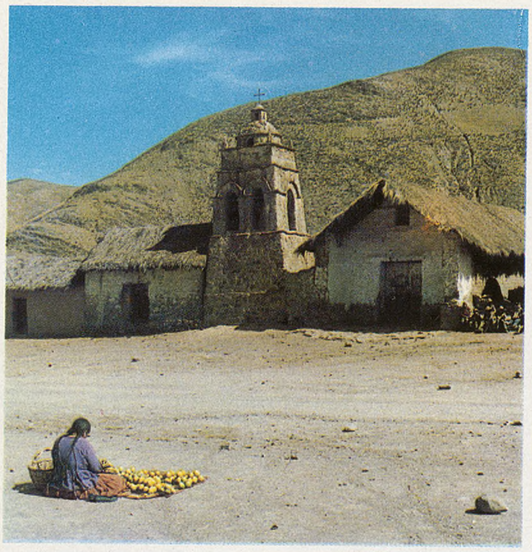
Los españoles cambian, sin embargo, la orientación del sistema. Si antes la mano de obra servía para levantar construcciones monumentales, ahora sigue su rendimiento en otras tareas, la minería entre ellas. Las zonas mineras renuevan constantemente con la mita incaica su precisa fuerza de trabajo adaptada a tan duras condiciones de vida.

Potosí es el esfuerzo colosal de la técnica española; si su descubrimiento pudo ser un azar, su explotación —perfecta para su época— es toda entera obra de España. ¿Cómo fué posible levantar una población a más de cuatro mil metros y dotarla de agua abundante para fuerza de los molinos y dotación de la ciudad? Conventos, casas de piedra, todo un sis-

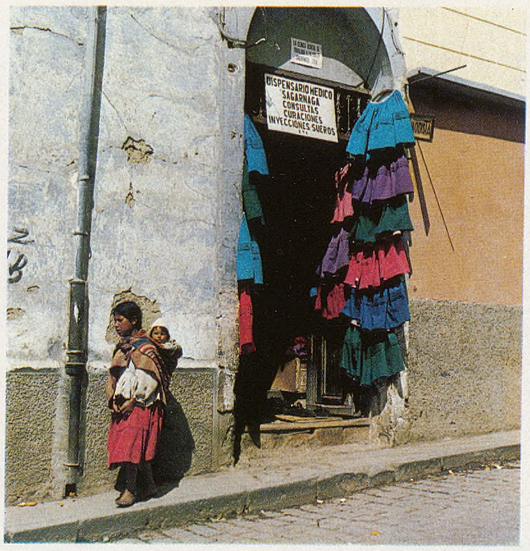

PARADA 3










DISPENSARIO MEDICO
"SAGARNAGA"
CONSULTAS
CURACIONES
INYECCIONES SUEROS

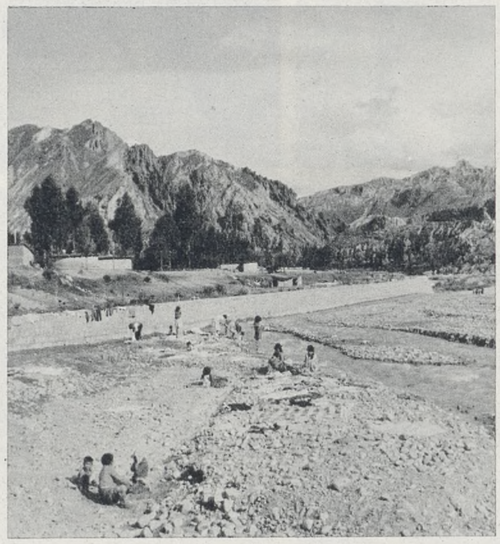




LA RUTA DE BOLIVIA

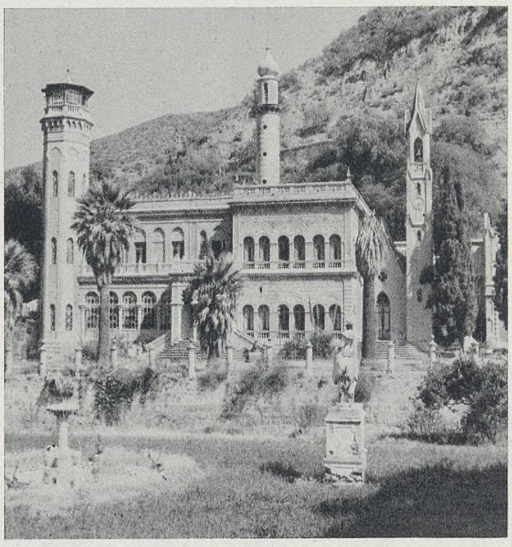
A la izquierda, en página de color, las viejas iglesias, el pueblo crecido en torno de la fuente, el brochazo popular de las tiendas y una pensión que se titula «Los Andes» al costado, efectivamente, de la nublada y grandiosa altitud andina. En esta página, un oasis marino, el característico porche colonial, la grandeza siempre presente del paisaje y arquitecturas que resumen lejanas herencias españolas.











tema de embalse, las lagunas de Kari-Kari, fabulosas escombreras, las «colas» que aún esperan ser lavadas para recuperar su estaño. En 1580 el censo del virrey Toledo le daba ciento veinte mil habitantes; es el momento en que se desarrolla la técnica de recuperar la plata por amalgamación con mercurio. Su población, equivalente a las de París o Londres de la época, es sencillamente monstruosa.

Pobres de sus habitantes; sus descansos en Betanzos, o en los alegres valles de Camargo, les prolongan la vida, combatida por el soroche y los fríos glaciales de las noches del altiplano.

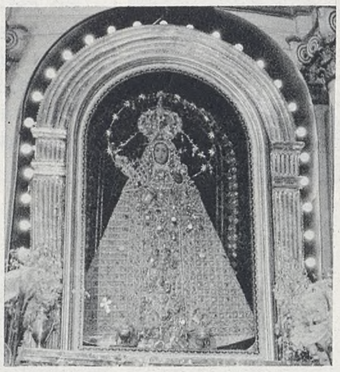
TIHUANACO, KOLLASUYO, INCARIO, AUDIENCIA DE CHARCAS, ALTO PERU, BOLIVIA

El actual territorio de Bolivia fue conocido primero a través de Alejo García que perteneció a la expedición de Díaz de Solís. Llegó hasta la Sierra de la Plata, acompañado por un tropel de indios, desde las tierras de Brasil y el río Paraguay; su muerte a manos de los indígenas a su vuelta quita importancia a esta expedición.

Desde Perú viene de Cuzco Diego de Almagro; pero de paso, camino a su nueva gobernación en los reinos de Chile. A través de Urcos y Sicuani cruza el paso de la Raya y contempla las azules aguas del Titicaca; un paria, Juan de Saavedra funda el primer pueblo de Castilla en 1536. Siguiendo la puna, Almagro desciende a Chile. Quedaba incorporado a la Corona el territorio de los Collas.

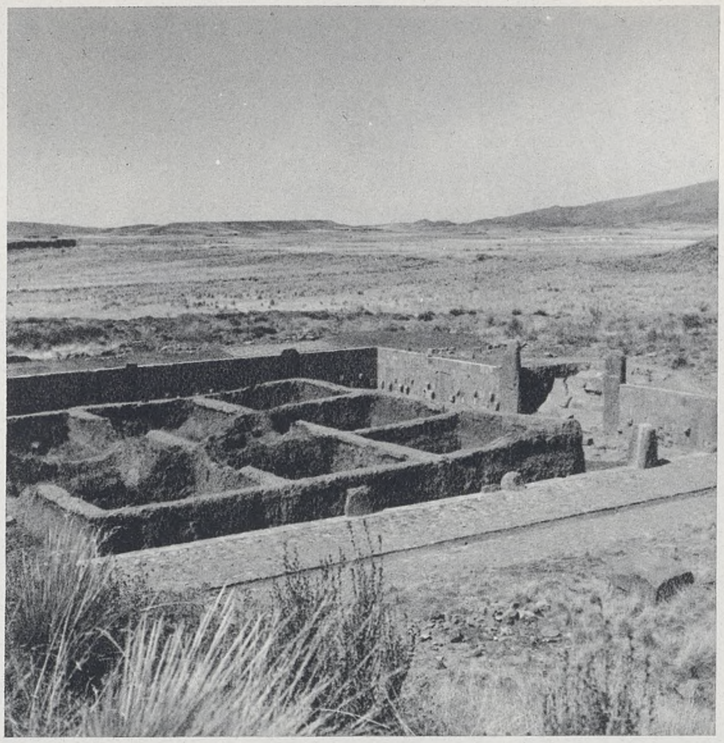
Cerca de La Paz, junto al lago, se formó la cultura de Tihuanaco; un impresionante grupo de ruinas, todavía sin excavar en su mayor parte, ocupan decenas de hectáreas. A la llegada de los españoles, ya se encontraban abandonadas y en parte destruidas. Akapana, Punapunku, el Kalasasaya, todavía impresionan a sus visitantes, con los inmensos bloques que levantaron manos humanas; su peso es de decenas de toneladas. Las tradiciones incaicas hacían proceder su raza del lago Titicaca, con lo que mostraban deseo de enlazar con los habitantes de Tihuanaco. Cieza de León nos dice con asombro en su Crónica del Perú: «no es pueblo muy grande pero es mentado por los grandes edificios que tiene, que cierto son cosa notable y para ver... están dos ídolos de piedra, del talle y figura humana, muy primamente hechos y formadas las facciones, tanto que parece que se hicieron por mano de grandes artífices o maestros... tengo esta antigualla por la más antigua de todo el Perú... dicen haber visto en la isla de Titicaca, hombres barbados...»

Alguno de los monolitos, cristianizado por algún piadoso fraile con el signo del Carmelo en su hombro izquierdo, ha sido encontrado recientemente. Los misione-





LA RUTA DE BOLIVIA











En página de la izquierda, la Virgen, las lilas, la cosecha, como un tríptico de la vida boliviana. En esta página, la ruina remota y gloriosa de la arquitectura precolombina, el canto del agua entre las piedras y la labor diaria de las gentes, en el rincón eterno y solar de un día de América.

ros se limitaron a enterrarlo para evitar idolatrías. Todavía se levanta la puerta del sol, bellamente decorada, pero el sitio donde ha estado colocada no correspondía indudablemente. Cerámica, metales nobles y cobre se encuentran en las ruinas.

En el altiplano se conoce también otra cultura anterior, caracterizada por las sepulturas que denominaban chullpas; unas veces de piedra, otras de tapial, se las encuentra en grupos numerosos llamados chulpares.

Gonzalo Pizarro, enviado por su hermano Francisco, encontró resistencia en las tierras del lago. Se funda Chuquisaca por Pedro Ansúrez en 1538; todo el país recibe el nombre de Charcas por el nombre de una tribu india situada al norte de Potosí. Es nombrado corregidor Gonzalo, que se establece en el Chaqui para explotar las minas de Porco.

Inicia su rebelión y arrastra al país a la lucha civil. Dominado por La Gasca envió a Alonso de Mendoza, gobernador nombrado de Chuquisaca, a fundar una ciudad en 1548 que recibe el nombre de Nuestra Señora de La Paz, en el valle de Chuquiabo, rico en oro —nos dice Cieza de León— «y se cría hortaliza y legumbres de España. Los españoles son bien proveídos de mantenimientos y pescado de la laguna y de muchas frutas que traen de los valles calientes... Tiene esta ciudad ásperas y dificultosas salidas». Pero su clima, al abrigo del altiplano, a menor altura, lo hace más apetecible para los de la península.

En 1545 un indio yanacone, Diego Huallpa, descubre las minas de plata de Potosí. Crece la ciudad rápidamente, atraída la población por su riqueza en plata, y Diego Villarroel organiza la ciudad (campamento minero), que le considera su fundador. Una real cédula de 1578 reconoce a Huallpa como descubridor del Cerro Rico de Potosí.

Se van ampliando las fundaciones de ciudades; el 15 de agosto de 1571 se funda por Jerónimo Ossorio, nacido en Madrid, la villa de Oropesa en el lugar de Kanale, la actual Cochabamba, en un valle fértil y de clima privilegiado, rico en aguas y posibilidades. En Mizque, Tomina, Tarate, Tarabuco, se establecen reducciones, que darán origen a nuevas poblacio- que se fortifican como defensa de los indios chiriguanos.

Desde Paraguay, Juan de Ayolas intenta establecer camino, pero perece a manos de los indios. Nuflo de Chaves, enviado por Martínez de Irala, llega hasta la sierra de la Plata y también a territorios con indios sometidos a la autoridad del virreinato del Perú. Más tarde fundará Nueva Asunción o La Barranca, a orillas del Guapay, origen de la nueva ciudad de Santa Cruz de la Sierra (1561).

Todo se va organizando lentamente. Se crea el obispado de la Plata en 1552 siendo su primer obispo fray Tomás de

LA RUTA DE BOLIVIA















Sobre estas líneas, la vagoneta del mineral, una iglesia y un pueblecito en la montaña. A la derecha, el atrio de un templo, las torres y la arquitectura del país, y el saludo noble y sorprendido de las llamas, damas antiguas del paisaje.



San Martín, de la que dependían en principio Chile y el Río de la Plata.

España fundó en 1559 la Audiencia de Charcas. Dependía del virreinato del Perú, pero la distancia y el aislamiento le concedían amplia autonomía. Chuquisaca, Charcas, La Plata, modernamente denominada Sucre, la ciudad de los cuatro nombres, por su clima templado y variedad de su vegetación, sirve de lugar de retiro a Potosí.

Los siglos XVI y XVII, la Audiencia de Charcas, dependiente del virreinato del Perú, vive en completa «pax hispanica», sólo alterada por los bandos de vascongados y Vicuñas en Potosí y algunas insurrecciones de indios en la comarca de La Paz, apaciguada por Bernardino de Cárdenas. Se envían expediciones a las tierras del Perú, al país de los mojos, a los chunchos, que causan numerosas bajas y penalidades.

La unión con el Perú se quiebra en el siglo XVIII al incorporar el Alto Perú al nuevo virreinato del Río de la Plata. Se deseaba proporcionar al nuevo virreinato metales y monedas para su desarrollo; pero era demasiado forzada esta unión. Puno se agrega de nuevo al Perú. Se perfilan las fronteras de las nuevas naciones.

El siglo XVIII se inicia con un creciente descontento y rivalidad entre criollos y mestizos contra los de la península. Al elevarse el nivel de vida de la población artesana, se desea por los naturales una mayor intervención en los asuntos de gobierno. Se prepara por el virrey Caracciolo la supresión de la mita que despuebla las comunidades indígenas. Se suprime la encomienda, pasando la autoridad de las comunidades a los propios jefes de los ayllus, lo que produce un florecimiento de los pueblos y aldeas indígenas que dura hasta fines del siglo, con manifestaciones en el arte y los monumentos.

Alejo Calatayud, en 1730, da el grito de rebelión en Cochabamba con la consigna de dar los cargos de gobierno a los criollos, mas perece. Peor cariz tomó la de los Catasís, iniciada por Tomás y seguida por sus hermanos Julián y Andrés; Sorata es destruida y La Paz corre grave peligro, salvándose sólo por la energía y valor de Segurola. Nuevas revueltas, la de Pagador en Oruro, de marcado carácter antiblanco, prepara poco a poco el ambiente para la independencia política.

En la Universidad de Chuquisaca se había formado un grupo partidario de la independencia, adicto a las ideas enciclopedistas. En él figuraban Monteagudo, Moreno, Castelli, argentinos. La llegada del arequipeño brigadier Goyeneche, delegado de la Junta de Sevilla, da pie a la vez que se quiere entregar al país a los portugueses; la Audiencia, en abierta rebeldía, tomó la autoridad suprema. En nombre de Fernando VII se inicia la revuelta en La Paz por Pedro Domingo Murillo.









En esta página, la memoria en piedra de Colón, el claustro colonial, la montaña y el mar, álbum de una ruta luminosa cerrado de siempre por Bolivia.

Después de una larga campaña que arruina el país en 1825 se proclama la independencia en Cochabamba y en agosto acordaba llamarse República de Bolivia, más tarde Bolivia.

Para Bolivia, su mayor tragedia es la extensión del país y su atormentada geografía. Cada uno de los centros urbanos comunica con los demás difícilmente. Carreteras deficientes; puentes escasos, ferrocarriles fácilmente interrumpidos por los derrumbes en tiempo de lluvia. La población se aglomera en el altiplano, donde los recursos alimenticios escasean, y lo mismo en ciertos valles de las estribaciones del Plata y Amazonas. Pero falta en los llanos y escasea en los Yungas.

Entre las dos cordilleras, occidental, volcánica y más baja, y la oriental o Real, se extienden las aguas del lago. Ellas templan un poco el frío ambiente de la altura. De los nevados picos descienden arroyos y ríos de puras aguas. La majestad de los nevados es enorme; muchos de ellos bordean los siete mil metros. El Illimani, Murorata, Huayna, Potosí, Condoriri, el Sorata o Illampu, cubiertos de glaciares y nieves perpetuas. En la occidental, el Visviri, Guallatiri y Ascotan, un poco más al interior el Sajama.

Junto al lago Titicaca, surcado por barcos de Guaqui a Puno, y frágiles barcos de totora, se cultivan las terrazas, más templadas por influencia del lago. Allí cultivan papas, oca, cañahua, quinoa o arrocillo incaico; estamos en el país originario de la papa. Helada es convertida en chuño, mojada y enfriada en tunta. De norte a sur las tierras se van haciendo más áridas y saladas. El lago posee la totora con las que el indio cubre su casa, construye su barca, come su ganado y aún su raíz comestible es cocinada como alimento. En las partes más alejadas, extensiones cubiertas de tola, especie de ciprés enano, de ichu o paja brava que come el ganado y en las montañas llareta, resinosa y de excelente llama para el fuego. Escasean los kollis o kishwara, olivo incaico, talados sin piedad como leña y que formaban bosques espesos en Sajama o en Comanche.

Del lago sale un emisario, el Desaguadero, de aguas rojizas que serpentea desde las tierras de Machaca, pasa cerca de Oruro, desembocando en la laguna de Coipasa; salar de Uyuni, a través del Lacajahuira. Después, otros salares en tierras de Argentina y Chile, prolongan las zonas blanqueadas por la sal. Bolivia es como un centro de caminos que marchan hacia sus vecinos pero todo se complica con la política, que poco a poco separa de la nación zonas fronterizas, precisas para un desarrollo equilibrado del país. Proceso que, iniciado con la independencia, cubre el siglo XIX y el XX, con pérdidas territoriales que con la mediterraneidad hacen difícil aún la vida nacional.



BOLIVIA Y SUS DANZAS

MACHETEROS Y TORITOS DEL ORIENTE BOLIVIANO

CUANDO se habla de Bolivia, se piensa en la cultura incaica, en el rico folklore aimara y quechua, en los grupos Kauranis, Sicuris, Pusi Pías o en los Waka-Thokoris. También es conocida la bimilenaria cultura de Tiwanaku, actualizada por el etnólogo noruego Thor Heyerdahl, al proponerse atravesar el atlántico en un barco de papiro para demostrar que las balsas totoras del lago Titicaca son hijas del imperio egipcio.

Pero Bolivia posee otro inmenso territorio de más de medio millón de kilómetros cuadrados, situado en la cuenca amazónica, denominado Oriente Boliviano, con tres Departamentos Beni, Pando y Santa Cruz, llamado «tierra de moxos» a la llegada de los españoles; caracterizado por su escasa altura sobre el nivel del mar (300 m.), todo él llanura de inmensos bosques, ríos y pampas. En el Beni, corazón del trópico boliviano, perviven después de más de tres siglos las primitivas danzas de los «macheteros» y los «toritos».

1. LOS «MACHETEROS»

Es la danza más antigua y respetada por los indígenas del Beni. Según ellos «fueron los macheteros los luchadores que derrotaron a todos los incrédulos para conservar la doctrina de Jesús». Desconocen que su origen es anterior a la evangelización de los jesuitas, cuando los indígenas cazaban la temible fiera del trópico, el jaguar, con sólo sus flechas; al que ellos divinizaban, y para aplacar a este temible dios, le erigían altares y le consagraban ofrendas.

El nombre de machetero deriva de un machete de madera que llevan los danzantes en la mano derecha. Visten una túnica blanca de tejido casero, sin mangas ni cuello, franjas de hilo de colores a los costados y ceñida por un cordón. En la cabeza lucen un enorme abanico de plumas de guacamayo, artísticamente colocadas sobre un armazón de cañas, forrado con plumajes vistosísimos. Del abanico de plumas rojas, amarillas o azules pende una cola de cuero de jaguar hasta los talones. En los tobillos llevan un ramillete de frutas secas de paichachí ensartados hábilmente a manera de cascabeles, para llevar el ritmo de sus movimientos golpeando el suelo con los pies descalzos.

La orquesta se compone de pífano, tambores, bombos y sancutis. El sancuti es un pequeno bombo de tronco de palma, de sonidos agudos y secos. El pífano está hecho de la canilla de bato, ave zancuda muy grande. Actualmente se baila en todas las fiestas religiosas importantes: la Santísima Trinidad en Trinidad, el 29 de junio en San Pedro de los Canichanas, el 31 de julio en San Ignacio, el 22 de julio en Magdalena, el 26 en Santa Ana y en otros muchos. Es curioso que se incorporan al baile todos los instrumentistas excepto el pífano, siguiendo en fila un grupo de mujeres ataviadas con el tipoy de variados colores.

Su música, de acuerdo al significado de la danza, requiere tres movimientos:

PRIMER MOVIMIENTO. Suenan con el pie derecho los paichachíes asonantes al batir de los sancutis que anuncian al machetero su misión de cooperar a los apóstoles en la difusión del reino de Jesús. Y comienza el baile (niyrimoicó). Es la danza belicosa que avanza con paso marcial agitando sus machetes delante de la imagen del santo patrón. Es la marcha de triunfo con la cual los primitivos habían sembrado el terror entre los incrédulos, ahuyentando a los espíritus malignos. Este primer movimiento es portador del ancestro guerrero de estos pueblos que mantuvieron luchas cruentas contra innumerables tribus enemigas y contra la sanguinaria fiera, el tigre (ichini).

SEGUNDO MOVIMIENTO. Lento y entorpecido quiere recordar la fatiga de la lucha y el entierro de los herejes sacrificados en castigo de su profanación e incredulidad. En el trasfondo se adivina el funeral por los guerreros caídos por flechas envenenadas o en las garras del tigre.

TERCER MOVIMIENTO. Lo llaman «compás loco». La danza se vuelve en algarabía e impetuosidad. Lo que antaño fue la victoria sobre las fieras o sobre la tribu enemiga ahora es el triunfo definitivo de la religión cristiana en el mundo.

Al turista europeo o americano le sorprende que después de la procesión siguen el baile mañana y tarde durante varios días con la misma seriedad que en la procesión. A medida que avanzan por las calles se presentan a las autoridades religiosas, civiles y personas ricas al paso de sus casas bailando ante él un movimiento de la danza. El homenajeado se ve precisado a obsequiarles; ellos prefieren la bebida alcohólica, única evasión de estos indígenas sumidos en total subdesarrollo, víctimas tempranas del hambre y de las enfermedades a causa de una política de olvido total de los pobres, a quienes sólo se acude a sacar el voto en las elecciones.

Superado el contenido religioso de lucha por la imposición de una doctrina y quedando en el subconsciente colectivo el contenido guerrero y de cacería, estas danzas corren el riesgo de desaparecer con la generación actual, a no ser que los jóvenes canichanas, javerianos o trinitarios descubran un nuevo contenido religioso y social a estas danzas, impresionantes por su misticismo, pues en contraste con el resto de las danzas de los núcleos salvajes y semisalvajes, carecen de expresiones eróticas.

2. LOS «TORITOS»

Esta danza fue introducida por los jesuitas españoles, pues fueron ellos los que introdujeron con muchísimo esfuerzo el ganado va-

cuno, trasladando 80 reses desde Santa Cruz a Loreto, en una distancia de unos 500 kilómetros por selva, pampas, ríos, abriendo caminos por doquier. De ellas sólo dieciocho llegaron vivas.

Tomó entre los moxeños relieve especial y sólo se baila en la celebración de las fiestas grandes (Achope Missanuú) en honor del Patrono del pueblo (Nusiñarahi). Baile alegre, festivo, rebosante de júbilo y gracia. La orquesta se compone de pífano, tambores, bombo y sancuti. Lo mismo que en el baile de los «macheteros» también en éste bailan todos excepto el pífano, incorporándose muchas mujeres con sombreros adornados en cintas multicolores y con un pañuelo blanco en la mano que lo agitan en alto al dar vuelta entera.

El personaje central, el torito, lleva una careta de madera adornada con espejos, abalorios y cintas entrelazadas en los cuernos. Elegante y vistosa capa de color cuelga por detrás de la cabeza hasta medio cuerpo. En la cintura una faja (enuré) de color rojo que termina en punta sobre la cadera; cintas multicolores colgando de los brazos y cascabeles en las piernas. Su baile consiste en violentos balanceos del cuerpo provocados por los otros danzarines que integran el cuadro, agitando sus pañuelos para emplazar a la bestia que arremete a furiosas cornadas.

El Cabitucusiri tiene carácter jocoso y se representa con el rostro cubierto por una careta de tela burda, con grandes agujeros para los ojos y una enorme nariz (cusiri) colgante. Lleva una varita adornada en su extremo superior con flores del campo. Representa a un monstruo legendario que se apoderó de un cristiano perdido en la selva. Este clamaba por su libertad. El monstruo, de cara enorme y semicuadrada, con grandes ojos y una larga nariz, impuso a su víctima un pacto: Perdonaré tu vida y te enseñaré el camino con mi varita mágica a condición de que bailes como yo en las grandes fiestas de tu pueblo. El perdido comenzó a imitar la graciosa danza del monstruo y al llegar a su pueblo enseñó a todos aquel baile.

El Japutuqui. Es el danzarín que hace gala de más donaire y habilidad. Apareció también en la selva y enseñó la danza a quienes encontraba. Era un negro muy trabajador e ingenioso. Se representa con una máscara negra sujeta a la cabeza por un gorro terminado en moño y en su mano un serrucho que lo utiliza para despuntar los cuernos del Torito y embravecerlo.

El Yabarito. Vestido con plumas de avestruz, careta blanca, cabellos rizados, barba y bigotes negros, simboliza al hombre de raza blanca. Era un hombre perverso; por eso lleva en la mano un látigo con el cual castiga a su servidumbre. Se matiza la escena con un cambio de situaciones: el verdugo asume el papel de víctima y toma el paso y ademán del avestruz, en lances agilísimos que simulan huida.

También participan en este simbólico espectáculo el zorro, el cerdo, el perro, el tigre, el ciervo, etc., bien caracterizados todos. No creo se trate de una significación totémica; lo considero la primera manifestación teatral, a nivel popular, del agudo ingenio y habilidad extraordinaria para la imitación de personas y animales que posee este pueblo tropical, y de la enorme aceptación de la representación cómica por parte del pueblo.

Gregorio CARAZO

N. B.—Datos y nombres extractados de «Reliquias de Moxos», Rogers Becerra C.















En página de la izquierda, dos aspectos de esta singular ceremonia folklórica. En esta página de color, danzantes macheteros con plumas de guacamayo, mujeres nativas con el cabello siempre en trenzas, baile a la puerta del templo, colas de jaguar adornadas con plumas multicolores, «toritos», procesión de estandartes, máscaras, cintas multicolores, espejos en la frente y cascabeles en la pierna ágil y danzante.

FOLKLORE ANDINO EN EUROPA







BOLIVIA dispone de un riquísimo repertorio folklórico de danzas. La Dirección Nacional de Antropología ha catalogado hasta el momento cuatrocientas ochenta y una danzas de la región andina, pero falta aún por estudiar gran parte del territorio nacional. Son danzas rituales, de trabajo o simplemente populares.

Un grupo folklórico —«Bolivia Andina» es su nombre— recorrió por primera vez un gran número de países europeos, dando a conocer bailes y vestuarios del Altiplano, que en Bolivia representa, aproximadamente, una tercera parte de la superficie del país y agrupa a las tres cuartas partes de su población. El grupo lo integran sesenta cantantes, bailarines y músicos, y trajo consigo setecientos deslumbrantes trajes.

Con el patrocinio del Ministerio boliviano de Cultura, Información y Turismo, «Bolivia Andina» hizo un largo recorrido europeo. Vino a España y actuó primeramente en diversas ciudades del norte de la Península, y posteriormente en Zaragoza, Madrid y Barcelona.

El teatro de La Zarzuela fue en Madrid el escenario de este esplendente espectáculo.





A la izquierda, en página de color, escenas de «La diablada» y de los «Calawayas». En esta página, en negro, otro de los más brillantes momentos de «La diablada».

INSTRUMENTAL AUTOCTONO E INTERPRETES NATIVOS

Recoge este grupo folklórico boliviano un amplio repertorio de tradicionales bailes de origen inca, quechua y criollo, así como canciones y danzas heredadas de la época española. La crítica europea ha dedicado grandes elogios a este original conjunto «amateur», que no podemos catalogar como ballet, ya que se presenta sin arreglos académicos, tal y como se desarrolla en el calendario de las fiestas indígenas.

Todos sus intérpretes son músicos y bailarines nativos, trasladados por primera vez desde sus propios escenarios populares, a las tablas de los teatros europeos, con la típica nota además de que sus enjoyados y vistosos trajes, muchas veces ricamente bordados en oro y plata, están confeccionados por ellos mismos. Al frente de la delegación folklórica vino el creador del grupo, don Luis Calderón, que en La Paz tiene un taller de bordadores.

El señor Calderón nos explicó, al preguntarle nosotros si eran muchos los grupos o conjuntos folklóricos como éstos, que hay en Bolivia, que existen más bien muchas comparsas o grupos cultivadores de una u otra danza, de tal o cual folklore determinado, mientras que con este grupo de «Bolivia Andina», de reciente creación, se ha querido reunir un gran número de danzas y tradiciones diversas, representativas del país, y más propiamente del Altiplano, en los tres Departamentos que lo forman: La Paz, Oruro y Potosí.

Los instrumentos utilizados son todos también de confección propia o doméstica: son instrumentos musicales autóctonos: zampoñas, kenas, pinquillos, huacaanaki, mozeños, pusi-phiya, sicus, tarkas, charandos, guancaras y todo un espectáculo único en su clase.

El grupo, fundado hace apenas un año, está formado por cuatro conjuntos: el de los Bordadores del Gran Poder, el de la Umala (de la provincia Aroma), el de los

FOLKLORE ANDINO EN EUROPA







De arriba abajo, los «diablos», los Suri-Sicuris y «La morenada», una danza en que los indios aymarás se burlan de los negros.

Chasquis, de Potosí, y la banda de música «Marisma».

LAS DANZAS. VARIADISIMO REPERTORIO

Del variadísimo repertorio ofrecido por «Bolivia Andina», mencionaremos algunos números a modo de ejemplo: la danza de Auki-Aukis, de características satíricas a los españoles asentados en América, extendida por buena parte de Hispanoamérica y que en Méjico se la conoce con el nombre de los «Viejitos Michoacanos» y en Bolivia con el de «Auki», que en aymará significa señor o padre, apelativo que daban los indígenas a los colonizadores.

La Waka Tintis, danza originada en el toreo español y precedida con una pantomima de la siembra, con las yuntas que roturan la tierra. La comunidad indígena de Umala, notable centro de orfebrería, ornamenta esta danza con trabajos de plata realizados en forja y martillo. Se inicia la danza con la ceremonia de ofrecimiento a la Madre Tierra o «Pachamana», de coca, alcohol y diversos productos especializados de magia blanca, a fin de lograr la fecundidad del suelo.

La Morenada, sátira coreográfica de los primeros años de la colonia, referente a las cortesanas ceremonias virreinales. Se utilizan vestuarios que llegan a pesar de treinta a cuarenta kilos.

La cueca, que es el baile criollo más antiguo cultivado en la zona andina boliviana, tanto en el Altiplano como en los valles, y tiene en cada región sus modalidades especiales. Es la pervivencia de la primitiva zamacueca, que se extendió por toda América del Sur, con diversos nombres. Se baila con el pañuelo que sirve de galanteo amoroso. La cueca se ha convertido en Bolivia en la danza nacional: la bailan los indígenas andinos, los grupos folklóricos y también las altas esferas sociales.

Otras danzas presentadas por «Bolivia Andina» recogen un folklore milenario, que repiten el silbido de los arrieros, el chasquido de la honda prehispánica o las melodías de los juegos de flautas anudadas; representan la caza de la perdiz, la medicina rudimentaria o la persecución de las llamas; utilizan los aerófonos prehispánicos, los silbatos de carrizos y la caparazón del armadillo; coreografía, finalmente, de ritos, tradiciones, y danzas, máscaras y atuendos, música y trajes, de un pasado que se resiste a desaparecer, y conservado de generación en generación, cada siglo lo deja de herencia al siguiente.

«LA DIABLADA»

El espectáculo de «Bolivia Andina» cierra con una de las principales danzas de la zona andina boliviana, la de más vivo color, más rica vestimenta y mayor coreografía popular: «La diablada».

Es una danza representativa, en forma de teatro popular, en el que entran en escena, el ángel San Miguel, en su lucha contra las huestes infernales, capitaneadas por Lucifer y los siete pecados capitales, y una «diablada» o «China Supay».

En Oruro, ciudad minera por excelencia, se ha convertido «La diablada» en una verdadera danza del pueblo, con un gran número de conjuntos, cada uno de ellos con más de doscientos bailarines y en una panorámica satánica de diablos y diablillos danzantes. Por esto dicen que Bolivia es «el país donde el diablo baila a su gusto». El atuendo de los bailarines es confeccionado con hilos de plata y pedrerías, por los gremios artesanales de bordadores y mascareros.

«Bolivia Andina» ha paseado su rico folklore por toda Europa y ha sido una colorida embajada procedente desde cuatro mil metros de altura sobre el nivel del mar, desde las tierras del aymará y del quechua.

N. L. P.

GALDOS, AL CINE



SE HA RODADO EN MADRID «FORTUNATA Y JACINTA»

protagoniza el film Emma Penella





Los interiores menestrales de Galdós, la impronta artística de Emma Penella, el Madrid novecentista de la Plaza Mayor y el perfil amonedado de Antonio Gades en la versión cinematográfica de *Fortunata y Jacinta.*



GALDOS, que nunca ha dejado de ser la sombra mayor de la novela española, tiene ahora nueva actualidad entre las jóvenes estudiantes que llevan sus novelas bajo el brazo, y Pablo Serrano le ha hecho un gran monumento que ya está instalado en el jardín de la Biblioteca Nacional de Madrid. Pero quien de verdad hace actualidad todo lo que toca es el cine, y Angelino Fons, el joven director que filmó La busca de Baroja, recientemente, con Emma Penella, ha terminado ahora Fortunata y Jacinta.

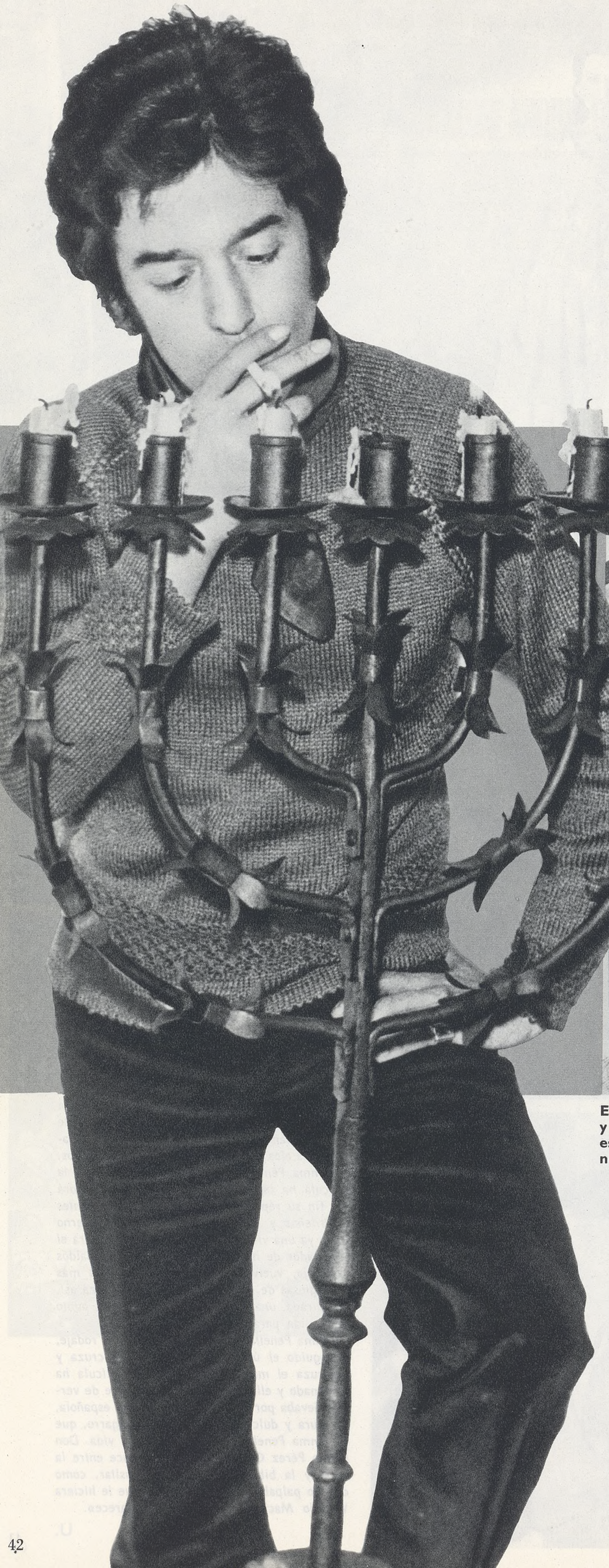
La famosa novela madrileña está también en un teatro de la ciudad, interpretada por Nati Mistral. Emiliano Piedra, el marido de Emma Penella, es un productor arriesgado que ha metido mucho dinero en la película. Protagoniza, naturalmente, Emma Penella, y se han rodado muchas escenas en los escenarios naturales del grande y viejo escritor canario, aquel vocacional de Madrid, aquel Balzac de la vida española del fin de siglo. En la Plaza Mayor y las calles y casas que van hacia el Mediodía castizo de la ciudad, un grupo de actores han vivido la novela densa y clásica de don Benito. Terele Pávez, hermana de Emma, es otra de las actrices que dan juego en el film. Y el bailarín Antonio Gades pone su arte y su perfil de pícaro del Siglo de Oro en los planos más acuñados de la cinta.

El acetileno melancólico de la época ilumina el film, los interiores mesocráticos, el vaho triste de la castañera, el drama de Fortunata y Jacinta, los ojos grandes, dramáticos, desgarrados, de Emma Penella. Los entendidos dicen que la película ha salido bien. La gran novela tendrá por fin su réplica cinematográfica y las gentes madrileñas y anoveladas del libro sempiterno viven ya una vida que será sorprendente para el espectador de hoy. El cine español, con Galdós y Baroja, vuelve a las fuentes literarias más prestigiosas de la tradición posible; alcanza así, de entrada, una dignidad que es el mejor punto de partida para su triunfo.

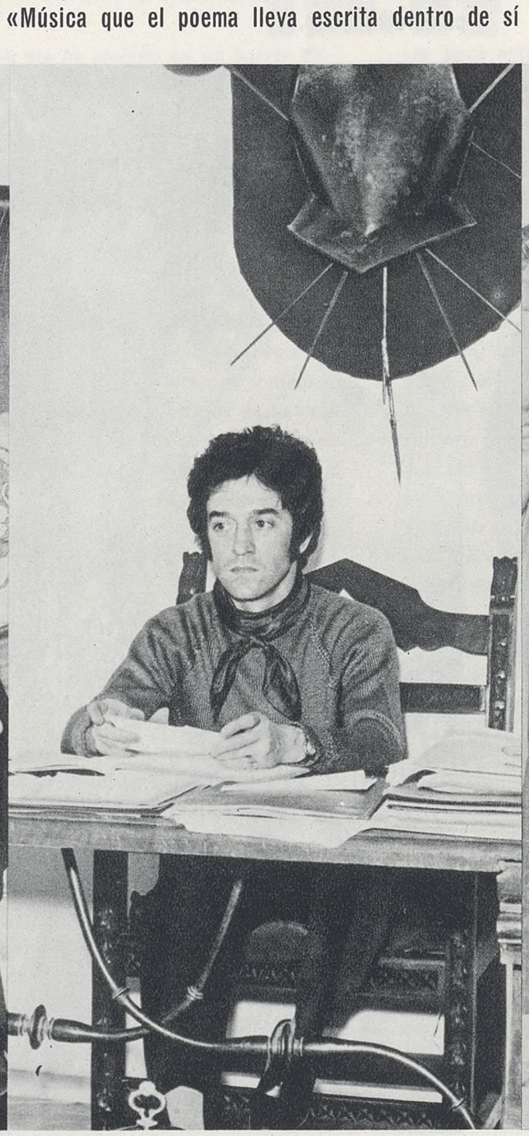
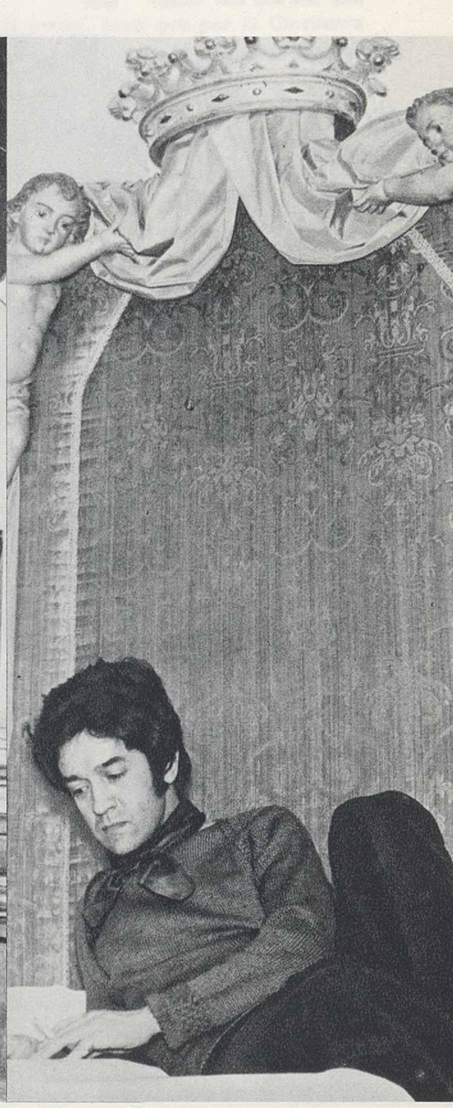
Emma Penella, apagados los focos del rodaje, extinguido el último farol de gas, se cruza y descruza el mantón madrileño. La película ha terminado y ella ha vivido la mujer que de verdad llevaba por dentro. Esa mujer tan española, tan dura y dulce, tan de garra y desgarro, que es Emma Penella en el cine y en la vida. Don Benito Pérez Galdós, monte de bronce entre la verja y la biblioteca, vuelve a musitar, como cuando palpaba, ciego, la estatua que le hiciera Victorio Macho: «Se parece, se parece».

U.

ISMAEL
NUEVO MESTER DE JUGLARIA





Entre candelabros de siete velas, faroles y botafumeiros, facistoles y libros, muebles españoles y ángeles barrocos, Ismael, el nuevo juglar de la poesía española.

Se fue a París con lo puesto y ha vuelto lleno de canciones, de poemas, de fama y de discos. Ismael tiene unos apellidos vulgares, es feo y delicado, se pone al cuello unos pañuelos azules y canta a nuestros clásicos, medievales y renacentistas con voz de juglar indeciso.

Es de Cuéllar, en la provincia de Segovia, un sitio con muchas fábricas de achicoria. Ismael estudiaba Filosofía en Madrid y un día descubrió que el Cancionero, Manrique, los primitivos, los medievales, los renacentistas, el Arcipreste, tenían música. Música que a veces les había puesto alguien de verdad. «Música que el poema lleva escrita dentro de sí mismo». Como una partitura que hay que leer al trasluz. En París se hizo amigo de un pintor español y andaban por las calles dando bandazos, comiendo mal, haciendo bohemia. Eso duró tres meses. Luego, Ismael empezó con sus canciones, con sus poetas, con sus recitales y su guitarra. Ha grabado discos, tres long-play y tres pequeños, y ha recorrido media Europa diciendo en español y en francés la vieja y la nueva juglaría con una voz suave y antigua.

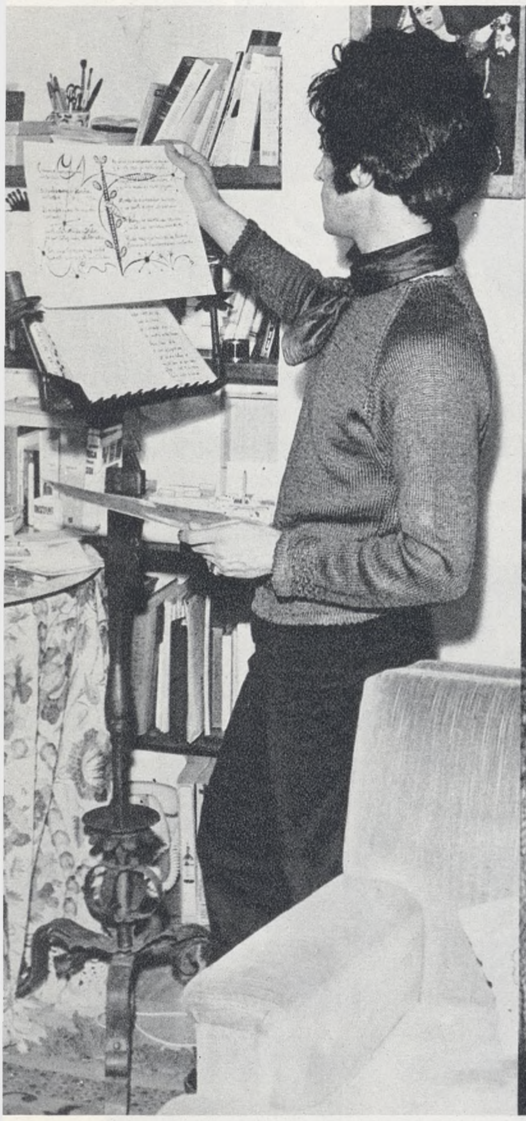
Luego ha venido a los modernos. Unamuno, Juan Ramón, Machado, Alberti, Lorca, Miguel Hernández, Manuel Alcántara, García Nieto, Gerardo Diego, Gabriel Celaya. Algunos, muchos, todos. Ismael está en

ISMAEL

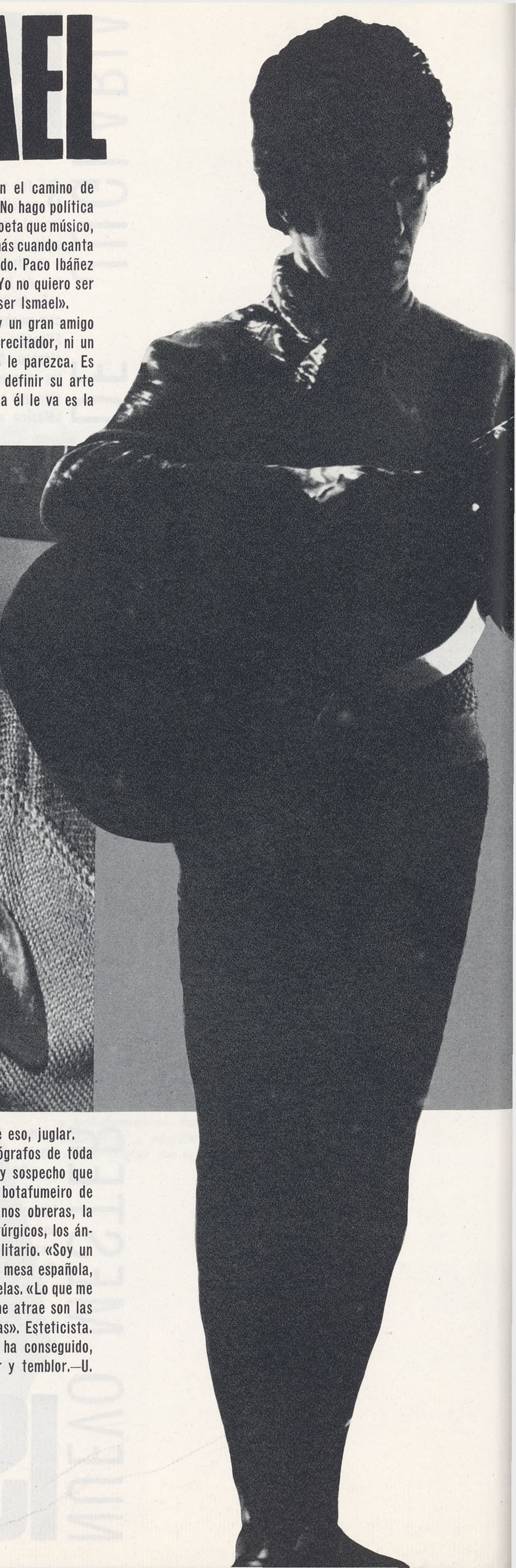
ISMAEL

Madrid y tiene un ático con sol en el camino de Barajas. «No me interesa la política. No hago política con mi arte. Serrat me parece mejor poeta que músico, mejor poeta que cantante. Me gusta más cuando canta sus cosas que cuando canta a Machado. Paco Ibáñez es la versión española de Brassens. Yo no quiero ser el número uno en nada. Sólo quiero ser Ismael».

Tiene muchos amigos en Europa y un gran amigo en España: Salvador Dalí. No es un recitador, ni un cantante a la moda, ni nada que se le parezca. Es Ismael, y si le pongo en trance de definir su arte me dice que, efectivamente, lo que a él le va es la palabra «juglar».







Después de cantar a los primitivos y los clásicos de la poesía castellana, Ismael ha profundizado en el folklore hispanoamericano y en los modernos poetas, poniendo música y voz a la letra de Juan Ramón, de Machado, de Panero y tantos otros.

—Creo que lo mío es exactamente eso, juglar.

El facistol, un libro de yoga, autógrafos de toda la poesía española contemporánea, y sospecho que también del Arcipreste de Hita. Un botafumeiro de cobre blanco, el suéter lila, las manos obreras, la guitarra en la sombra, los faroles litúrgicos, los ángeles barrocos sobre el lecho del solitario. «Soy un hombre profundamente solitario». La mesa española, la panoplia y el candelabro de siete velas. «Lo que me gusta, lo que me preocupa, lo que me atrae son las viejas religiones, las magias ignoradas». Esteticista. Es un esteticista y un hombre que ha conseguido, por fin, cantar la poesía con temor y temblor.—U.



MIS MEMORIAS AMERICANAS NEW YORK

Por Alfonso Paso

TODO está muy bien. New York está muy bien. Todo está magníficamente ideado. Las puertas del aeropuerto Kennedy se abren y cierran mediante una célula fotoeléctrica. ¡Qué bien está hecho todo en New York! Sin embargo, las células fotoeléctricas se estropearon misteriosamente y en el gran vestíbulo del aeropuerto Kennedy quedamos encerrados cerca de seiscientas o setecientas personas durante un cuarto de hora. Aquello era un cosmos en pequeñito. Hindúes, chinos, europeos, italianos, españoles; supongo que habría rusos. En algún sitio tendría que haberlos. Y judíos, muchos judíos; judíos siempre. El secreto de New York es, en principio, el secreto de todas las Babilonias. Está muy cerca, muy cerca de Israel. Supongo que a cualquier español cómodo, a cualquier francés exquisito o a cualquier italiano perezoso les extrañará que uno tenga que llevarse el equipaje con un carrito cuando los intolerables policías de la Aduana han dado el visto bueno a nuestras maletas. Pero es así. «Ni siquiera» un negro carga con nuestro equipaje. Siempre que he llegado a New York los trámites de la aduana me han enfurecido y me han fastidiado. El mal humor no ha cesado hasta que me he visto en el hotel. Entre el aeropuerto Kennedy y Manhattan hay un mundo. Rampas, autopistas, barrios. Se cruza el Puente y al final empiezan a aparecer los grandes rascacielos de esa isla encantada y orgullosa que los holandeses compraron a los indios por un precio ridículo. Todo, todo está muy bien en Manhattan. La alineación de las calles es perfecta. Usted no puede perderse en New York. La parte de arriba que lame la colina de Los Claustros es Uptown. La parte baja que agoniza en el muelle de donde salen los barquitos para trasladarnos a la isla sobre la que reina Miss Liberty, es Downtown. Entre Uptown y Downtown hay calles perfectamente numeradas que se cruzan con avenidas numeradas también. Usted puede decir calle Cincuenta y dos, cerca de la Séptima Avenida mucho mejor que calle Cincuenta y dos, número tal. Uno se sitúa en New York por cuadrículas. Todo está muy bien, terriblemente bien. Siempre que he ido a New York me he alojado en un barrio distinto. En Manhattan, en Brooklyn, en el Bronx y hasta en Harlem. He vivido en un pequeño hotel delicioso a la entrada del Greenwich Village, muy cerca de Washington Square.

I. NEW YORK. MANHATTAN

El hotel Taft está situado en la Séptima Avenida, creo que muy cerca de la Cincuenta y dos y a pocos pasos de Times Square. El hotel Taft recuerda vagamente las películas de gansters y es inmenso, colosal. Tiene dieciséis pisos y cientos de habitaciones en cada uno de ellos. En las habitaciones cabe escasamente una cama, un televisor y un cuartito de baño bastante pequeño y siempre bastante sórdido. Hay agua caliente, agua fría, y hay «Ice»; es decir, agua helada. El verano de New York es húmedo y tan caluroso como el de Andalucía. Ese grifito con la inscripción «Ice» nos recuerda que podemos beber agua helada en cuanto apretemos la parte de arriba. Vivir en el Taft es asegurarse el cogollo de New York. El centro vital de esta enorme ciudad es precisamente la placita de Times Square, más pequeña que nuestra Puerta del Sol pero indudablemente bella. En este punto convergen la Avenida Broadway y la Séptima Avenida. Hay anuncios luminosos sorprendentes. Si se trata de publicitar un cigarrillo, veremos con sorpresa que el gran cigarrillo del anuncio echa humo. En Times Square hay un museo de figuras de cera, un cine donde se exhiben películas casi pornográficas y un magnífico bar donde se prepara la mejor coca-cola de New York. La coca-cola en New York no está embotellada. Cada establecimiento la recibe en forma de cápsula o de «sirope» y se necesita mucha ciencia para prepararla bien. Un buen vaso de coca-cola cuesta quince centavos. Alrededor de Times Square, donde reciben los neoyorquinos el año nuevo, cantando el Vals de la Despedida, crece el bosque del teatro musical «made in Broadway». En el «Majestic», Sammy Davis interpreta «Golden Boy»; más allá nos anuncian «¡Hello Dolly!». Un poco más arriba, creo que por la Cincuenta y seis o Cincuenta y siete, hay dos teatros: el Alvin y el Anta. En el Anta, de Broadway, tuve el honor de estrenar una de mis más bellas comedias: «El canto de la cigarra». La comedia no le gustó al crítico del «New York Times». Ahora recapacito que a mí tampoco me hubiera gustado. No la hacían bien. En Times Square hay también un magnífico «self-service». Ya saben ustedes en qué consiste esto. Uno se sirve cuanto quiere en una bandeja, paga y si tiene suerte, puede sentarse en una mesa y consumir lo que acaba de servirse. No hay servicio. Los americanos han inventado esa tontería del «self-service» para justificar su enorme fracaso en el mundo del servicio. El americano sirve muy mal y como consecuencia ha hecho de su frustración un éxito. La calle Cuarenta y dos, muy cercana a Times Square, es lo que pudiéramos llamar la zona erógena de Manhattan. En los cines, profusamente iluminados por fuera, se exhiben películas muy excitantes y a partir de las doce de la noche, la acera derecha de la Cuarenta y dos, es algo así como un «zoo» humano en donde es posible contemplar un bello muchacho con el pelo rubio platino cardado y una magnífica señora con corbata, pantalones, y un látigo en la mano. Nada de esto está hecho para «epater le bourgeois». Simplemente en New York la gente hace lo que le da la gana. Las tiendas que escoltan Times Square están llenas de baratijas; todo reluce mucho y sin embargo, todo es barato y falso. Hay también lo que en España llamamos «nidos de futbolines», salones de juegos recreativos electrónicos donde la juventud mata el tiempo y donde siempre es posible encontrarse a una negra desconsolada y medio borracha que mastica el inglés como si estuviera comiendo palomitas de maíz. Muy cerca de Times Square está «Sardy's», un restaurant de cierto fuste donde, según es fama, Tennessee Williams demostró a Diana Barrymore que no se hallaba ni mucho menos curada de su alcoholismo. La Barrymoore, que llevaba tres meses sin probar el alcohol, agarró una borrachera fenomenal, se fue a su casa y se quitó de





en medio. Pero todo marcha perfectamente en New York. De las alcantarillas surge en todo tiempo y en cada estación del año, un vapor misterioso. New York está envuelto en vapor. Los periódicos de la mañana, como en toda América, salen por la noche, y a las dos de la madrugada es posible comprar «la biblia» que es como los neoyorquinos llaman al «New York Times». La gente seria lee «Play-boy». A las cuatro de la mañana Times Square tiene gente, mucha gente; gente que duerme tirada en el asfalto, gente que charla, gente que se siente, no sabemos por qué, desfallecida. Me diréis que en cualquier ciudad ocurre eso. Pero todo está muy bien en New York. En mi habitación del hotel Taft huele a desinfectante y a perfume barato. El desinfectante lo echó la camarera. El perfume barato es el último rastro de Elsa, que fue a morir días después, borracha perdida, en el Bowery. Cerca del Taft y cerca de Times Square hay un restaurante español, delicioso, inolvidable, que se llama Fornos. Allí es posible comer una tortilla de patatas. Los precios son asequibles y el ambiente grato y acogedor. Manhattan no duerme. Manhattan vive de un lado a otro durante toda la noche. En «Fornos» me había citado el gran oftalmólogo español Ramón Castroviejo, para consumir una cena rápida. Me llevó un ejemplar del «Herald Tribune» que anunciaba con grandes titulares: «Alfonso Paso in New York».

—Ya se han enterado que estás aquí.

—¿Pero qué es esto?

Esto es simplemente que unas imprentas trabajan para que los neoyorquinos puedan gastar estas bromas a los recién llegados. Sobre una hoja de periódico marcan el titular que uno desee. Es sorprendente. Todo está muy bien en New-York. Se llama «La Cabaña» el restaurante de donde echaron a una negra de una soberbia bofetada por armar escándalo. Yo quise ayudarla. De su bolso abierto habían caído una fotografías: dos niños y un sargento negro que tal vez había peleado en el Vietnam. Siempre hay un motivo para beber de más en New York.

II. BROOKLYN

Brooklyn es señorial. Brooklyn es una especie de barrio de Salamanca madrileño o de Diagonal barcelonesa, alejado por el Puente del bullicio de Manhattan. En Brooklyn las casas son más bien bajas; dos o tres pisos nada más. Se llega a la puerta principal por una escalerita, cuatro peldaños quizás, y hay llamadores dorados que tal vez no se usen pero que resulta muy grato contemplar. En Brooklyn la gente casi no sale de noche. A las diez sólo se ve a viejecitos que pasean sus perros o a parejas que dialogan con cierta castidad. Brooklyn es aristocrático, y mucho más aristocráticos son los «Highs» de Brooklyn. Yo me hospedé en un viejo hotel llamado St. George, lleno de provincianos de cierta edad y de señores con poliomielitis. El St. George es un Kremlin en pequeño. Tiene una «terraza egipcia» y otra «terraza china». Está situado cerca de Memorial Park y resulta muy cómodo porque la estación del «subway» o sea del «metro» de Clark Street tiene una salida directa al hotel. El «subway» es una de las cosas mejores que tiene New York. Es rápido, limpio, y atrapa toda la ciudad en una red de estaciones que permiten al viajero ir en veinte minutos de Brooklyn a Manhattan con cierta comodidad. Yo renuncié al taxi para hacerme viajero impenitente del «subway» que está regido por un mecanismo muy complicado.

En cada estación hay varios andenes y no todos los trenes llevan al mismo sitio. Es preciso conocer las líneas y saber de antemano que existen trenes que no se detienen hasta Times Square, por ejemplo. Los neoyorquinos llaman a esos trenes «los urgentes». Aquí diríamos «los directos». En algún instante el metro va casi vacío y es preciso entonces tener mucho cuidado. Esos momentos son escogidos por algunos asesinos sádicos para mostrarse a los escasos viajeros. La policía neoyorquina optó por colocar un agente en cada vagón del «subway». Los agentes de policía neoyorquinos llevan las esposas colgadas del cinturón, en la parte de atrás, muy cerca del bolsillo en el que a veces guardamos la documentación. No es agradable de ver pero está bien hecho. Brooklyn es silencioso. Yo compraba agua mineral, fruta y conservas en un almacén cercano al St. George. Una noche se escucharon unos disparos y la policía cercó la calle. En el almacén nos echamos todos al suelo y aguardamos a que se pasara la tempestad. Cuando cesó el tiroteo, la gente se levantó con una espantosa naturalidad y siguió adquiriendo conservas, agua mineral, cerveza y mil cosas más. Yo quise enterarme de lo que había ocurrido.

Una muchacha me dijo:

—Un delincuente. Ha muerto.

—¿Y me lo dice usted así?

—No sé bien español. Usted perdone.

En mi habitación del St. George me sentí solo muchas veces. Había pagado «privacy», sobretasa que permite subir al cuarto del hotel a las visitas y los amigos que uno quiera. Wendy empezó una noche a comerse la persiana Gradulux y sus dos amigas, Luana y Passy, se echaron a reír.

—Está infectada de LSD.

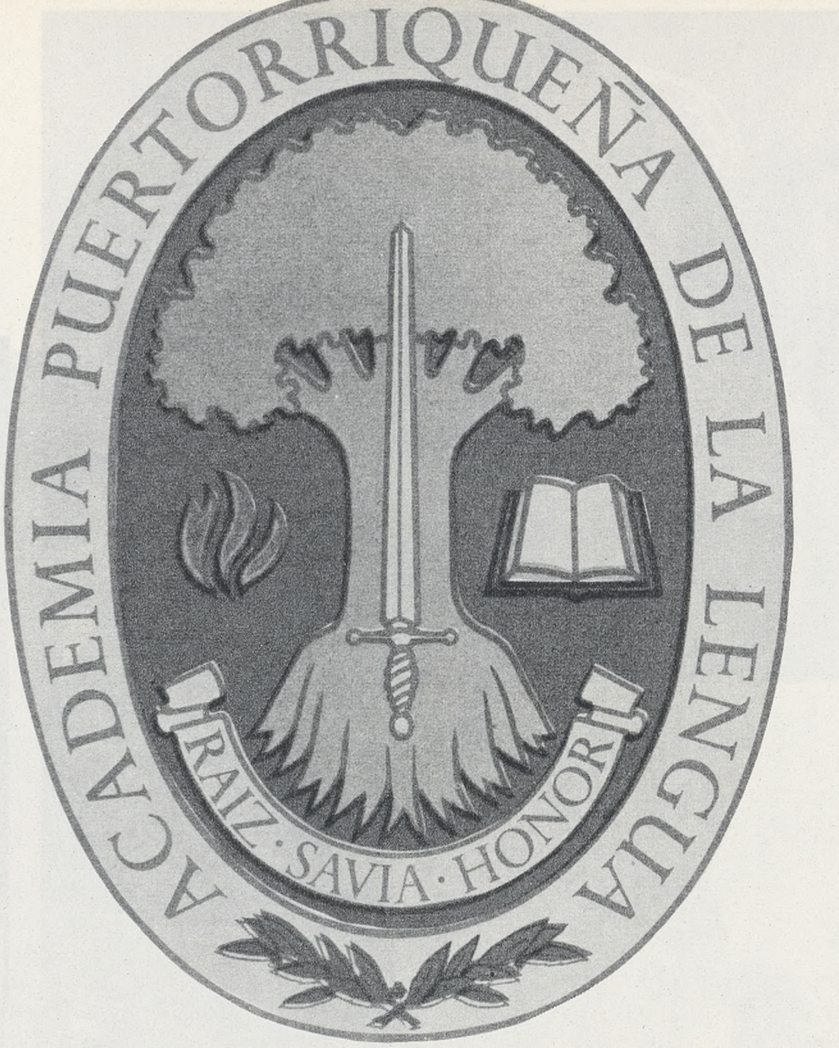
—¡Pero va a morirse! ¡Hay que evitarlo!

Luana y Passy, demasiado morenas, tomaron a Wendy, la metieron en la bañera y echaron sobre ella un espantoso chorro de agua ardiendo.

—No te preocupes. Es como se quita esto.

La infeliz Wendy, roja la piel, los ojos fuera de las órbitas, se fue a dormir a un rincón de la alcoba. Hacía calor. Me pidió un cigarro puro. Se lo di. Las morenas, demasiado morenas, estaban comiendo bombones. Wendy reaccionaba poco a poco. Era tan joven como una española que estudiara Preu. Tenía los ojos azules. De pronto se echó a llorar. Yo me senté en un sillón y me acordé de mi padre, de mi madre, de mi hermana. Encendí otro cigarro. Las morenas se durmieron apaciblemente. A las cinco de la mañana Wendy se marchó. Cuando abrí los ojos no había nadie en mi habitación. Sólo entonces me metí en la cama. Me dolían las costillas y esa cosa que duele de pronto: el alma.





PRIMER CONGRESO HISPANOAMERICANO DE LEXICOGRAFIA

EL Primer Congreso Hispanoamericano de Lexicografía ha sido una afirmación hispánica en su más hermosa manifestación: la lengua española, cuya gran variedad en la geografía de América no daña a su gloriosa unidad. El Congreso se desarrolló del 26 de noviembre al 5 de diciembre, en San Juan de Puerto Rico, país que, en frase del académico español, A. García Valdecasas, es «un adelantado de la Hispanidad ante un mundo, que si tiene que enseñar, tiene también mucho más que aprender». Fue elegido presidente del Congreso, por unanimidad, el académico puertorriqueño y presidente de la Asociación de Escritores y Periodistas de su país, don Ernesto Juan Fonfrías, quien en su constante quehacer por el habla de su pueblo, echó sobre sus hombros la organización de este magno acontecimiento desde los primeros momentos, desde que en Quito el año pasado, en el V Congreso de Academias de la Lengua, lo propusiera y recabara su aprobación.

El director de la Real Academia Española, don Dámaso Alonso, que por razones de enfermedad se vio imposibilitado de asistir, y el presidente de la Academia Puertorriqueña, don Samuel R. Quiñones, fueron declarados presidentes de honor. Asistieron, por parte de España, los académicos: don Joaquín Calvo Sotelo; don Alonso Zamora Vicente; don Alfonso García Valdecasas; don Guillermo Díaz Plaja; don Antonio Tovar; don Julio Guillén Tato; don Julián Marías; don Martín de Riquer y don Luis Rosales. El secretario general del Congreso fue el académico nicaragüense, don Julio Ycaza Tigerino. Como coordinador actuó don Manuel Criado de Val, secretario general de OFINES.

El Congreso desarrolló sus jornadas de trabajo y plenos en los salones del Instituto de Cultura Puertorriqueña, donde se celebró también la solemne inauguración. La clausura tuvo lugar en la Sala Capitular del ayuntamiento sanjuanero.

TAREAS QUE SE PROPUSO EL CONGRESO

El Congreso se trazó cuatro grandes objetivos, llevados a sendas comisiones de trabajo: la primera comisión, presidida por el director de la Academia panameña, don Baltasar Isaza Calderón, trató de las normas para la aceptación de voces y acepciones autóctonas de palabras castellanas, y ordenación del material que en este sentido ya se ha recogido.

La segunda comisión, regida por el presidente de la Academia puertorriqueña, don Samuel R. Quiñones, trató de la organización de un Instituto Lexicográfico Hispanoamericano para el estudio de los americanismos y la elaboración de un diccionario de los mismos.

La tercera, presidida por el académico colombiano, don José Antonio León Rey, estudió la aportación de las lenguas indígenas americanas al idioma español.

La cuarta, que presidió el venezolano, académico don Carlos Miguel Lollet, se dedicó al vocabulario científico y técnico.

Estos objetivos, más que logros de un Congreso, marcan el inicio de una gran empresa a largo plazo, de prolongado y persistente laboreo durante años; diríamos que son una toma de conciencia de la fecunda colectividad idiomática. «Conservar nuestro idioma —se afirmó en el acto de inauguración— no es cuestión de vano remilgo purista, sino que es una cuestión social también, un vital imperativo para la integridad de una valiosa herencia histórica».

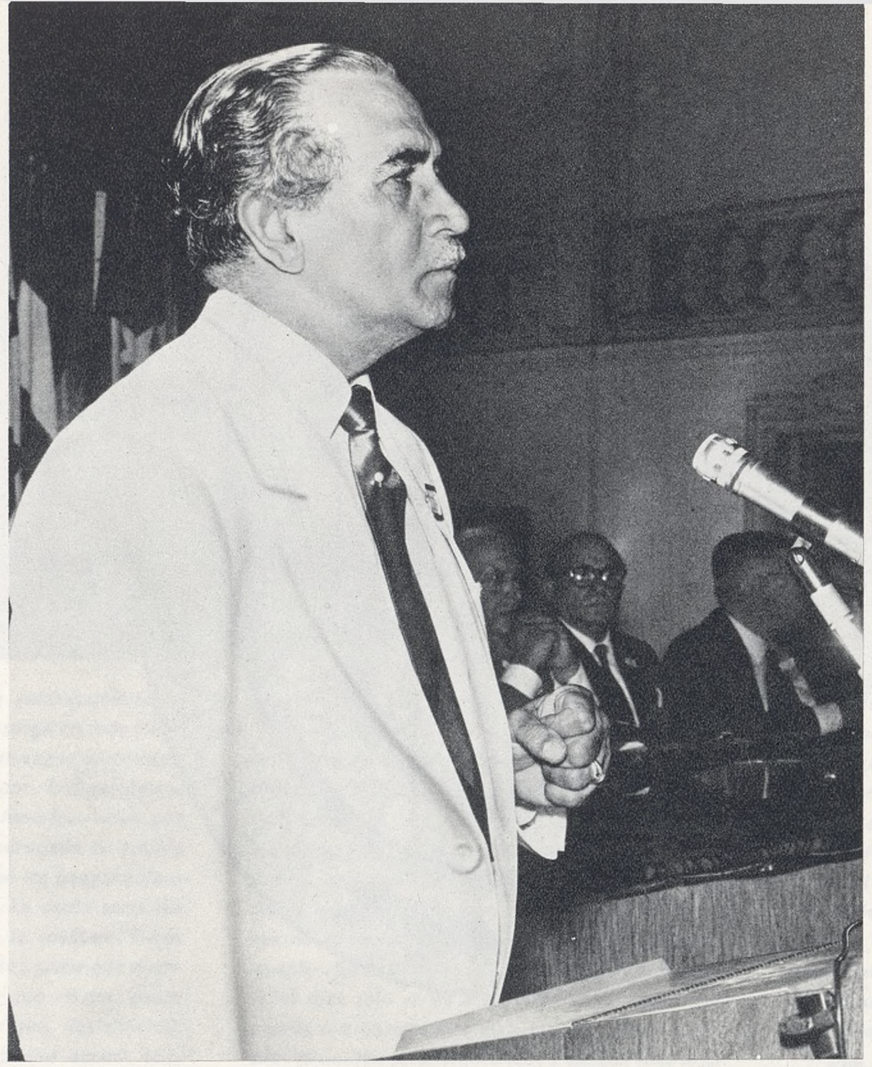
EL MAXIMO LOGRO DEL CONGRESO

La creación de un instituto de lexicografía a nivel iberoamericano polarizó desde los primeros momentos la atención de los congresistas, y fue su más codiciado fruto de la asamblea. Este organismo será

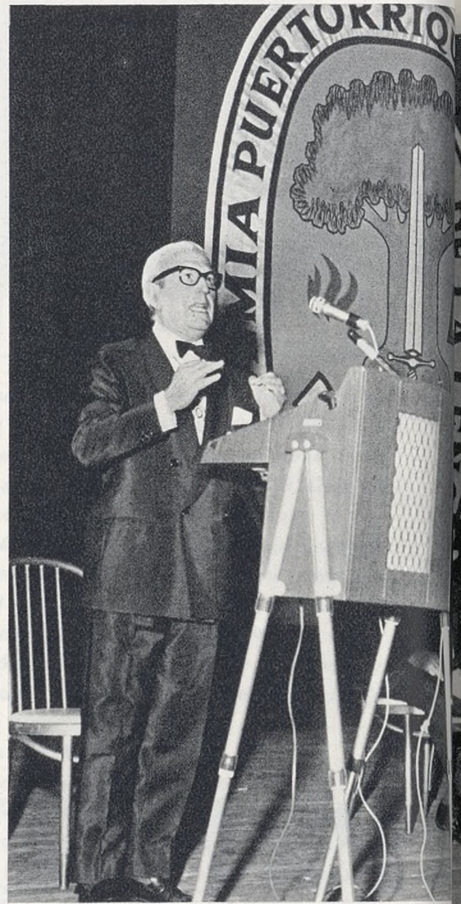
CREACION DEL INSTITUTO «AUGUSTO MALARET»

ACADEMIA PUERTORRIQUEÑA DE LA LENGUA
RAIZ · SAVIA · HONOR

PRIMER CONGRESO HISPANOAMERICANO DE LEXICOGRAFIA













A la izquierda, don Ernesto Juan Fonfrías, académico puertorriqueño, presidente del Primer Congreso Hispanoamericano de Lexicografía. Sobre estas líneas, don Joaquín Calvo Sotelo en el acto de homenaje a Augusto Malaret y Menéndez Pidal. En la foto de arriba, un grupo de congresistas, académicos españoles y americanos, etc., con el gobernador de Puerto Rico, don Luis A. Ferré. Abajo, a la izquierda, vista del público y, en primera fila, ilustres académicos. A la derecha, secretario de Estado de Puerto Rico, señor Chardón, y su señora, con don Ernesto Juan Fonfrías y don Julio Guillén Tato, almirante de Marina y académico de la Española, y otras personalidades.

el encargado de dar cauce orgánico al trabajo que han venido haciendo las Academias hispanoamericanas en su acopio de miles de voces y acepciones autóctonas de América. Una vez estructurado, pondrá en marcha, en coordinación con la Comisión Permanente de la Asociación de Academias de la Lengua, una obra gigantesca: el *Diccionario de americanismos*. Desde la creación de la Comisión Permanente, con sede en Madrid, la presencia rotativa de académicos hispanoamericanos, trabajando en la Comisión de Diccionarios en la Real Academia, ha sido el aporte valiosísimo que hizo impostergable la celebración de un Congreso como éste de San Juan.

Razas y pueblos de uno y otro lado del Atlántico constituyen, indubitablemente, para el español, una asombrosa riqueza creativa, que se desborda incontenible, a raudal, sobre las setenta mil voces que pueda tener hoy el Diccionario oficial de la Lengua. Unamuno escribió que había que hacer el español internacional con el castellano. El doctor Ycaza Tigerino nos resumió su pensamiento al respecto, diciéndonos que era preciso que «el enorme caudal de voces, giros, sentidos y acepciones que los hispanohablantes de América hemos volcado, como un Amazonas lingüístico, en la corriente histórica tradicional del idioma de Cervantes, fuese encauzado, fijado, limpiado e incorporado, con el estudio y conocimiento de todos, en el inventario oficial de la lengua, que es el diccionario académico».

«Hay gozo —nos decía también don Aurelio Miró Quesada, director de la Academia peruana— en recoger las palabras nuevas que cada día se crean y recrean en América, con la enriquecedora y fecunda alegría de saber que caen en tierra americana con el mismo derecho que en España, como si fueran frutas maduras», aunque dejando de lado vulgarismos e incorrecciones, y cerrando también los ojos, «como Ulises, ante los barbarismos burocráticos, que nos enredan y nos pierden en las frondosidades de la supertécnica». No cabe duda que este enriquecimiento lingüístico será —ya es— un símbolo de solidaridad sobre las diferencias políticas hermanas.

CONCLUSIONES A LAS QUE LLEGO EL CONGRESO

El Congreso rindió en sus sesiones de trabajo y plenos, una gran labor; huelga toda adjetivación. Resumimos las más sobresalientes de sus conclusiones:

Creación del Instituto de Lexicografía Hispanoamericana, «Augusto Malaret», con sede en Puerto Rico, encargando a la Academia Puertorriqueña de la Lengua y a la Comisión Permanente de la Asociación de Academias de la Lengua, elaborar las bases y estatutos de organización y funcionamiento, y enviarlos para su conocimiento y aprobación a las academias. Mientras no esté en funcionamiento el Instituto, el material lexicográfico recogido en este Congreso y el que posteriormente se recoja, se enviará a la Academia Puertorriqueña y a la Comisión Permanente.

Se fijaron normas para la aceptación de voces y acepciones autóctonas, atendiendo a que la voz o acepción sea de uso general o regional, pero actual o documentado en textos históricos o literarios, y quedando a juicio de las academias la selección teniendo en cuenta la formación fonética, la formación amplia o restringida de la palabra en el ámbito social y su arraigo o permanencia.

Se definió el concepto de americanismos como voces y locuciones de significado unitario, usadas en áreas lingüísticas extensas o densamente pobladas de Hispanoamérica, y que no pertenecen al español ni sean privativas de España, y como palabras y locuciones hispanoamericanas con un contenido semántico peculiar o distinto del aceptado por el diccionario usual.

Se acordó sugerir a la Real Academia Española la utilización del futuro repertorio de americanismos, incorporando en una nueva edición del diccionario usual, los americanismos no registrados, o si es necesario, rectificando los ya admitidos. Se sugiere a la vez la demarcación de áreas lingüísticas cuando las coincidencias advertidas abarquen un número considerable de voces, locuciones y fenómenos.

Se pide muy encarecidamente a todas las Academias se opongan a los cambios de los topónimos, como un tributo de respeto a las lenguas vernáculas y como una contribución a los estudios históricos y lingüísticos hispanoamericanos.

Teniendo en cuenta la proliferación de vocabulario científico y técnico, frecuentemente originado en otras lenguas y adaptado al español con inexactitud, se declaró la necesidad de la comunicación constante de los lexicógrafos académicos con la Comisión Permanente de la Asociación de Academias de la Lengua, a fin de asegurar la difusión de todos los acuerdos y decisiones. Asimismo, se declaró la necesidad de un vocabulario nuevo de las innumerables voces que entran en uso en todos los casos continuamente y que se adaptan sin crítica ni coordinación, recomendándose también a las Academias la exploración sistemática de campos concretos (cine, fotografía, televisión, electrónica, industria del automóvil, técnica agrícola, economía, sociología, Derecho, etcétera).

Cuando se trate de palabras extranjeras originadas en la ciencia o tecnología del país, ajenas a la lengua española y que no tienen equivalencia, se deberá buscar en el léxico español palabras que permiten recibir la nueva acepción, y en caso de no hallarse, se intentará la españolización de las mismas.

Las Resoluciones de las Academias deberán lograr la mayor difusión y enviarse a los Gobiernos, medios de comunicación, agencias de noticias, información o publicidad, a las grandes instituciones docentes y a las empresas.

Considerando que en América la riqueza paremiológica es ingente, se recomienda a todas las Academias la formación del refranero de sus respectivos países, con miras a confeccionar un Gran Refranero Hispanoamericano.

Muchas otras disposiciones fueron aprobadas en esta cualificada actuación del mundo hispanohablante, en San Juan de Puerto Rico.

El Congreso puede catalogarse, en la comunidad del habla española, como un símbolo de solidaridad sobre las diferencias políticas. Cada región da el tono particularizador de su localismo, pero hablando todos, como afirmó el presidente de la Academia Puertorriqueña, académico Quiñones, «en el mismo idioma en que el jíbaro de Puerto Rico, el guajiro de Cuba, el llanero de Venezuela, el gaucho de Argentina, el guaso de Chile o el roto del Ecuador, y todos los hispanohablantes, salvando mares y montañas, se dicen sus angustias y esperanzas en esa maravillosa telefonía espiritual que es la lengua castellana».

DIVERSAS ACTIVIDADES CULTURALES. HOMENAJE A RAMON MENENDEZ PIDAL

El Congreso, al que asistieron, en distintas de sus solemnidades, el secretario de Estado de Puerto Rico, don Fernando Chardón, y el secretario de Instrucción, don Ramón Mellado Parsons, desarrolló dentro de su extenso programa de nueve días, una serie de actividades académicas y sociales. Entre las primeras, de verdadero impacto en los medios culturales de la isla, podemos señalar las que tuvieron lugar en las universidades de Puerto Rico,

PRIMER CONGRESO HISPANOAMERICANO DE LEXICOGRAFIA





Arriba, don Samuel R. Quiñones, presidente de la Academia Puertorriqueña de la Lengua, en la inauguración. Asiste el secretario de Instrucción de Puerto Rico, don Ramón Mellado Parsons. Abajo, un aspecto del público durante el Congreso.

recinto de Mayagüez, en la Interamericana de San Germán y en la Católica de Ponce, con asistencia y palabras de sus respectivos rectores.

En el foro celebrado en el Ateneo Puertorriqueño se afirmó por su presidente, don Eladio Rodríguez Otero, la firme decisión del pueblo puertorriqueño a conservar siempre su idioma español: «Desairado papel el asignarle a Puerto Rico el de puente entre dos culturas. El idioma español, nuestro por herencia, lo es también por convicción. Llegará la hora de la justicia y con ella el fin de la incertidumbre de nuestro idioma. Mientras tanto, Puerto Rico se declara fortaleza y frontera defensiva del idioma».

Igualmente, señalamos entre las actividades del Congreso y como una de las de más relieve externo, el sentido homenaje póstumo rendido en el teatro Lara, a las figuras del gran filólogo puertorriqueño, don Augusto Malaret, y del eximio don Ramón Menéndez Pidal. Para éste último fue la voz española de don Joaquín Calvo Sotelo la que allí, en presencia de todas las Academias de América y de un público que aplaudía clamorosamente, le rindió tributo. «Al final de los tiempos —dijo—, no se habrá podido pagar todavía, con todo el oro del mundo, las obras de este español universal, como la *Leyenda de los Infantes de Lara, Mío Cid, Los Orígenes del Español* y *La Canción de Roland*. Después de Colón —aseveró— nadie descubrió más tierras que Menéndez Pidal, quien resucitó siglos sumergidos de una historia que a todos nos es común».

Entre los actos sociales destacamos, por su importancia, las recepciones ofrecidas, en La Fortaleza, por el gobernador de Puerto Rico, don Luis A. Ferré, y en la Casa de España, por el cónsul general de España, el director de la Oficina Española de Turismo y los presidentes de la propia Casa de España, Auxilio Mutuo, Cámara Oficial Española de Comercio y otras instituciones.

Agasajaron a los congresistas, entre otros, los señores Fonfrías, en su hacienda El Batey, y el presidente de la Universidad de Puerto Rico, don Jaime Benítez, en su residencia.

LENGUA E IMPERIO

El Congreso ha hermanado ilusiones y esfuerzos de todo el mundo hispánico en la tarea del idioma. Y como hecho local o puertorriqueño fue también una antorcha encendida de uno a otro extremo de la isla boricua, triunfalmente llevada a todos los centros culturales del país.

Nebrija dijo un día a la Reina, cuando le hizo llegar su Gramática, que Lengua e Imperio son inseparables. Y hay ahora un imperio de pueblos hermanos, con una corona, un trono y un único rey, pero la corona de su historia, el trono de sus logros interamericanos y el reinado, al que todos obedecen, de un mismo idioma.

En los últimos treinta años, las tres grandes empresas lexicográficas relativas al español, han sido: el *Tesoro de Lexicografía*, de S. Gili Gaya; el *Diccionario crítico etimológico*, de Juan Corominas, y el *Diccionario histórico*, empezado a publicar por el Seminario de Lexicografía de la Real Academia Española, en 1960. No exageramos si decimos, con motivo del Primer Congreso Hispanoamericano de Lexicografía, celebrado en San Juan de Puerto Rico, que se ha iniciado, en este campo, una cuarta gran empresa en el español: el «Instituto de Lexicografía Hispanoamericana, Augusto Malaret», promovido y canalizado por el académico puertorriqueño, adalid del habla de su hermosa tierra, don Ernesto Juan Fonfrías.

N. L. P.

(Fotos: MORAN)

OBJETIVO HISPANICO OBJETIVO HISPANICO OBJETIVO HISPANICO OBJETIVO HISPANICO

HOMENAJE AL INFANTE DON ALFONSO DE ORLEANS Y BORBON

En los salones de la «Gran Peña» de Madrid, la II Brigada del Aire ha celebrado un almuerzo en honor del infante don Alfonso de Orleans y Borbón, con ocasión de cumplir ochenta y cinco años de edad y sesenta como aviador.

Con el homenajeado, presidió el Príncipe de España don Juan Carlos de Borbón. Estuvieron presentes el teniente general González Gallarza —en representación del ministro del Aire, que se hallaba enfermo—, el ex ministro, teniente general Lacalle Larraga y otros altos jefes del ejército del Aire.

En la foto, un momento del acto, con la maqueta de la avioneta que le fue entregada como recuerdo de aniversario.



RECEPCION AL CUERPO DIPLOMATICO

El ministro de Asuntos Exteriores, don Gregorio López Bravo, ofreció una recepción a los sesenta y ocho jefes de Misión con representación diplomática acreditados en Madrid, en una primera toma de contacto con el Cuerpo Diplomático.

Acompañaban al señor López Bravo el Subsecretario de Política Exterior, el Primer Introductor de Embajadores y el Jefe de su Gabinete Diplomático.

En la foto, el señor López Bravo, brindando con el nuncio de Su Santidad, monseñor Dadaglio, decano del Cuerpo Diplomático.



EN MADRID

El embajador de los Estados Unidos en España, mister Robert Hill, ha hecho entrega en nombre de su país de las banderas de los cincuenta estados de la Unión. El acto tuvo lugar en el Salón de Embajadores del Instituto de Cultura Hispánica, y en su transcurso el director del Instituto, don Gregorio Marañón, dio las gracias por la ofrenda.





HOMENAJE A DON ALEJANDRO GALVIS

Con motivo de celebrar sus bodas de oro como director-propietario del diario *Vanguardia Liberal*, de Bucaramanga, el Instituto de Cultura Hispánica ha rendido homenaje a don Alejandro Galvis, ministro encargado de Negocios de la embajada de Colombia en Madrid.

En la fotografía, el director del Instituto, don Gregorio Marañón, impone la placa de Miembro Titular al señor Galvis.



EN LA ESCUELA DE ESTADO MAYOR DE EL SALVADOR

En la solemne ceremonia de entrega de despachos a los nuevos jefes graduados de Estado Mayor en la Escuela de San Salvador, acto presidido por autoridades militares y civiles, con asistencia del Cuerpo Diplomático, el embajador de España, don Antonio Cacho-Zabalza, hace entrega del sable que el Instituto de Cultura Hispánica regala cada año el número uno de la promoción.

En la fotografía, el mayor Godofredo Regalado recibiendo el sable de manos del embajador de España. Al fondo, el presidente de la República, general Sánchez-Hernández.



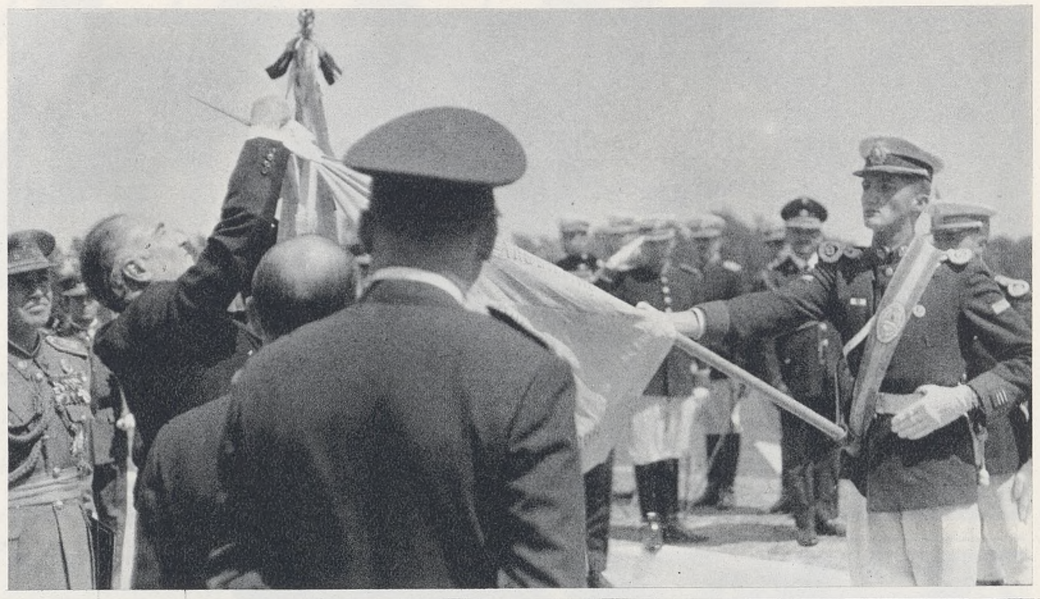
GRAN CRUZ DE «RUBEN DARIO» AL EMBAJADOR ERNESTO LA ORDEN

El canciller de Nicaragua, doctor Lorenzo Guerrero, impone la Gran Cruz de «Rubén Darío» al embajador de España, don Ernesto La Orden Miracle, al cesar en sus funciones por su reciente destino a Madrid como secretario general técnico del Ministerio de Información y Turismo.

CENTENARIO DEL COLEGIO MILITAR DE LA NACION ARGENTINA

El Gobierno español ha concedido la Cruz del Mérito Militar a la enseña del Colegio Militar de la nación argentina, con motivo de cumplirse el Primer Centenario de su Fundación.

En la fotografía, el embajador de España, don José María Alfaro y Polanco, en el momento de imponer la condecoración española a la bandera del mencionado Centro.



EN LIMA

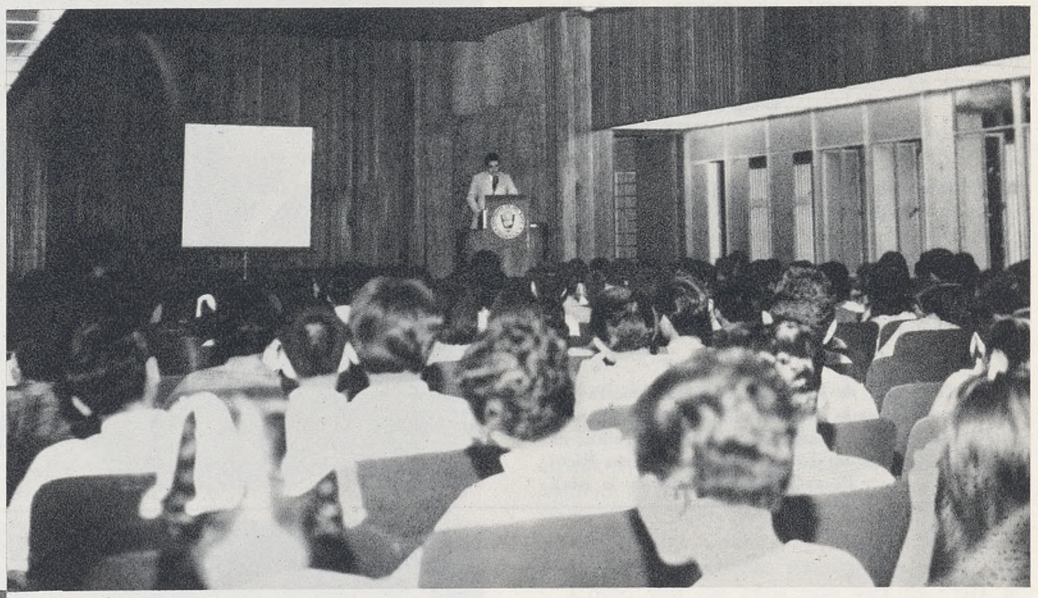
El embajador de España en el Perú, don Manuel Alabart, y su esposa, doña María Cristina Fernández Cavada de Alabart, con el primer ministro, general Montagne; el ministro de Relaciones Exteriores, general Mercado; el ministro de Aeronáutica, general Gilardi, en el transcurso de la recepción que ofreció a los toreros españoles participantes en la Feria del Señor de los Milagros, Santiago Martín «El Viti», Angel Teruel y otros.



EN MANILA

La embajada de España en Manila en colaboración con la Universidad del Este ha ofrecido una serie de conferencias sobre aspectos técnicos del turismo.

La segunda sesión audiovisual sobre el tema «Turismo: infraestructura, promoción y significado» corrió a cargo de don José María Otero de León, secretario de la embajada de España, que aparece en la fotografía, en un momento de su disertación.





TUNA UNIVERSITARIA FILIPINA

La Tuna Universitaria del Liceo de Manila acaba de ganar el Concurso Nacional Filipino de Música y Canciones en español.

El acto de entrega de los premios, presidido por el director del Liceo, doctor Sotero Laurel, y el embajador de España, Señor Pérez del Arco, coincidió con el segundo aniversario de la fundación de la Tuna.

OBJETIVO HISPANICO OBJETIVO HISPANICO OBJETIVO HISPANICO OBJETIVO HISPANICO



EL EX PRESIDENTE FRONDIZI, EN BARAJAS

El ex presidente argentino, doctor Arturo Frondizi, con los representantes de la prensa madrileña en el aeropuerto de Barajas. a su paso en tránsito hacia París.



EX BECARIOS DE BUENOS AIRES Y LA PLATA

Los ex becarios argentinos en España de Buenos Aires y La Plata celebraron diversos actos con ocasión del II Encuentro, preparatorio del Congreso de exbecarios hispanoamericanos que tendrá lugar en Madrid próximamente.

Además de las reuniones de estudio ofrecieron una representación de *La Verbena de la Paloma*, en Buenos Aires y La Plata, que alcanzó un destacado éxito.

En la foto, el director de la obra, maestro Carlos Manso; la coreógrafa, Marta Muñoz Amor; el escenógrafo, Guillermo de la Torre, junto a Elsa Serrano, Mario Caravario, Alicia Brain y el resto del elenco, recibe los cálidos aplausos que merecieron por la magnífica representación ofrecida.

ANIVERSARIO DEL DESCUBRIMIENTO DE PUERTO RICO

Por iniciativa de la Casa de Puerto Rico en Madrid y con motivo del aniversario del descubrimiento de la Isla, ha sido expuesto en el Instituto de Cultura Hispánica el busto de Juan Ponce de León, obra de la escultora Cristina Carreño, que aparece en la fotografía acompañada por el doctor Ramón-Darío Molinary, director de la Casa de Puerto Rico.

La efigie de Ponce de León se ofrecerá por cuadruplicado a Valladolid (España), Higüey (República Dominicana), Museo de las Ruinas de Caparra (primer poblado español en Puerto Rico) y Ponce (capital del sur de la isla).



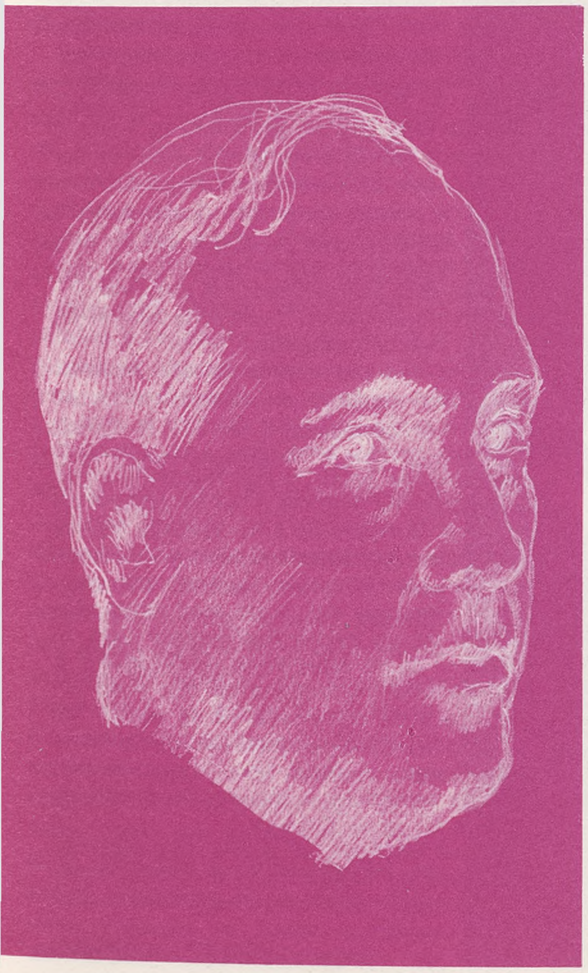


EXPOSICIONES HISPANICAS EN SANTIAGO DE CHILE

Organizadas por el Instituto Chileno de Cultura Hispánica y la Sociedad Filatélica de Chile se ha presentado en la Biblioteca Nacional una muestra de sellos hispano-chilenos; la colección fotográfica «España monumental» y diversas espadas toledanas. Asistió el embajador de España, don Miguel de Lojendio y destacadas personalidades chilenas.

MANUEL MACHADO





«YO soy como las gentes que a mi tierra vinieron — soy de la raza mora, vieja amiga del sol, — que todo lo ganaron y todo lo perdieron. — Tengo el alma de nardo del árabe español»...

Con estos versos admirables se retrató y definió Manuel Machado, el también gran poeta hermano del inmenso Antonio, un tanto velado en su gloria por la de éste, que alcanzó y permanece en la más alta cima de la poesía española. Pero Manuel, Manolo Machado, es asimismo un cantor de excepción, de acento propio, distinto del de la voz fraterna, con peculiaridad acusada. «Medio macareno, medio parisién», de aquel París de su juventud, que imprimió en él la huella del modernismo en auge, y con la raíz de su Andalucía eterna, de su juncal Sevilla, la Sevilla trianera, que le hizo nostálgico de sueños, desdeñoso de fastos, y elegante de espíritu y de aliño.

Manuel Machado había publicado unos libros de cantares con Paradas, aquel pintoresco y simpático personaje de unos tiempos de despreocupada bohemia, pero su primer paso firme por los ámbitos de la poesía fue su libro «Alma», que vio, en 1901, la luz y al que Unamuno saludó con un cálido artículo en el «Heraldo de Madrid». Algo después, con fecha de 1902, Antonio publicaría «Soledades». («El libro de mi hermano —decía muchos años después don Antonio— tuvo, justamente, mucha más resonancia que el mío. Contenía la deslumbrante revelación de un poeta extraordinario, y así lo comprendió todo el mundo».) En realidad la gran revelación de Antonio se produjo en 1912 con «Campos de Castilla».

Es Manuel Machado más extrovertido que su hermano Antonio, más alegre de carácter, más amigo de frecuentar cenáculos y tertulias, de alternar no sólo con escritores, sino con toda clase de artistas, con periodistas y toreros, con «flamencos», y hasta con gentes de «rompe y rasga».

Cuando Manuel Machado empieza a ser conocido y muy celebrado por su primer libro, sus recuerdos de París, de su etapa parisina, están recientes y ejercen, sin duda, en él, un influjo que a lo largo de los años se irá perdiendo, aunque nunca deje de ser lector y admirador de los poetas franceses, y guarde fidelidad, sobre todo, a los simbolistas, parnasianos e impresionistas. En la ciudad-luz Manuel vivió a la sombra de Hipolite Garnier. Su casa editorial sostenía a unos cuantos traductores españoles que, con sus trabajos en ella, podían desenvolverse, aunque sin aspirar a un porvenir demasiado brillante. Gómez Carrillo, que ya gozaba en París de buenas relaciones, le recomienda. Una vez instalado y acoplado Manuel, llama a su hermano, que acude para sumarse al pequeño cuerpo de traductores. Ambos viven en el Hotel Medicis, donde habitara Verlaine, y que se halla en la calle de Monsieur le Prince, en el célebre Barrio Latino. Corre el año 1899 y la capital de Francia se encuentra en plena agitación con motivo del «affaire», Dreyfus.

Lances y personajes tratados en ese momento habrá de reflejarlos luego Manuel Machado —1913— en su libro de testimonios y crónicas, que se diría ahora, «El amor y la muerte». En aquellos días de París los dos Machado sellaron su amistad con Rubén Darío, que a la sazón escribía para «La Nación» de Buenos Aires; acudieron a las tertulias de Lajeuneusse, Paul Fort, Henry Levey; frecuentaron los cafés-concierto en los que se escuchaban las voces de Rictus, You Lug, Vincent Hyspa, Privas, Montoya, Boyer, que cantaban letras intencionadas, picantes, y que disfrutaban como cantores de una enorme popularidad.

Manuel Machado brindaría en «El amor y la muerte» una visión casi última, o, mejor dicho, última de Oscar Wilde, en el bar Calisaya, taberna internacional del bulevar de los Italianos. Le vio envejecido y desencantado. Y le describió con estas palabras: «Pero Oscar hablaba poco, y en voz baja. No dijo mucho mal de Inglaterra... Nada de elegancias «suy generis»; hasta las célebres «boutonieres» habían desaparecido. Canoso y algo encorvado, con mengua de su gran talla, el arrogante Oscar se había convertido en un dulce personaje sin desplantes ni «pose». Un poco triste, un poco irónico; vulgar no llegó a serlo nunca, pero había dejado de ser teatral»...

Cuando Manuel Machado regresó de París no había pasado insensiblemente por las reuniones del «Pantheon» y «Vachette», ni recorrido inútilmente las tertulias de «Cyrano», «Abbaye de Theleme», y «Quatrez-Arts». Todo eso le había ido dejando poso, todo había contribuido a que su poesía creciera, se intensificara, se alquitarase. A la hora del retorno ingresa por derecho propio, y con los máximos honores, en la vida literaria de Madrid.

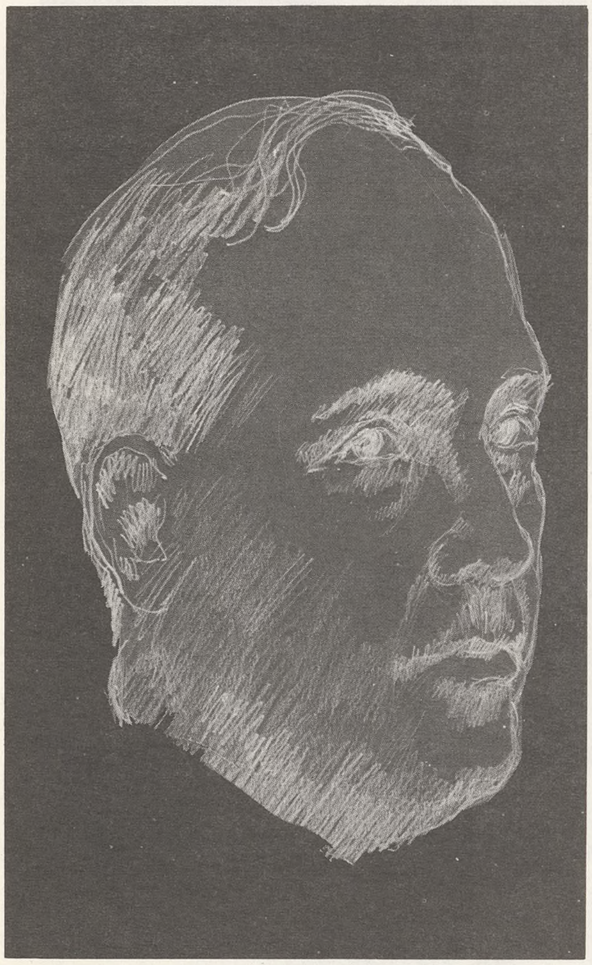
Tiene Manuel Machado dos vertientes importantes en su carrera: la de poeta, por supuesto; y la de periodista, como cronista de raras dotes y como crítico teatral, no por su voluntaria y meditada benevolencia, menos agudo.

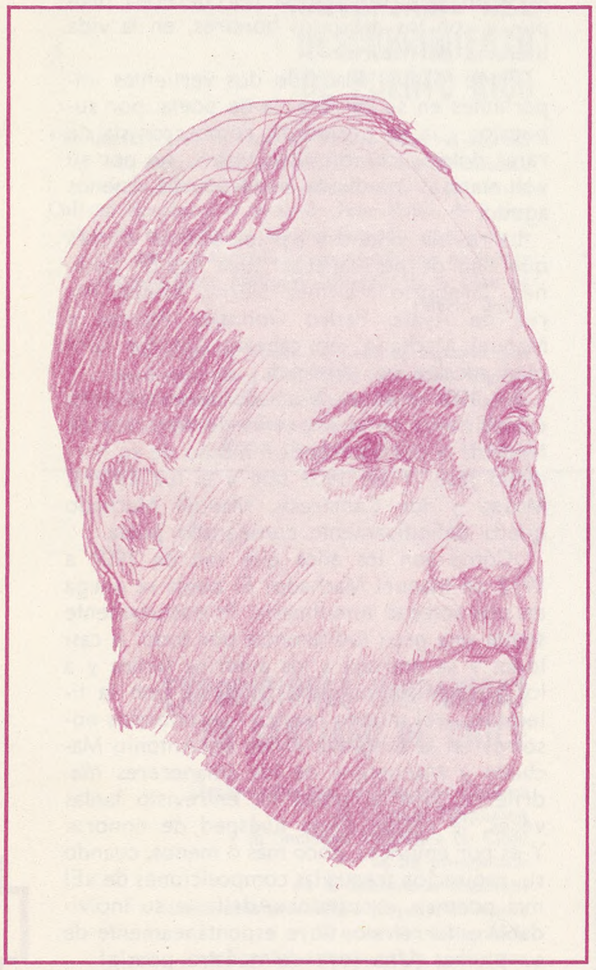
La revista «Helios» agrupa a unos valores que han de permanecer: Juan Ramón Jiménez, Gregorio Martínez Sierra, Ramón Pérez de Ayala, Pedro González Blanco, y Manuel Machado, en cabeza. Antonio también escribe en «Helios».

En 1905 Manuel Machado hace su libro «Caprichos» en la imprenta de Archivos de Madrid; la portada luce un dibujo de su hermano José. Y en 1907 sale a la luz «Alma, Museo y los Cantares». Manuel Machado queda definitivamente consagrado poeta.

¿Cómo son los años que van de 1907 a 1912 de Manuel Machado? El poeta se anega en una soledad tumultuaria. Prematuramente siente una gran indiferencia por todo, o casi todo, y se entrega a los amoríos fáciles y a los amigos sin ninguna conexión con la literatura. «El mundo bronco —escribimos nosotros en la biografía «Vida de Antonio Machado y Manuel»— de los amaneceres madrileños, que el poeta ha entrevisto tantas veces, le recibe como huésped de honor». Y es por entonces, poco más o menos, cuando su inspiración fragua las composiciones de «El mal poema», y cuando «Adelfos», su inolvidable autorretrato, fluye espontáneamente de su pluma. ¡Una joya de nuestra poesía!

MANUEL MACHADO





Siente desgana y abandono Manuel Machado, y, sin embargo, quisiera liberarse de una y otro. «Le urge tanto —también escribimos— que no puede menos de declararlo: "Voy de prisa".»

En 1909 va a Barcelona y presencia las terribles jornadas de la «Semana trágica». Le presentan a Francisco Ferrer Guardia, y a su lado contempla a una mujer hermosa: Soledad Villafranca. El anarquismo está en su apogeo.

Nuevos amoríos y nuevas aventuras jalonan esos instantes de la vida de Manuel. Pero Manuel tiene una novia que le ha prometido: «Te esperaré hasta que tú quieras». ¡Y esa novia está en Sevilla!

En 1910 Manuel Machado y Eulalia Cáceres —actualmente una monjita de cerca de noventa años (lo tenía prometido cuando murió el poeta)— se casan en San Juan de la Palma. Y la existencia del cantor de «Adelfos» cambia.

En 1911 Manuel Machado publica en las prensas de la editorial Renacimiento, «Apolo», espléndida colección de sonetos ilustrados con reproducciones de las obras maestras de la pintura.

Manuel Machado, para asegurar el porvenir, ha hecho unas oposiciones a Archivos y las ha ganado. Toma posesión en Santiago de Compostela y regresa. En vez de ejercer el cargo que ha obtenido se entrega de lleno al periodismo y a la crítica. Ha dicho adiós a la juventud, a una primera juventud desordenada e imprevisora. Establece su hogar «a la andaluza» en el corazón de Madrid. Ha granado en él ese garbo arrancado del alma de sus ciudades: Sevilla y Madrid en el que también se mezcla la finura parisién de sus días de la ciudad-luz. Nada le entusiasma demasiado, ni le enfada excesivamente.

En 1914 Manuel Machado publica «La guerra literaria», libro en prosa; recopilación que se quedó al margen del volumen «El amor y la muerte». Este nuevo libro es fiel a su fórmula: ver, y decir lo que ve; sentir, y decir lo que siente; pensar, y decir lo que piensa.

Manuel Machado ha ido tornándose un ser tranquilo, sin abandonar a sus amigos, ni sus asiduidades a determinados cenáculos, ni a selectos saloncillos. Y así lo halla Gómez Carrillo cuando desde la dirección de «El Liberal», que le ha confiado don Miguel Moya, le encarga de la crítica teatral. Y así de los años 1915 a 1919 cabe afirmar que en la existencia de Manuel Machado preside la etiqueta «periodismo». Sin embargo el poeta no ha abdicado de su estro. Publica «Canciones y dedicatorias», y en 1917 «Sevilla y otros poemas». En ese mismo momento, en esa fecha, aparece un volumen crítico: «Un año de teatro», donde Manuel recoge su experiencia como enjuiciador de lo que se ha estrenado. En 1918 añade otro título: «Día por día de mi calendario».

El traslado de Antonio Machado como catedrático a Segovia marca el reencuentro asiduo de los dos hermanos, que, desde 1907, no habían tenido muchas ocasiones de estar juntos. Y ahora, cuando Antonio va a Madrid los fines de semana, lo están. Acuden juntos al café Europeo de la Glorieta de Bilbao y a otros cafés, el de Varela, de Preciados, y a partir de ese instante fraguan su colaboración teatral, las piezas que han de firmar los dos.

1921 supone para Manuel una fecha importante. Ha decidido poner la rúbrica a su obra poética con un nuevo libro que, según se propone, sería el último: «Ars moriendi». ¿Qué determina en él esa actitud? ¿Qué, esa renuncia? ¿Desengaño? ¿Desfallecimiento? ¿Fracaso intelectual? No: desgana, aburrimiento, indiferencia. «Esos tres ángeles buenos y malos —escribimos nosotros— que tanto cuentan en la sensibilidad traducida a la obra de Manuel Machado».

En 1936, en sus comienzos, hay un joven poeta e impresor, Manuel Altolaguirre, que no se conforma con esa renuncia de Manuel Machado a publicar más volúmenes de poesía. Su tesón va minando la voluntad del maestro. Su perspicacia averiguó que éste guardaba versos inéditos. La poesía puede ser ave fénix, que resucite de sus cenizas. Y así nace y se publica «Phoenix» en un clima de España dividida, agitada por pasiones políticas. «Phoenix» es un bellísimo libro, uno de los «ramos» más delicados y garbosos de la poesía de Manuel Machado...

Y luego vienen otras fechas: 1937, 1938, 1939... Antonio muere de otro lado de las fronteras de la patria. Manuel Machado es elegido para la Academia Española.

Los años se precipitan. Manuel repasa en su hogar los papeles de las comedias que compusiera y estrenara con su hermano, fiel a la memoria y a la devoción de éste, y aún proyecta reescribir alguna que se quedó sin representar. Pero los años se precipitan y Manuel Machado siente que aquella indiferencia más bien literaria de antaño se ha transformado en indiferencia real por todas las cosas. Poco a poco, suavemente, va llegando su fin, un fin casi imprevisto y acelerado.

En esa biografía titulada «Vida de Antonio Machado y Manuel» recogimos nosotros, según escribió el doctor don Gregorio Marañón, «los poemas paralelos» de las existencias de ambos hermanos. Ahora que el tiempo ha transcurrido podríamos decir que uno, Antonio, es la profundidad; y el otro, Manuel, la gracia y la elegancia. Y que en la inspiración de cada cual se completan.

Manuel —y repetiremos lo que hubimos de escribir— «desde sus días primeros, en cuanto la razón y el libre albedrío le asisten, se recrea en unas emociones a las que no le lleva ninguna pauta, y que transmite como un prodigio de filigrana. Y en su experiencia acopla el simbolismo a su acabada técnica de poeta arraigadamente español y a su fondo de andaluz insobornable. De este modo cumple el arquetipo del poeta modernista. No necesita de un hecho trascendente para su poesía, ni de un espectáculo sobrecogedor o deslumbrante. Ni siquiera de una dosis sobrecargada de melancolía, ni de gozo... De lo nimio, de lo vulgar, puede surgir su verso como surge, a veces, de lo simplemente bonito y superficial e, incluso, de lo que sobrenada en aguas turbias».

Manuel Machado, su poesía, está pidiendo un ensayo no biográfico, sino crítico, analítico y revalorizador de su espléndido estro.

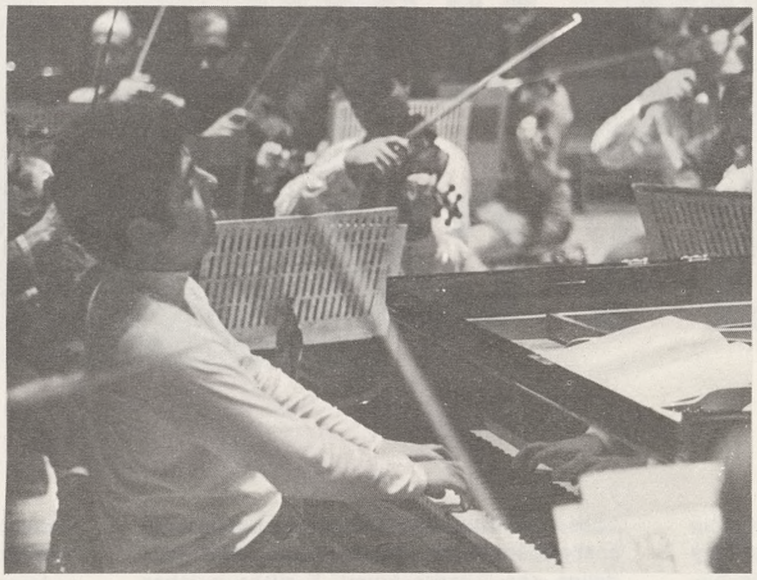
Miguel PEREZ FERRERO

ORQUESTAS EUROPEAS EN ESPAÑA

La Filarmónica de Viena y la «English Chamber Orchestra»

QUIZAS no se den para el aficionado a la música embajadas artísticas de más interés que las orquestales, sin duda las más costosas, pero también las que nos acercan a repertorio y versiones muy especialmente queridos, sea por el conocimiento directo, sea por el disco. El otoño español se ha engalanado por las presencias de dos conjuntos primerísimos entre los europeos de sus respectivas especialidades, la centuria sinfónica y la formación de cámara. Me refiero a la Orquesta Filarmónica de Viena y la «English Chamber Orchestra». Palma de Mallorca y Barcelona, en un caso; estas dos ciudades y Madrid, en el otro, pudieron disfrutar con el regalo de unos programas que, a los efectos interpretativos, deben calificarse de sensacionales e incluso desde el selectivo, porque si bien es cierto que no se apartaron de los períodos clásico y romántico, tan sólo con la escapada al ya clásico Strawinsky, no es menos verdad que rindieron culto a un músico poco explotado entre nosotros y uno de los que más acusan deficiencias de tipo estilístico: Wolfgang Amadeus Mozart. (Tendríamos que recordar aquí a otro gran ausente, Juan Sebastián Bach, al que rindió su programa otra orquesta, ésta sí considerable, de mucho menor entidad: la de Cámara de Maguncia.)

La Filarmónica de Viena muestra, en el juicio comparativo al establecido en su visita de tres años atrás, un momento mucho más brillante, que vuelve por los fueros del conjunto austríaco. Si apurásemos el rigor, podría señalarse que algunos sectores del viento y más concretamente, del metal, no poseen la calidad y redondez que en los otros grupos se alcanza. Más: como instrumento completo, de óptimas calidades, el de la Filarmónica de Berlín puede superarle. No se dice mucho, con ello, en demérito de la orquesta vienesa, porque sólo poderse establecer la comparación con la primera de Europa, es ya bien significativo pero es que, además, hay algún aspecto en el que triunfa incluso, de aquélla: tal, la dulzura inverosímil, la gracia en el fraseo, el encanto de la cuerda. Mejor no se puede tocar en el mundo, a ese respecto. Es un deleite por el sonido, como por el concepto expresivo, escuchar a estos grandes artistas, con raíces en la mejor tradición. Cuando en cuatro sinfonías de Mozart —las números 33, 39, 40 y 41—, exponente máximo de la genialidad del autor salzburgués y en la gran sinfonía de Schubert, la que se ha calificado como inacabable tantas veces, el público gritó de júbilo incontenible, hasta el punto de esperar a la puerta de los locales al director y los profesores. Karl Böhm y sus músicos habían llegado a esta gran apoteosis por los más bellos caminos: los de la verdad musical, los de la filigrana «cantábile», en la que todo, el timbre, el color, el sentido en el fraseo, cae dentro de lo perfecto.



En estas dos fotografías, ensayos y concierto de la «English Chamber Orchestra» durante sus recientes actuaciones en España.



Por su parte, la «English Chamber Orchestra», el conjunto londinense formado por una treintena de instrumentistas, se aglutina en torno a su maestro y solista Daniel Barenboin. La personalidad de Barenboin, antes de cumplir los treinta años, se hace sorprendente en el doble campo del piano y la batuta e, incluso, vence la dificilísima prueba de realizar conjuntamente ambas misiones, sin que se resientan ni los resultados ni, apenas, la estética, de tan peligrosa continuidad cuando un artista que toca, debe dirigir desde el teclado a los profesores que lo rodean. Barenboin, por otra parte, es el remanso en el actual mundo trepidante, en la vorágine de una motorización que nos aprisiona. Es un artista serio, musical: de siempre. Digno de unir el recuerdo juvenil de su nombre al venerable de Böhm, eterno joven de espíritu, modelo de una interpretación dinámica, jamás abandonada.

¿Y la Orquesta inglesa? La escuchamos en dos de las sinfonías mozartianas antes citadas, las números 33 y 40, en curiosa coincidencia, con sólo separación de días con respecto a las fechas en que actuaron los vieneses, y la prueba resultaba durísima. Pues bien, los profesores británicos la salvaron sin problemas, en lo que se refiere a que admirásemos la calidad del conjunto y su buena línea. Calidad homogénea en todos los grupos: pulcritud completa en la cuerda, con dos contrabajos llenos y redondos; empaste, afinación perfectos en madera y metal; buena técnica en todos y seriedad de concepto. Otra cosa es que la gracia, la elasticidad y encanto vieneses no se alcanzasen del todo, pero ¡qué magnífica formación!

Sí; este período que abrió el curso 1969-1970 se engalana con estas dos memorables presencias, capaces de compensarnos de tantos y tantos forzosos conciertos sin historia.

Antonio FERNANDEZ-CID

MUSICA

EL HISTORIADOR DON JOSE MARIA CHACON Y CALVO



DESDE que me encontré con Antonio Oliver conocía a José María Chacón y Calvo, Conde de Casa Bayona, insigne historiador hispanoamericano, magnífico prosista y, hombre muy bueno; amigo insuperable. Profunda e insobornablemente cristiano. Databa mi amistad con él desde 1927. Ha terminado con su muerte. Días antes de conocerla recibí una hermosa carta suya, la última ya, a la cual contesté inmediatamente pero que él no habrá recibido. Unos párrafos de aquella última carta hablan de lo que para los dos era muy querido: Antonio, su amigo y mi compañero, y el Mar Menor.

«La edición proyectada de las Obras de Antonio es una gran noticia. Me impresiona hondamente, y su infatigable energía. Es el gran tributo a su memoria: la difusión de su obra. No sabe cuánto he recordado mis frecuentes conversaciones con Antonio acerca de este punto. Dele un saludo muy expresivo a María, la hermana de Antonio, una de sus grandes preocupaciones. Me alegro de tener noticias suyas. Dígale que recuerdo mucho mis días de Cartagena y Mar Menor... Otro abrazo muy fuerte.»

Aparte de su entrañabilidad amistosa, que nunca se olvidaba de nada, hay otras líneas, las últimas de su carta, que presagiaban el inminente final:

«Yo estoy en una honda soledad. He visto desaparecer en estos últimos meses a amigos entrañables: en julio, al doctor Baralt —antiguo decano de Filosofía y Letras—; éramos amigos de la niñez. En agosto, al doctor Pérez Cabrera, compañero en Educación, en la Universidad de Villanueva, últimamente en la Academia Cubana; hace diez días (la fecha de su carta es el primero de octubre pp.) murió en La Florida el doctor Remos, a quien usted recordará como embajador de Cuba en Madrid. "Nuestras vidas son los ríos", tenemos que recordar con Jorge Manrique. Mi salud, muy decaída. Murió también en Madrid Luisa, mi fiel ama de llaves...»

Del esbelto y cumplido caballero joven que conocí cuando nos hicimos novios Antonio y yo, no quedaba sino un anciano enfermo, desconsolado, pero que no cesaba de trabajar ni un solo día, ni de mantenerse al tanto de sus amigos y colegas. También en su carta me hablaba de Dulce María Loynaz, la admirable poetisa cubana: «Dulce María vive en un total retraimiento. Alguna mañana me sorprende con su grata visita. Tuve una fraternal amistad con su hermano Enrique, que murió en 1966. Fue un gran poeta que apenas publicó nada...»

Chacón no se olvidaba de anunciarme que unos artículos suyos, que a mí me honrarán, aparecerán pronto en la revista *Abside* que dirige don Alfonso Junco. Y citaba la labor de Antonio Oliver al frente del Seminario-Archivo Rubén Darío, elogiada por don Alfonso Junco en el II Congreso de las Academias «en donde apoyó con gran calor la creación de ese Centro de Estudios de tanta trascendencia en la valoración del gran poeta, en los múltiples detalles de su vida».

Chacón estuvo pendiente de su vida intelectual y afectiva hasta el último tiempo de su noble existencia. No es mi propósito otro que hacerlo constar, citando los ejemplos que atañen a mi propia vida. Con ello no pretendo sino mostrar las cualidades humanas de aquel gran hispanista, que tanto amó y tanto escribió de España. Ni un solo detalle escapaba a su atención amistosa. El modesto librito mío sobre el inolvidable don Ramón Menéndez Pidal, escrito antes de su muerte pero editado poco después de la misma, mereció también en esta carta que estoy citando, palabras de cariño:

«Su libro sobre Menéndez Pidal me ha deleitado y conmovido. Veía al Maestro en la ejemplaridad de su vida cotidiana. Sentía el fluir de sus palabras que sabía usted de un modo misterioso hacerlas surgir. Y todo sin un alarde, con la máxima sencillez. Su libro es un gran documento literario. Y no ha habido, por parte suya, el menor propósito de "hacer literatura". Por eso ha conseguido usted darnos algo vivo, que no podremos ya olvidar. (Su excelente libro me lo trajo la señora Caridad Delgadillo de Pérez, que vivió unos meses en mi viejo piso de Madrid. El viaje lo retrasó mucho: por eso el libro me llegó a fines de agosto. De ahí el retraso con que se lo agradezco.) Y su carta desde Navacerrada, en la Sierra, es del 23 de agosto. Me ha llegado con gran retraso. No tengo que decirle cómo siento todo lo que en ella me cuenta, cómo vive el ausente en su evocación. Ya suponía yo que los cambios en el Ministerio de Educación habían de trascender en las publicaciones rubenianas. El señor Legaz (¡cuánto he sentido no tener su dirección particular para haberle escrito cuando dejó la Subsecretaría), no me cabe duda alguna de que fue el alma de la creación de la Cátedra Rubén Darío, que hizo suya la causa del gran poeta y alentó el Seminario-Archivo y las publicaciones de nuestro inolvidable Antonio...»

Esta carta, tan repleta de cariño y de solicitud amistosa, me llegó con un mes casi de retraso; le contesté el día 4 de noviembre de 1969 y le decía que se alegrara porque seguramente se reanudarían las publicaciones, que él añoraba, del Archivo ya citado.

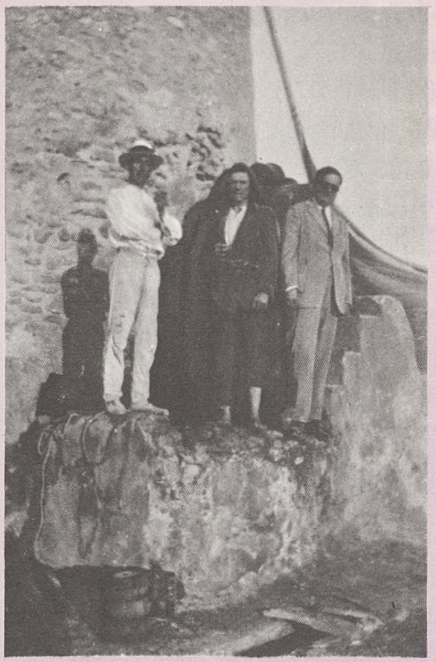
Su amor por España, su interés por nuestras letras, su afán por nuestra historia, no le hicieron ajeno a su entusiasmo por la belleza, por todas las artes, y, singularmente, por la literatura. En su viejo piso madrileño existe un archivo interesantísimo y abundante de documentos literarios que recogen el latido vigoroso de aquella juventud que él frecuentó y alentó generosamente. Y no sólo de los jóvenes, sino de los escritores e historiadores y filósofos que más sobresalían en España cuando él vivía en ella, fue amigo leal y entusiasta. Todos, maduros y jóvenes le admiraban y querían como Chacón mereció siempre.

Mar Menor constituyó para él un adorable refugio, invernal sobre todo. Y aunque ya había recibido en aquel pedazo de tierra y de mar gloriosos muchas demostraciones de cariño, fue en 1956 cuando aceptó el homenaje que allí se le rindió tan merecidamente. 9 de septiembre fue la fecha. Y copio las palabras que ofrecieron, primeras, aquel homenaje:

CHACON Y CALVO Y SU HISPANISMO

«El viajero infatigable y curioso que en sus años de juventud fue José María Chacón y Calvo, visita las regiones más apartadas y recónditas de España. La Historia de Indias estaba en los archivos; pero, el alma del pueblo que creara esa epopeya pertenecía a los pastores, a los labriegos, a los artesanos, a los marineros y pescadores... Historiador y folklorista, admirador de la generación del noventa y ocho y, sobre todo, de Azorín, Chacón y Calvo sube a los lugares más bravíos del Pirineo, recorre las dos Castillas, baja a Extremadura y Andalucía, admira la Montaña santanderina y los verdores astur-galaicos, junto a los vaqueiros de alzada y a los versos que suenan a gaita. Al mismo tiempo traba amistad con los nuevos poetas españoles que, en esa época, hacen que en la poesía vibre, a la vez que la imagen vanguardista, la bella tradición de romances, soleares y zéjeles. Estos poetas se llaman Alberti, García Lorca, Gerardo Diego, Altolaguirre, Prados... Entre tal clase de amigos figura nuestro inolvidable Juan Guerrero Ruiz y éste, desde Murcia, le anima un día a trasladarse a Cartagena, donde, a la sazón, residía yo que acababa de publicar un primer libro, más que de tierra adentro de costa azul y soleada. En Cartagena —corría el año 1927— Chacón se sentía

A la izquierda, Lo Pagán, Mar Menor, 1927. Chacón y Calvo, en el centro, con los poetas Antonio Oliver y Miguel Valdivieso. A la derecha, Chacón y Calvo ante un molino del Campo de Cartagena (es el de la derecha). En la otra foto, [Ch]acón en el acto de homenaje que se le rinde en 1956, expresa su gratitud a las autoridades, puesto en pie.





en un ambiente habanero. Las palmeras de la calle Real, la portada y torre del Arsenal Marítimo, el Muelle de Alfonso XII le hacían recordar La Habana. En Cartagena remó Chacón y no por el puerto sino por el campo, entre los almendros y molinos de vela, en las típicas galeras levantinas, carruajes de cuatro ruedas —dos grandes, dos chicas— de los que tira una jaca llena de cascabeles y cintas de colores. Allí gozó de un clima que siempre arrebujó a los europeos del Norte, pero que para un cubano era casi el mismo de su país.

»Aunque Chacón y Calvo recorre en estos días la costa levantina, cuando descubre de veras el Mediterráneo es en enero de 1928. Necesitaba el historiador reposo y un ambiente tibio y se lo proporcionó mi buena madrina doña Carmen Arce, viuda del general Cassola, cubana de nacimiento, cediéndole a tal fin la denominada Casa del Cura, sita en el poblado de Lo Pagán, justamente en la calle que ahora lleva el nombre de este hijo de Santa María del Rosario. En aquella casa, y a la puerta de la calle trabajó el escritor, respetado en esa tarea por los niños de la vecindad, sus grandes amigos. Allí, en pleno enero, surcaba con su piragua las densas aguas de la bahía murciana, más templadas aún que las del Mediterráneo mismo. En Lo Pagán José María Chacón y Calvo ordena los documentos que luego van a componer su "Cedulario Cubano", cuyo prólogo importantísimo empieza a redactar allí para terminarlo definitivamente en La Habana en el año 1929.

. . . .

»El doctor José María Chacón y Calvo es un sabio humano, un poeta de la historia, un católico de tipo franciscanista que bien podía ser a la vez un monje de la mínima escuela de los "laudi". Junto a todas esas virtudes destaquemos, por último, la de su fidelísimo amor a España y así veremos cuán pequeño pero cuán hondo resulta, por su significado, el homenaje que se le ha rendido en este año de 1956 por las autoridades y el vecindario de Lo Pagán, donde tantos afectos se granjeó.»

Firma estas palabras «Antonio Oliver». El Homenaje de Lo Pagán se realizó en la tarde del 9 de septiembre de 1956. El pueblo de Lo Pagán, a orillas del Mar Menor, rindió un homenaje sencillo, pero muy encendido de afecto a don José María Chacón y Calvo para perpetuar el recuerdo de la estancia del insigne cubano en aquel lugar, en el año 1928, dedicado allí con sosiego a elaborar notables trabajos históricos. «Acudió el señor Chacón desde Murcia acompañado del presidente de la Asociación de Estudiantes Cubanos en Madrid, don Fernando María Alvarez, de don Antonio Oliver, profesor, poeta y escritor cartagenero y del director del diario La Verdad, *de Murcia, el escritor don José Ballester. En el pueblecito alegre, lleno de simpatía, les recibió uno de sus vecinos más distinguidos, don José Arce, dándoles hospitalidad amabilísima en el mismo lugar donde habían transcurrido las jornadas de recogida y fecunda tarea del que iba a ser objeto del agasajo. El acto fue favorecido con la presencia del alcalde de San Pedro del Pinatar, dentro de cuyo término municipal está Lo Pagán, don Mariano Sáez; el juez don Inocencio Albaladejo; el ayudante de Marina don Antonio Carrillo; el primer teniente de alcalde don Miguel Esquerdo; el secretario del Ayuntamiento don Rafael Mellado, el oficial mayor don Pedro Hernández y otras muchas personalidades locales, entre ellas don José Arce y don Agustín Clemares.*

»El señor Esquerdo, en nombre del Ayuntamiento, expuso los motivos del homenaje, que iba a consistir en el descubrimiento de una lápida dando el nombre de Chacón y Calvo a una calle del pueblo, abierta a la luz del Mar Menor y donde se había colocado una imagen de la Virgen de la Cabeza en artísticos azulejos... Hubo unas palabras de fervorosa adhesión del señor Ballester en nombre de los amigos murcianos del agasajado. Finalmente éste, con emoción evidente, dio las gracias... Después, el rótulo de la calle, que estaba oculto por las banderas de Cuba y España, fue descubierto entre las aclamaciones de todos, por el señor Alcalde...»

José María Chacón pronunció unas palabras para expresar su gratitud...: «Hace ya muchos años llegué a este lugar bellísimo en busca de sosiego. Era en el rigor estival y confieso que el pequeño balneario de Lo Pagán, con su colonia veraniega nutridísima, no parecía ese "lugar cobdiciadero para homme cansado" que anhelosamente buscamos siempre. Y, sin embargo, fue así. Había que trabajar al aire libre y pude hacerlo con un relativo silencio. Recuerdo que uno de mis pequeños amigos de entonces, Ramón Luis Servet, que hacía sentir su autoridad sobre la numerosa grey infantil, consiguió que en torno a mi vivienda, popularmente conocida por la "Casa del Cura", se crease como una zona de silencio, en la que las voces debían ser discretas y leves todos los ruidos. Así, en agosto de 1927, pude terminar uno de mis modestos ensayos historiográficos —"La Introducción al Cedulario Cubano, Los Orígenes de la Colonización"— y tuve alientos para nuevas empresas y gusto para nuevas estancias en estos lugares. Junto a la belleza y la paz, el hondo recuerdo de mi distante y luminosa isla, porque mi inolvidable amiga doña Carmen Arce, viuda de Cassola, hija ilustre de Cuba, que llegó de allá en la más temprana juventud, pero que recordaba un día y otro día al muy amado país nativo, daba a Lo Pagán, tan unido a su esfuerzo creador, a su muy fino espíritu, notas muy firmes de la más pura cubanía. Y cuando en mi canoa llegaba a Las Encañizadas, y oía el rumor del otro mar, del Mediterráneo, por la luz, por la brisa suavísima, por las irisaciones de las aguas sosegadas, tenía los más diáfanos recuerdos de mi mar antillano. Y pensaba que esta estación veraniega era mucho más un lugar de invierno, un incomparable lugar para los meses de las grandes heladas. Así fue cómo descubrí que el mes de enero en las riberas del Mar Menor es lo que más puede recordarnos en Europa a nuestro enero de Cuba, cuando mi patria se parece tanto a las paradisíacas islas de los mares del Sur. Pero no eran sólo el paisaje marino, el clima, la luz, el aire los que me hacían sentirme como en un secreto paraíso, sino que junto a todo ello percibía la delicadeza, la suavidad en el trato, ese sentirse uno, desde el primer momento, en la más acogedora casa familiar. Fui desde entonces, desde aquel verano de hace ya veintinueve años, uno de los apologistas del Mar Menor. En mi sueño de España era siempre una pura y suavísima luz».... «Y recordaba, asimismo que, por un poeta, mi entrañable amigo Antonio Oliver Belmás, el escritor de tan fina y firme personalidad, llegué aquí un día y ya para siempre Mar Menor fue parte íntima de mi espíritu.»

Nunca más volvió a España, el inolvidable amigo. Jamás faltaron sus cartas, su atenta vigilancia fraterna. Resplandecía en su correspondencia el sol que tampoco olvidaba él: «que recuerdo mucho mis días de Cartagena y de Mar Menor...»

Zenaida Gutiérrez-Vega, cubana, amiga y devota de Chacón, profesora actualmente en Estados Unidos, publicó recientemente un gran libro en Cultura Hispánica: *José María Chacón y Calvo, hispanista cubano.* Por él se puede conocer a fondo la importantísima personalidad del historiador y del hombre.

Estas páginas reunidas con la dolorosa emoción de la noticia de su muerte son una brevísima memoria del feliz paso radiante del amigo terrenalmente perdido, por aquellas hermosas tierras que el Mar Menor, con molinos de velas como el campo cartagenero que lo respalda, sigue iluminando ininterrumpidamente.

Nos quiso bien y le quisimos de verdad. Amaba a España y amamos a Cuba.

Carmen CONDE

ITINERARIO TEATRAL

MOLIERE, GENET, MILLAN, TONO

Por Alfredo Marquerie

Para dar una idea a nuestros lectores de la buena salud que goza el teatro en Madrid baste decir que, a dos meses vista, cuando escribimos estas líneas para el habitual itinerario escénico de MUNDO HISPANICO se mantienen casi todos los títulos a los que nos referíamos en la sección anterior. No olvidemos que en la capital de España hay una veintena de salas abiertas, y que el hecho de que la mayoría de las obras en cartel obtengan centenares y centenares de representaciones (y alguna como «La casa de las chivas» de Jaime Salom en el Marquina llegue a las setecientas sin interrupción) quiere decir elocuentemente dos cosas: primero, que las comedias consiguieron el objetivo que se proponían, satisfacer a la crítica y a los espectadores; y segundo, que hay público aficionado y abundante, no sólo para las piezas llamadas «comerciales» sino también para aquellas otras con más alta ambición y calidad estéticas. Hecho y fenómeno gozosos que consignamos con auténtica satisfacción. Por la modernidad de la mayoría de sus montajes, por la excelencia de sus jóvenes directores, intérpretes, escenógrafos, y figurinistas, que son muchas veces llamados al extranjero, el actual teatro madrileño —hechos cantan y no juicios interesados y partidistas— es, hoy, uno de los más interesantes de Europa.



A la izquierda, *Las criadas*, de Jean Genet, en dirección del argentino Víctor García, obra presentada en el nuevo teatro Fígaro de Madrid por Nuria Espert y su compañía. Bajo estas líneas, *El enfermo imaginario*, de Molière, y *El don de Adela*, en adaptación de Tono.





«EL ENFERMO IMAGINARIO» Y «PEDRO DE URDEMALAS» EN EL ESPAÑOL

La Compañía del Teatro Nacional de Barcelona, que ocupa el antiguo tablado del madrileño Teatro Español mientras la titular de éste actúa en la Ciudad Condal, ha representado, bajo la acertada dirección de José María Loperena, dos títulos clásicos del mejor abolengo: «El enfermo imaginario» de Molière, en versión de Vila-Casas con adición de ballet e incluso de números circenses que intervienen en las pantomimas. El veterano Antonio Vico encarnó con todos los recursos y dotes que le proporciona su larga pericia escénica el personaje de «Argón», y el resto de la bien conjuntada formación triunfó también en esta revisión afortunada del clásico francés conseguida con desenfadados y burlescos efectos y con rápidas mutaciones a la vista del público.

El otro título fue «Pedro de Urdemalas» de Cervantes, donde nuestro genial autor se anticipó en tres siglos a Pirandello al encapsular la farsa dentro de otra farsa, y que en la brillante realización de Loperena y con la soberbia incorporación de Carlos Lemos en el papel del protagonista ratificó, en el ámbito madrileño, el éxito que ya había obtenido al ser revisada en Barcelona.

«LAS CRIADAS» DE GENET, EN EL FIGARO

Primero teatro, luego cine y ahora —felizmente— teatro otra vez, el Fígaro ha conseguido un clamoroso triunfo al estrenar en versión de Manuel Herrero «Las criadas» de Genet. El autor vino desde París para comprobar cómo hacían su obra y dijo: «La realidad ha sobrepasado todas mis ilusiones». ¿Por qué? Porque el director argentino Víctor García, ha ideado un montaje audaz y originalísimo, con el escenario en plano inclinado y un gran círculo horadado en medio, y con un fondo abstracto de planchas metálicas que sirven para todos los juegos dramáticos. Y porque las tres intérpretes de la pieza, magistrales y heroicas en sus papeles, alzadas sobre coturnos con campanillas, Nuria Espert, Julieta Serrano y Mayrata O'Wisiedo, han dado a la terrible «litis» sadicomasoquista de la invención escénica, arrebatadores y sobrecogedores acentos.

Servilismo y rebelión, erotismo y odio, crudeza y violencia, que, en definitiva, son las tónicas y las constantes del teatro genetiano, en ésta y en todas sus producciones, hallaron en las ya mencionadas dirección e interpretación su máximo exponente, con auténtica asistencia del público que, desde el primer día de la representación, ha seguido llenando la sala del Fígaro para comprobar —en frase del comentarista Wellwart— «cómo una serpiente que se mete la cola en la boca se la traga hasta el infinito».

«AMOR DAÑINO», UNA ADMIRABLE PARODIA DE ALONSO MILLAN

En el Maravillas y con una compañía de la que son primeras figuras Ismael Merlo, Florinda Chico, Rosario García Ortega y Marisol Ayuso, el joven autor cómico Juan José Alonso Millán estrenó una deliciosa parodia de los dramas rurales y de las tragedias de pasiones exacerbadas, titulada burlescamente «Amor dañino o la víctima de sus virtudes». Público y crítica, de consuno, le han dado su aprobación con entusiasmo, porque la pieza encierra verdadera gracia. Los tipos, las situaciones, el asunto, el diálogo cargado de ingeniosas y sorprendentes réplicas son de un atrevimiento y de una hilaridad irresistibles. El lenguaje y los efectismos teatraleros del folletín y del ruralismo baratos están tratados por Alonso Millán con un desenfado, con una ironía y un sarcasmo que hacen de «Amor dañino» título parigual a otras parodias famosas, como «La venganza de don Mendo» de Muñoz Seca o «Angelina» de Jardiel Poncela.

«EL DON DE ADELA», ACERTADA ADAPTACION DE «TONO»

Antonio de Lara, «Tono», que, con Mihura, es uno de los precursores del nuevo teatro de humor, ha tenido el acierto de estrenar en el Arlequín con Julita Martínez como intérprete principal «El don de Adela» de Barillet y Gredy. Los populares vodevilistas parisienses han encontrado en «Tono» un adaptador ideal que respetando las líneas esenciales de esta farsa de enredo ha sabido actualizarla y buscar atinadas equivalencias, para que la obra despierte la sana y jocunda risa del auditorio.

(Fotos: Santos Yubero)

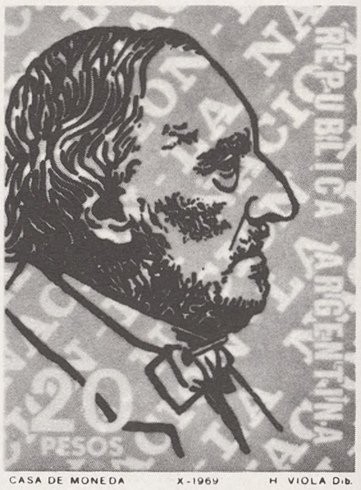
filatelia

LUIS
MARIA
LORENTE









Entre la producción de sellos de los distintos países hispanoamericanos, merecen destacarse en estos momentos algunas de las emisiones realizadas por Venezuela, dedicadas a sus antecedentes históricos. De ellas, acaso la más significativa es la correspondiente al IV Centenario de la Fundación de la ciudad de Maracaibo, que nació poco tiempo después de la creación de Santiago de León de Caracas, primitivo nombre de la capital de la nación.

Esta serie conmemorativa a Maracaibo, compuesta por los valores de: 20, 25, 40, 70, 75 centavos y 1 bolívar, muestra diversos aspectos históricos de la ciudad, tales como sus tres fundadores, que lo fueron Ambrosio Alfinger, Alfonso Pacheco y Pedro Maldonado; el más primitivo plano de la población; el escudo de armas, concedido por Felipe IV por Real Cédula fechada en Madrid el 20 de junio de 1634, formado por un buque de vela en su centro y a ambos lados las dos columnas de Hércules, a los que se añadió la inscripción de Muy Noble y Leal, concedida por las Cortes de Cádiz, en 21 de marzo de 1813; la hoy denominada Plaza Baralt, donde se conservan los más típicos edificios del tiempo virreinal; la estatua al cacique indio Mara; y por último, el actual Hospital Universitario, inaugurado en 1960, magnífico centro sanitario en donde trabajan 1.554 personas, entre ellas 197 médicos.

Ha de subrayarse la calidad en la estampación de estos ejemplares, que forman un conjunto muy interesante tanto desde el punto de vista histórico, como del filatélico y que bien conmemoran la creación de la ciudad de Maracaibo, que en un principio se llamó Nueva Zamora de la Laguna de Maracaibo.

* * *

ARGENTINA.—Al igual que en años anteriores se hacen dos sellos con sobretasa bajo la denominación de «Pro Infancia», en los cuales figuran dos pájaros típicos del país.

Por otra parte, con nominales de 20 pesos, hay varias conmemoraciones y que son: Cincuentenario del Primer Transporte Aéreo de Correspondencia, Academia Militar y Centenarios de los prestigiosos diarios *La Prensa* y *La Nación*.

BRASIL.—La X Bienal de Arte de Sao Paulo sirve de motivo a dos efectos, mientras que unidades de 20 y 30 centavos se refieren a la central eléctrica de Jupia, al Día del Sello y al Centenario del nacimiento de Gandhi.

COLOMBIA.—Un 70 centavos se refiere al XX Aniversario de la Seguridad Social, mientras que un 20 centavos lo hace al Congreso Latinoamericano de Neurología, celebrado en Bogotá.

COSTA RICA.—Los emblemas heráldicos de las siete provincias en que administrativamente está dividido el país, figuran en otros tantos sellos, y dos más recuerdan el cincuentenario de la fundación de la Organización Internacional del Trabajo.

CHILE.—La serie que en su día se emitió relativa al CCXXV Aniversario de la fundación de la Casa de la Moneda se incrementa ahora con una hoja bloque, en la cual están representados los efectos postales que componían aquélla.

Además, una estampilla de 5 escudos ha sido emitida en relación con el cincuentenario de la Liga de Sociedades de la Cruz Roja.

DOMINICANA.—El desarrollo económico del país queda reflejado en dos unidades para el correo ordinario y dos para el aéreo, sobre la electrificación, más otros dos, de 6 y 10 centavos, que muestran sendos embalses.

ESPAÑA.—La emisión titulada de «Trajes típicos» se incrementa, en diciembre de 1969 y enero de 1970, con dos nuevos referentes, el primero a la provincia de Oviedo y el segundo a la de Palencia, siendo sus tasas de porteo las de 6 pesetas.

FILIPINAS.—Cuatro series, cada una de tres piezas, llevan las denominaciones de: Banco de Desarrollo, Mariposas filipinas, XXV Aniversario del desembarco de las fuerzas norteamericanas en las playas de Leyte cuando la Segunda Guerra Mundial, y XV Aniversario de la creación de la UNICEF. Además, otros dos sellos muestran el edificio del Centro Cultural de Manila, recientemente inaugurado.

GUATEMALA.—Una emisión de cinco valores y para la correspondencia aérea, están dedicados al Dante.

HAITI.—Dos valores de la serie de pájaros, vigente, han sido sobrecargados con la leyenda «Apollo XI - Moon landing», la cual asimismo se estampó sobre una hoja bloque.

MEXICO.—Ha salido una serie de motivos turísticos y también otras cuatro unidades, que se refieren a: Inauguración del Metro de la ciudad de México, el Cincuentenario de la Organización Internacional del Trabajo, la llegada del hombre a la Luna y la creación de la Liga de Sociedades de la Cruz Roja.

NICARAGUA.—Un total de diez efectos muestran los aspectos más importantes de la economía nacional y la misma cantidad de la serie general con motivos flores, han sido sobrecargados con «OIT, 1919-1969».

PANAMA.—El aniversario de la revolución significa una emisión de precios: 3, 10, 13 y 50 centavos, todos ellos con motivos diferentes.

PERU.—El CCCLI Aniversario del Inca Garcilaso de la Vega está recordado con tres sellos más una hoja bloque, y el Día de la Marina lo es con un 50 soles, dedicado al héroe de Anganos, contralmirante Miguel Grau.

SALVADOR.—Otra nación que sobrecarga sellos para festejar la llegada del hombre a la Luna, y lo hace con dos de la serie relativa al presidente Kennedy.

URUGUAY.—Los primeros sellos que fueron emitidos por los correos del país están reproducidos en una hoja bloque, y al mismo tiempo que esta conmemoración hay varias más y que son: X Congreso del Notariado Latinoamericano, el Centenario de los Ferrocarriles, los Cincuentenarios de la Organización Internacional del Trabajo y del Automóvil Club.

Finalmente, otros dos signos postales se refieren a José Belloni (a) El Entrevero y al Cuerpo de Oficiales de la Reserva.

VENEZUELA.—Además de la serie que motiva el comentario inicial de esta crónica hay otras tres y que se refieren a los siguientes motivos: IV Centenario de la Iglesia de Carora, Centenario del sabio Alejandro de Humbolt, y Estancia del Libertador Simón Bolívar en España.









HOY Y MAÑANA de la HISPANIDAD

ACTUALIDAD • REALIZACIONES • PROYECTOS

NO HAY CARRERA ARMAMENTISTA EN IBEROAMERICA

FALSA ALARMA ANTE LA RENOVACION DE MATERIAL EN CHILE

HAY en el mundo, en escala general, una hipersensibilidad en todo lo que toca al reino de las armas. Existe una carrera por la conquista del espacio, y una carrera por la posesión de las armas más efectivas y mortíferas. El desarrollo de la energía nuclear aplicada a las artes de la guerra ha venido a ensombrecer más el viejo panorama de rivalidades y de suspicacias entre las potencias.

De este ambiente psicológicamente tan peligroso, por la inseguridad que crea, y por los obstáculos que levanta al paso de la paz mundial, no podía librarse un sector del planeta tan caracterizado y nervioso como es el sector iberoamericano. Y a cuenta de unas compras de armas hechas por el gobierno de Chile en Londres, con el propósito claramente expuesto una y otra vez de reemplazar materiales obsoletos por materiales modernos, actuales, se ha producido en todo el hemisferio una viva inquietud, como si Chile estuviese preparándose para algo más que para tener su ejército en condiciones normales de eficiencia y de modernidad.

Pudiéramos ilustrar lo que afirmamos con numerosas publicaciones de editoriales, comentarios, investigaciones aparecidos en varios países, en torno a las compras hechas por el canciller de Chile señor Valdés durante su último viaje a Londres. Particularmente en Perú y en Bolivia la opinión pública se mostró muy preocupada por lo que se llamó «la mayor compra de armas en la historia de Chile». Hubo en los medios militares del Continente una clara actividad investigadora, una preocupación, hasta tanto se conoció a fondo que no había exageración ni disimulo alguno por parte de las autoridades chilenas cuando reiteraban que esas compras no tenían más finalidad que llevar al ejército la modernización que el presidente Frei ha llevado como política general a todos los otros sectores del país.

Y en cuanto se entró en el análisis objetivo de lo que Chile tiene en materia de potencial bélico o defensivo, y lo que tienen las demás naciones, se comprendió que no hay en efecto ninguna carrera armamentista. Washington mismo informó de las cantidades de aviones y de buques que tiene cada nación, y al llegar a detallar los efectivos chilenos se subrayó que la mayoría de sus unidades navales, aun cuando tengan categoría en el orden del valor bélico, son unidades viejas, vendidas muchas de ellas por Estados Unidos hace más de veinte años.

De minuto en minuto se aclaraba por fortuna una situación que en un momento dado enturbió el cielo de América. Se ha logrado así, a lo que parece, contener la carrera armamentista, que es de las más dañinas en el orden económico como en el orden moral. Una cosa es que el ejército de cada país procure estar a la altura técnica que tienen hoy los ejércitos, y otra es lanzarse a una lucha y rivalidad por la posesión de armas costosísimas. El problema central de Iberoamérica es el del desarrollo y el de la integración para la defensa común en el campo económico.

La fortaleza de las organizaciones internacionales hace casi innecesario hoy vivir pendiente de los preparativos bélicos de un vecino, si es que éste los hace. Por eso entre otras cosas es tan urgente que los propios países iberoamericanos refuercen la autoridad de organismos como la OEA, para que su alta tutoría y su constante disposición al arbitraje y la mediación, cuenten con la más eficiente autoridad. Mucho menos que comprar armas cuesta vigorizar la OEA, por decisión iberoamericana, a fin de que el instrumento de seguridad que va implícito en una organización de esa naturaleza, garantice a todos contra alguna inconcebible locura agresiva de cualquiera de sus miembros. Uno de los aspectos no incluidos en el Consenso de Viña del Mar, pero que tácitamente pertenece a esa decisión de actuar en bloque y en armonía los países iberoamericanos, es el aspecto del mantenimiento de la paz por la acción colectiva del Bloque. Unirse únicamente para obtener y más justas ventajas del comercio con Norteamérica, no es un programa suficiente ni está a la altura de la idealidad y civilización de los países iberoamericanos. El Consenso de Viña del Mar es, tiene que ser también, un acuerdo permanente y unánime para salvaguardar la paz de todos.

EL V CONGRESO HISPANO-LUSO-AMERICANO-FILIPINO DE MUNICIPIOS CELEBRADO EN CHILE ALCANZO EXCEPCIONAL BRILLANTEZ Y REPERCUSION EN EL CONTINENTE



En la apertura del Congreso, el alcalde de Madrid pronuncia su discurso. Situados en la mesa presidencial, alcalde de Buenos Aires, ministro del Interior de Chile, alcalde de Santiago de Chile, alcalde de Barcelona, alcalde de Lisboa, presidente de la Confederación de Municipalidades de Chile, alcalde de Lima y presidente de la Asociación Brasileña de Municipios.

La delegación española, con los alcaldes de Madrid y Barcelona al frente, presentó mociones de grandísimo interés. Propuesta del alcalde de Madrid.

El reconocimiento de los congresos de municipios del orbe hispánico por la Organización de las Naciones Unidas fue pedido por el alcalde de Madrid, don Carlos Arias Navarro, ante el pleno del V Congreso Hispano-luso-americano-filipino de municipios. Esta y otras propuestas de la brillante delegación española en la convocatoria de Santiago de Chile, determinaron que desde el acto inaugural del Congreso hasta su terminación y la posterior visita de distinguidos miembros de esa delegación a la ciudad de Buenos Aires, su paso por América del Sur dejará una huella fecunda y dinámica en los espíritus de cuantos creen en la institución del Municipio, la forma más antigua de organización social instalada por los hombres del siglo XVI en el Nuevo Mundo.

Basta un recorrido por la prensa de los días del V Congreso para que apreciemos en toda su magnitud la presencia e influencia de la delegación española, así como la propia importancia y utilidad de este V Congreso. Veamos cómo fueron recogidos los hechos y cómo se les calificó en el momento de producirse.

EN EL ACTO INAUGURAL

«Son tantas las naciones que aquí se ven representadas al más deseado nivel de representación, al nivel municipal, son tan valiosos los frutos que ya se han obtenido, que acaso haya llegado el momento de solicitar para este congreso el reconocimiento y la consiguiente ayuda de la Organización de las Naciones Unidas. El reconocimiento sería un acto de justicia; la ayuda significaría para nosotros algo más que una eficaz y necesaria contribución, sería una aportación que podría realizarse a través de encuentros y estudios sobre aspectos concretísimos que el Congreso solicitará de aquella organización», dijo en el discurso pronunciado durante la inauguración del V Congreso Hispano-luso-americano-filipino de Municipios el alcalde de Madrid, don Carlos Arias Navarro, recibiendo el aplauso unánime del teatro municipal en el que estaban presentes 500 congresistas de 19 países, miembros del Cuerpo Diplomático, ministros de Estado, observadores, etc.

En la ceremonia de inauguración hicieron uso de la palabra ocho oradores, entre los cuales destacó el alcalde de Madrid, quien, entre otras cosas, agregó: «Es verdaderamente inquietante el futuro que espera a los municipios, sobre todo a aquellos que en muy pocos años se han convertido en ciudades, en complejas áreas metropolitanas y que están amenazados en convertirse en alocadas y alucinantes megápolis. Las ciudades tendrán que ser para un hombre nuevo, con necesidades que no hemos conocido y ni hemos tratado. Será una civilización totalmente distinta, radicalizada en nuevas exigencias. Nuestro problema es un problema acuciante e ineludible, es preparar las ciudades para ese hombre nuevo, para esas futuras generaciones.»

UN SER ANGUSTIADO, ATORMENTADO Y ACUCIADO

Luego, el alcalde don Carlos Arias Navarro dijo: «No es el ciudadano de hoy un peripatético, un paseante, un sosegado vividor en calles tranquilas. Es un hombre angustiado por la prisa, atormentado por la civilización, acuciado por problemas tan concretos como la contaminación y la vivienda. No podemos poner obstáculos ni olvidar sus problemas e incitarle al remanso momentáneo de su ajetreada existencia. Eso significa que los trazados organísticos han de contemplar aspectos estimables. Todo cuanto contribuya a la disminución de la contaminación atmosférica, a la fluidez del tráfico. La historia nos enseña que otras grandes civilizaciones perecieron por causas no conocidas ni claramente explicadas hoy por nosotros. No podemos dejar que se ahogue en su nacimiento esta nueva civilización de la gran ciudad a cuyo nacimiento y desenvolvimiento estamos asistiendo. Tenemos sobre los antiguos los hechos innegables de los peligros que gravitan sobre la gran ciudad, y tenemos conciencia de su magnitud. Tengamos también la voluntad de superarlos.»

El señor Arias finalizó refiriéndose a que, «providencialmente, andamos el mismo camino en la historia de la humanidad, rezamos con las mismas palabras al mismo Dios, tenemos el mismo estilo ético de la vida, somos por ventura pueblo de romanceros en que el pueblo fue siempre el principal protagonista. Como alcalde



El alcalde Madrid felicita al alcalde de Santiago de Chile —en presencia del ministro de Justicia— por haber recibido la Gran Cruz del Mérito Civil que le fue impuesta por el embajador de España en nombre del Gobierno español.



Con motivo de la recepción que dio el presidente Frei a los asistentes al Congreso. El presidente saluda a los miembros de la Delegación española: secretario técnico del Instituto de Cultura Hispánica, don Luis Hergueta: alcalde de Santander; representante de los Municipios de Guadalajara; asesor jurídico del Banco de Crédito Local y presidente de la Diputación de León.

de Madrid, me honro en testimoniaros esos sentimientos. Madrid, que fue un día corazón y centro del imperio hispánico, hoy quiere ser sólo corazón para todos los pueblos que quieren vivir en hispanidad».

INTERVENCION DEL ALCALDE DE LIMA

Después de los aplausos que recibiera el alcalde de Madrid en el V Congreso de Municipios, ocupó la tribuna el alcalde de Lima, don Luis Bedoya, quien dijo: «Acabo de escuchar al alcalde de Madrid reclamar con exactitud y justicia que los organismos internacionales presten su asistencia, ayuda y reconocimiento a entes internacionales como el que nos vincula y reúne en este momento.

»Si se piensa cuántos recursos internacionales se pierden porque quieren hacer profundas obras de infraestructura a nivel nacional y los pueblos que son los más urgidos no conocen ni valorizan los límites de esa asistencia y de su contribución; y cuánto podría multiplicarse la acción de los organismos internacionales de asistencia técnica y económica si se canalizara a través de los municipios metropolitanos principalmente.

»Sufrimos como autoridades la presión de ciudades que van creciendo en forma realmente impresionante. Hacemos padecer a los de los campos inmediata servidumbre y a nuestra vez en la ciudad sufrimos la servidumbre constante de una población permanentemente insatisfecha en su demanda.»

EL PRESIDENTE FREI CON LOS DELEGADOS

Los delegados del V Congreso Hispano-luso-americano-filipino de Municipios fueron recibidos por el presidente don Eduardo Frei, quien departió largamente, durante la recepción, con los representantes españoles. En el transcurso del acto, el alcalde de Barcelona obsequió al señor Frei, con un esmalte en el que los artistas de la escuela Massana reprodujeron la imagen de la Virgen de la Merced, de arraigada veneración en las tierras de Hispanoamérica, pronunciando don José María de Porcioles, unas palabras de gratitud por las muchas atenciones recibidas por los representantes españoles, a las que contestó el presidente con frases de especial complacencia por la gentileza y de profunda cordialidad para España.

Por lo que hace referencia a la delegación del Ayuntamiento barcelonés, fueron muy bien recibidos y estudiados los trabajos aportados por el teniente de alcalde, don Juan Bautista Beltrán Flórez, por los concejales señores Entrena Cuesta y Xifra Heras, por el secretario general de aquel ayuntamiento, señor Bermejo y Gironés y por el jefe del subdepartamento de financiación, señor Rovira Mola, los cuales intervinieron además, en varias sesiones dentro de las comisiones y ponencias de las que forman parte.

Entre los actos, altamente emotivos que tuvieron efecto, figura la ofrenda ante el monumento al conquistador Pedro de Valdivia, efectuada por el alcalde de Barcelona, señor Porcioles y el de Santa Cruz de Tenerife, don Pedro Doblado, emotiva ceremonia a la que asistieron las autoridades de la ciudad, gran número de congresistas, una representación de la colonia española y un público muy numeroso.

ACTO EN LA EMBAJADA DE ESPAÑA

El embajador de España en Santiago de Chile, don Miguel de Lojendio, ofreció en su residencia una recepción a la que asistieron varios ministros del Gobierno chileno y en la cual impuso al alcalde de Santiago de Chile la Gran Cruz del Mérito Civil.

En el discurso de ofrecimiento, el señor Lojendio hizo una exposición de la importancia que había tenido y tiene la organización municipal y agradeció al alcalde de Santiago las atenciones que con la delegación española había tenido durante la celebración del Congreso.

El alcalde de Santigo de Chile contestó al señor embajador, agradeciendo la condecoración que se le impuso e hizo, al mismo tiempo, fervientes votos para que tuvieran éxito en los respectivos países las conclusiones tomadas en el Congreso.

A este acto asistieron la totalidad de los delegados españoles: alcaldes de Madrid, Barcelona, Zaragoza, Burgos, Málaga, Oviedo, Avilés, Santander, Tenerife, Algeciras, Jaén, La Coruña, presidente del Banco de Crédito Local, secretario técnico del Instituto de Cultura Hispánica, secretario del Ayuntamiento de Barcelona, representantes del Municipio de Madrid que acompañaban al señor Arias e igualmente del Municipio de Barcelona, representante de los municipios de Guadalajara, presidentes de las Diputaciones de Lugo, León y La Coruña y personalidades diplomáticas y culturales de la vida chilena.

CLAUSURA

Con la asistencia de ministros, parlamentarios y de otras representaciones civiles y militares, se clausuró el V Congreso Hispano-luso-americano-filipino de Municipios, celebrado en el Teatro Municipal de Santiago de Chile.

Durante el acto pronunciaron discursos el presidente de la Junta Municipal de Asunción (Paraguay); el vicepresidente de la Asociación Venezolana de Corporación Intermunicipal; el vicepresidente del Senado del Ecuador y concejal del municipio de Quito, y cerró los parlamentos el alcalde de Santiago, presidente del Congreso.

En el transcurso de la sesión se dio lectura por parte del presidente del Consejo de Administración del Banco Español de Crédito Local, señor Udina, al discurso que debía pronunciar el alcalde de Barcelona, quien por ineludibles obligaciones tuvo que partir esa misma mañana para su ciudad.

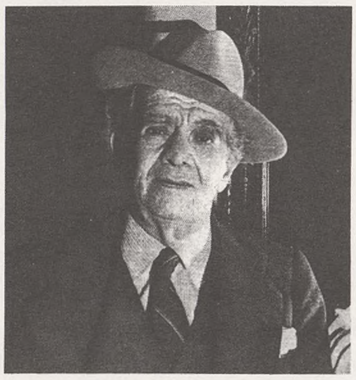
Terminada la sesión de clausura, los seiscientos delegados asistieron a un almuerzo ofrecido por el Ayuntamiento santiagués.

por el hilo se saca el ovillo

EL RETORNO DE LA URSS.—Con el reconocimiento y cambio de embajadores entre Bolivia y la Unión Soviética, puede decirse que ya ha logrado su objetivo suramericano la diplomacia moscovita. Era Bolivia con Paraguay el reducto que parecía más impenetrable a una relación con los rusos, pero la toma del poder por Ovando ha situado al país en la nueva órbita de la política hispanoamericana: alejarse de Washington y aproximarse a Moscú. Confiscaciones de empresas norteamericanas van a ritmo con la entrada de comisiones soviéticas que llegan a los países para estudiar en qué puede invertir allí su dinero la URSS y cómo podrá ayudar mejor al desarrollo.

Este regreso de Rusia a la amistad con los gobiernos hispanoamericanos es muy significativo de la nueva mentalidad reinante, tanto en Moscú como en cada una de las sedes gubernamentales de Hispanoamérica. En Bolivia donde halló la muerte el guerrillero Che Guevara, llega un embajador de Moscú, y no pasa nada. Y conste que las negociaciones venían moviéndose desde los tiempos del presidente Barrientos. Ya en Centroamérica hay prácticamente encargados de negocios de la URSS en dos países. Todo permite asegurar que 1970 será el año del regreso triunfal de Rusia como país amigo y presto a financiar el desarrollo en todo Hispanoamérica.

FELIPE SASSONE.—Con cierta sorpresa para quien esto escribe, el décimo aniversario de la muerte del peruano Felipe Sassone fue recordado aquí en Madrid con numerosas muestras de admiración y de cariño. La sorpresa vino de que lo frecuente es que nadie se acuerde de estos aniversarios, por mucha que fuese la obra del difunto. Pero se ve que Felipe Sassone dejó una huella fuerte en el ánimo de cuantos le conocieron. Era una personalidad típica, y esto hace mucho, amén de la obra que se pueda dejar. Sassone llegó a Madrid con menos de una peseta en el bolsillo, y viviendo ya, aunque joven, de una vida llena de aventuras y de colorido. Y a fuerza de talento y de personalidad, de gallardía a lo mosquetero y de gentileza muy de salón italiano, llegó a tener tal posición en el mundo de las letras españolas, que fue él el encargado de ofrece el homenaje en el gran banquete dado conjuntamente a Galdós, Cavia y Unamuno. Defendió mucho la pureza del idioma, que es una de las características del hispanoamericano, y alcanzó renombre con sus obras de teatro como Calla corazón *y* A campo traviesa. *Hoy no es popular ya, pero en cambio se ve que no le habían olvidado.*



Felipe Sassone, en sus últimos años.

JOSE MARIA ARGUEDAS.—Esta muerte de José María Arguedas ha traído una gran pena a sus admiradores. Tenía algo muy triste, de indio puro, y ya en ocasiones anteriores se había querido quitar la vida, por el solo peso y la pesadumbre que da a veces el estar vivo. Ahora se dio un tiro en la sien, y sobre el horror de esto, no tuvo muerte inmediata, sino que duró sus tres días entre si morir o no. Tenía cincuenta y ocho años. Conocía el quechua, o como lo escribía él: kechua, como los indios más indios del Altiplano. Escribió libros tan fuertes como Todas las sangres *y* Diamantes y pedernales. *Vivía atraído por las leyendas indias, tan trágicas casi todas. Una de sus mejores narraciones cortas es la que cuenta de la joven que tuvo amores con una serpiente, y lo que pasó con estos amores. Es una narración sobrecogedora y mucho más terrorífica que los relatos de Kafka. Sólo que a Arguedas le pesaba quizás un poco el lirismo, la carga de prosa poética que a veces oprime sus relatos. En esto Ciro Alegría era más sobrio, más desnudo, y también era más sobrio López Albujar. En cambio, Arguedas daba un tono indígena que ya se va perdiendo, y que probablemente llegó a las letras hispanoamericana con Jorge Icaza, y luego lo recogió Jesús Lara. En Arguedas, sus traducciones de poesía kechua son impresionantes. Angel K. Argibay, que es el maestro indiscutido de la traducción especialmente del nahuatl, no logra el tono patético y terrible que da Arguedas a sus poemas tomados literalmente del habla del Altiplano.*

EJEMPLO QUE CUNDE Y PROLIFERA.—Esto de que cunde y prolifera, que parece de Góngora, es para decir que el ejemplo de confiscar propiedades norteamericanas en Hispanoamérica, y de luego presentarles cuentas que impiden toda solicitud de indemnización, se va haciendo noticia diaria. El gobierno de El Salvador intervino la compañía telegráfica «Tropical Radio», y embargó sus bienes para cobrarle una deuda inicial de doscientos cincuenta mil dólares por atraso de impuestos durante los diez años últimos. Se hizo esto, y no ocurrió nada en materia de represalias. Como se ve, ya no hay distingos entre países grandes y países pequeños: todos actúan ante el capital extranjero, en la forma que consideran más beneficiosa para el país. El Tío Sam toma las cosas filosóficamente, y paga. ¿Quién iba a imaginar todo esto hace tan sólo veinte años? Parece que sí, que en efecto, algo ha cambiado en Washington desde los tiempos de Woodrow Wilson.

UNA BUENA FRASE PARA LA HISTORIA.—El canciller de Chile, don Gabriel Valdés, que tiene además el cargo de presidente de la CECLA, tuvo una gran respuesta para la presidencia del Consejo del Grupo de los seis, o Mercado Común Europeo. Vino a decir en Bruselas lo que ya había dicho en la Casa Blanca; que Iberoamérica se ha cansado ya de que la dirijan y quiere dirigir sus propios destinos. La frase central fue dicha así: «No estamos contentos de nuestras relaciones con Europa, como no lo estamos tampoco de nuestras relaciones con Estados Unidos... El presidente Rey se ha mostrado de acuerdo en que la Comunidad Europea no debe imponer soluciones; al contrario, para que sean eficaces, las soluciones deben surgir de la propia América... Ha llegado el momento en que queremos ser dueños de nuestras propias decisiones, y no hay que olvidar que el desarrollo es, en realidad, la capacidad de ser dueño de sí mismo...»

Como se ve, no fue una sola frase en realidad. Pero lo que dijo el canciller Valdés no tiene desperdicio. Ahí está el quid del asunto. Ahí es donde aprieta el zapato.

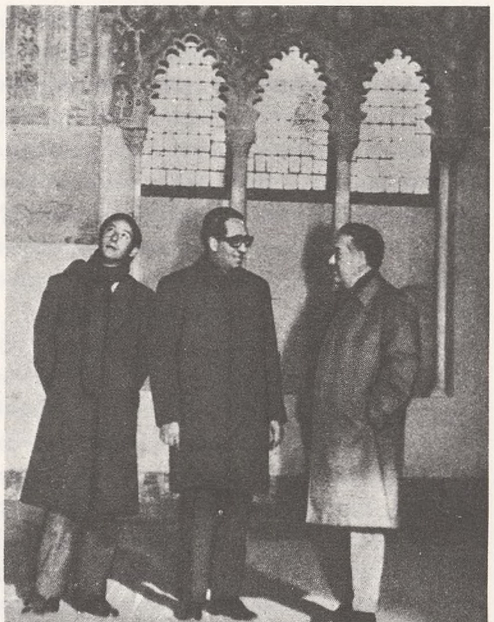
ALANIS

LOS LIBROS ESPAÑOLES TARDAN DEMASIADO EN LLEGAR A AMERICA

Visita del ministro colombiano de Educación, señor Arizmendi

CON una detenida y fecunda visita a España puso fin a su estancia en Europa el señor ministro de Educación de Colombia, don Octavio Arizmendi Posada. Desde su llegada al aeropuerto de Barajas, ya el señor Arizmendi dio la tónica de su visita, exponiendo con gran naturalidad y ánimo cordial la queja que tanto ha repetido: la de que las relaciones entre España y Colombia, sobre todo en lo cultural, son muy buenas pero no todo lo eficaces que se necesita. Y luego, en el almuerzo ofrecido en su honor en la sede del Instituto de Cultura Hispánica, por su director don Gregorio Marañón, desarrolló el señor Arizmendi sus puntos de vista, que giran principalmente en derredor de una política del libro. Ya en París, durante su entrevista con el director general de la Unesco, señor Maheu, había presentado el señor Arizmendi su idea de crear el Centro Iberoamericano de Fomento del Libro, recomendado por la última reunión de expertos reunida en Bogotá.

En la ocasión de este almuerzo, al que asistieron entre otras personalidades el ministro de Información y Turismo de España, don Alfredo Sánchez Bella, doña Pilar Primo de Rivera, don Florentino Pérez Embid, director general de Bellas Artes, el señor encargado de Negocios de Colombia en Madrid, fueron tratados con amabilidad pero con enorme claridad estos problemas de la difícil relación en la práctica, tanto por el señor Arizmendi como por el director del Instituto señor Marañón. Volvió a oírse allí la expresión, muy gráfica, de que no se ha conseguido ganar la batalla a la distancia, y en consecuencia los libros españoles siguen tardando en llegar a Bogotá más de lo que tardaron las carabelas de Colón en llegar a América. Y no se olvidó, por supuesto, que también es más corto el viaje a la Luna que el viaje de un libro publicado en Madrid o en Barcelona hasta una librería de Bogotá, o de Quito, o de La Paz. El señor Marañón puntualizó en su respuesta sobre el eterno problema de la deficiente dotación presupuestal para las exigencias de la cultura, y dijo que ésta en realidad es hija de dos cosas: del talento que Dios da al hombre, y de los presupuestos de la nación.



El ministro de Educación de Colombia, en España.

Luego de su visita al Instituto, el señor Arizmendi prosiguió su viaje por España, visitando en Madrid las instituciones culturales y universitarias, ofreciendo conferencias como la brillantísima que pronunciara en el Colegio Mayor colombiano sobre la educación en su país, y yéndose después a hacer el gran periplo artístico que comienza por Toledo, sigue por el Escorial, salta a Sevilla y a otras ciudades españolas, y comienza y termina con el deleite del Museo del Prado.

En la foto que ilustra esta información, vemos al señor Arizmendi acompañado por don Florentino Pérez Embid en su visita a Toledo.

PUESTA EN MARCHA DEL PACTO ANDINO

UNA última reunión de los cancilleres de Perú, Colombia, Chile, Ecuador y Bolivia, celebrada en Lima, hizo posible a fines del año pasado que echase a andar por fin el organismo de integración regional conocido como Grupo Andino o Pacto Andino. Se echó de menos una vez más la presencia de Venezuela, pero se tuvo la satisfacción de que se anunciara, por la señorita ministro de Economía de aquel país, doña Haydee Castillo,

que prosiguen los estudios y esfuerzos para propiciar la entrada de Venezuela en el Grupo. Ahora está ya en manos del Congreso de aquel país la decisión de integrarse en esta organización subregional, y es de confiar en que, atendidos los justos requerimientos de la economía venezolana, no quede ausente un país tan alerta y dinámico de un empeño como este de la integración económica con sus países vecinos.

Lima ha quedado seleccionada como sede del Grupo. La «Declaración de Lima», punto de partida en la realidad del proyecto largamente acariciado por el presidente Lleras de Colombia y defendido hasta conseguir su cristalización por un grupo de idealistas al frente de los cuales es justo reconocer a Jorge Valencia Jaramillo, ha llenado de alegría al mundo iberoamericano. Para mediados del mes que viene, está citada una reunión trascendental del Pacto sobre los problemas de la tecnología. Y entre los acuerdos adoptados con sentido práctico en la reunión de cancilleres que dio la señal de partida a los trabajos, figuraron los siguientes:

1. Que se conozca con el nombre de «Acuerdo de Cartagena» al acuerdo de integración firmado el 26 de mayo de 1969 en Bogotá.
2. Que la comisión delegue en la Junta algunos poderes y funciones de tipo jurídico y administrativo.
3. Que la Junta esté formada por Salvador Lluch (Chile), Felipe Salazar (Colombia) y Germanio Salgado (Ecuador).
4. Que Colombia, Chile y Perú contribuyan cada una con el 28 por ciento a los gastos y presupuestos del Acuerdo de Cartagena, mientras que la aportación de los otros dos países andinos, Ecuador y Bolivia será del ocho por ciento.
5. Que el presupuesto para el año 1970 sea de 1.250.000 dólares y que aquel se revise al término del ejercicio económico.

En la solemne sesión de clausura de la conferencia de Lima, los cancilleres, llenos de optimismo, puntualizaron la razón de sus esperanzas. El general Luis Velarde, canciller de Bolivia, abogó por la distribución equitativa de los beneficios de la integración. En otro momento de sus palabras se refirió a que «estamos enfrentados a las tentativas de un ilegal bloque económico». También pidió la cooperación de los países miembros del Pacto Andino dentro del espíritu con que se inició el Acuerdo de Cartagena.

López Michelsen, de Colombia, señaló que el Pacto no es un bloque político con una ideología común sino una integración económica para mejorar el nivel de vida de unas poblaciones muchas veces marginadas.

Por su parte, el ministro chileno de Asuntos Exteriores, Gabriel Valdés, subrayó que la amistad preside el Grupo Andino y que «reconstruimos la historia, y estamos obligados a rehacer una obra humana dando a cada parte lo que le corresponde».

Finalmente, Rogelio Valdivieso, de Ecuador, manifestó que su país está dispuesto a cumplir la ardua tarea que supone el Acuerdo de Cartagena, y que es agradable percibir cómo las demás naciones sienten de forma similar para obtener unas metas de superación económica social y cultural, en favor de los pueblos andinos.

«Será política común la de dar preferencia en el desarrollo económico de la subregión a capitales y empresas auténticamente nacionales de los países miembros. La inversión de capitales y el traspaso de tecnologías extranjeras son contribución necesaria para el desarrollo de nuestros países y debe recibir seguridades de estabilidad en la medida en que realmente constituye una aportación positiva», explican los cancilleres del Perú, Chile, Colombia, Bolivia y Ecuador en la declaración conjunta emitida al término de la reunión.

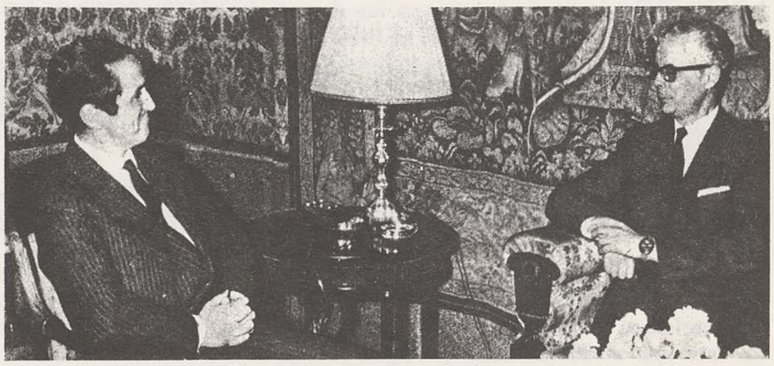
PEREZ GUERRERO, SECRETARIO GENERAL DE LA ONUCED/UNTACD, EN MADRID

DON Manuel Pérez Guerrero, el economista venezolano que ha sucedido a Raul Prebisch en el importante cargo de Secretario General de la ONUCED/UNTACD (estas siglas resumen los organismos de las Naciones Unidas para la conferencia permanente sobre el desarrollo del comercio y de las tarifas arancelarias), visitó Madrid en cumplimiento de las funciones de su cargo.

El objetivo central del viaje, que pertenece al recorrido europeo del señor Pérez Guerrero, consistió en tomar contacto personal con los medios oficiales españoles, e informar a éstos sobre la política que se propone seguir el organismo en el decenio que ahora comienza y cuál es el papel que puede desempeñar en la organización mundial del comercio.

Entre los planes a realizar inmediatamente por la UNTACD está el de celebrar a mediados de este año una conferencia internacional del Cacao, con sede en Londres probablemente. Esta conferencia tiene para Hispanoamérica un enorme interés, por la actual situación de sus mercados en comparación con los mercados africanos. A la rectoría del señor Pérez Guerrero toca la difícil misión de coordinar en el seno de los 77, que son en realidad los miembros de la UNTACD, los intereses del Bloque Iberoamericano con los del Bloque Africano.

Otro tema central planteado a lo largo de su visita a los países industrializados, por el señor Pérez Guerrero, es el de las propiedades que los países desarrollados deben otorgar a los productos de los países menos desarrollados o en vías de desarrollo. El acercamiento del Tercer Mundo a núcleos económicos como el de la Comunidad Económica Europea, es una de las tareas esenciales del organismo que rige hoy este experto economista y diplomático de Venezuela.



El ministro de Asuntos Exteriores, señor López Bravo, recibió la visita de don Manuel Pérez Guerrero, ex ministro de Venezuela. El señor Pérez Guerrero es secretario de la Conferencia de la ONU para Comercio y Desarrollo. (Cifra.)

ASAMBLEA GENERAL CIENTIFICA CONJUNTA EN MADRID

Visita del director del Observatorio San Calixto, de Bolivia, P. Ramón Cabré

TUVO lugar en Madrid el año pasado la Asamblea General Científica Conjunta de la IASPEI (Asociación Internacional de Sismología y Física del Interior de la Tierra) y de la IAGA (Asociación Internacional de Geomagnetismo y Física del Espacio). Un millar de congresistas dieron valor, con su presencia, a esta reunión de dos de las asociaciones que integran la Unión Internacional de Geodesia y Geofísica, poniéndose así en práctica, por primera vez, la modalidad acordada de celebrar las Asociaciones sus reuniones por grupos de dos o tres en los años intermedios de una a otra Asamblea General de la referida Unión.

Esta Unión Internacional de Geodesia y Geofísica fue creada en 1919 y está formada por siete asociaciones científicas, a nivel internacional también cada una de ellas. Dos de estas asociaciones, la IASPEI y la IAGA, son las que se han reunido en Madrid.

Participaron en este congreso de Madrid, por parte de Hispanoamérica: Argentina, Bolivia, Chile, Méjico y Perú. Hay en los países hispanoamericanos muy conocidas instituciones en estas ciencias, existiendo incluso la Comisión de Geofísica del Instituto Panamericano de Geografía e Historia, y funcionando también un Centro regional de Sismología para la América del Sur. Y hay observatorios muy interesantes, como el de San Calixto, de Bolivia, cuyo director, P. Ramón Cabré, ha estado en Madrid, con motivo de la reunión de la IASPEI/IAGA, y que nos ha dicho de su institución lo siguiente:

«En las alturas bolivianas —nuestro observatorio está emplazado a tres mil seiscientos cincuenta y ocho metros sobre el nivel del mar— nos dedicamos a dos cuestiones fundamentales: estudios de sismología y estudios de las ondas infrasónicas en la atmósfera, que son las que dan información de eventos lejanos, como explosiones volcánicas, explosiones atómicas, etc.»

EL INTERIOR DE LA TIERRA

«En Bolivia, por su altitud —nos sigue informando el director de San Calixto— se han podido detectar variaciones de presiones en la atmósfera que pueden tener una oscilación completa del orden de diez segundos o llegar hasta varios minutos. Hemos registrado en La Paz explosiones volcánicas producidas a tres mil kilómetros de distancia y hemos registrado también explosiones atómicas habidas a más de site mil kilómetros de lejanía. Con los equipos debidos y en lugares aptos, estas ondas son detectadas.»

—Queremos aprovechar su presencia, P. Cabré, para conocer de un científico como es usted y en estos tiempos en que todo se explora y hemos alcanzado la Luna: ¿del interior de la Tierra, qué es ya cierto hoy y qué es aún teórico?

—Es segura la existencia de tres unidades de la tierra: la corteza, cuya penetración varía desde cinco kilómetros bajo los océanos hasta treinta y tres, como término medio en los continentes (hay lugares hasta de sesenta); luego sigue lo que llamamos el manto, y de éste conocemos bien varias separaciones: esencialmente su roca es casi de la misma naturaleza hasta la mitad del radio de la Tierra (dos mil novecientos kilómetros de profundidad); y por último, el núcleo, que en la parte exterior es pastosa, como de roca fundida, y la interior, aunque no está del todo confirmado, pero que todo el mundo acepta que es de roca sólida y de gran densidad.

El P. Cabré, refiriéndose luego de nuevo a la corteza de la tierra, termina dándonos esta imagen: «La penetración de la corteza de la tierra que, según ya le dije, puede variar en algunos sitios hasta sesenta kilómetros y sucede así en lugares como en La Paz, precisamente, donde las montañas son muy altas, porque los continentes se comportan como barcos flotantes en roca que tienen algo de plasticidad».

ADMIRABLE EXPOSICION DE LOS IDEALES COMUNES A IBEROAMERICA HECHA POR GALO PLAZA

HAY que reconocer en el secretario general de la Organización de Estados Americanos la estatura de un hombre de estado moderno, muy a la altura de las necesidades de orientación clara y de experiencia que su cargo requiere. Galo Plaza se caracteriza por la precisión de sus pronunciamientos y la claridad de sus ideas. De uno de sus últimos discursos encaminados a mostrar ante los ejecutivos norteamericanos los propósitos y las necesidades colectivas de Iberoamérica, extraemos lo que puede considerarse una síntesis del ideario básico de las veinte naciones. He aquí un florilegio de las ideas expuestas por Galo Plaza:

ESCASA INFORMACION DE LOS NORTEAMERICANOS

«En los Estados Unidos grandes sectores de la opinión pública no tienen opinión alguna sobre las relaciones interamericanas, porque reciben muy poca o ninguna información de los demás países americanos.»

El secretario de la O.E.A., insistiendo sobre el problema norteamericano de falta de información, dijo que una de las tendencias más comunes en los Estados Unidos es la de subestimar la magnitud del empeño de los pueblos americanos de autoayuda. Generalmente no se sabe —añadió— que de los 130.000 millones de dólares aproximadamente, que se han invertido en el desarrollo de la región en los años sesenta, un poco más de 120.000 millones procedían de la propia Iberoamérica. Aunque la proporción de la ayuda externa fue menor que el 20 por ciento previsto conforme a la Alianza para el Progreso, dicha ayuda ha sido factor de importancia del progreso material y humano en los países americanos.

LA OTRA CARA DE LA AYUDA

«Se comprende también muy imperfectamente en los Estados Unidos la naturaleza y alcance de la participación del país en el desarrollo iberoamericano.

»Se desconoce con frecuencia que sólo una fracción de centavo de cada dólar del contribuyente se destina a la cooperación económica con Iberoamérica, cooperación que redunda directamente en beneficio de los intereses de los Estados Unidos.

»También se sabe en general que más del 80 por ciento de la corriente total de fondos hacia Iberoamérica está constituida por préstamos —y no por donaciones— y que muchos de ellos son reembolsables en dólares. Una buena mitad del total prestado en el decenio de los sesenta ha regresado ya a los Estados Unidos en forma de pagos de capital e interés. Sólo en intereses, en los primeros siete años del decenio, ascendieron a 734 millones de dólares.»

El secretario general de la O.E.A. acabó su exposición hablando de la «carga de la ayuda» del «problema del comercio» y de la «inversión privada extranjera y el nacionalismo económico».

«No se sabe generalmente en los Estados Unidos que más de 90 centavos de cada dólar prestado se gasta en los Estados Unidos en bienes y servicios estadounidenses. Estos son préstamos atados que ayudan a los exportadores estadounidenses, pero permiten a los países prestatarios poca flexibilidad para buscar términos y condiciones más favorables.

»Siempre escuchamos las quejas respecto de la «carga de la ayuda», cabe preguntarnos si esa carga no gravita más sobre el prestatario, que sobre el prestador.

»En términos de la corriente de capital, Iberoamérica está enviando fondos a los Estados Unidos. En 1967 se registró en los Estados Unidos una entrada de capital neto y pagos de servicio que ascendieron a unos 500 millones de dólares. En efecto, Iberoamérica compartió con los Estados Unidos algunos de los sacrificios necesarios para salvaguardar las cuentas externas de este país.

»Debo señalar que los países iberoamericanos desean que se introduzcan cambios de importancia en las modalidades actuales del financiamiento para el desarrollo.

»El problema del comercio se vincula estrechamente con el del financiamiento del desarrollo. La participación de Iberoamérica en el comercio mundial va disminuyendo. Mientras el comercio mundial aumentó el 11,5 por ciento el año pasado, la participación de Iberoamérica subió sólo el 4 por ciento, que es el menor aumento logrado por una región en desarrollo.»

LOS OBJETIVOS DE LOS IBEROAMERICANOS

«Los objetivos que los iberoamericanos persiguen son los siguientes:

—La reducción o eliminación de obstáculos arancelarios y no arancelarios para las exportaciones iberoamericanas de toda clase.

—El establecimiento de un sistema de preferencias generales para productos elaborados y semielaborados.

—La consulta antes de imponer medidas que afecten al comercio internacional de Iberoamérica.

—El establecimiento de sistemas nacionales e interamericanos de crédito para la exportación.

—La eliminación de la discriminación contra los barcos iberoamericanos y la cooperación para crear flotas mercantes en Iberoamérica.

—Y, finalmente, la estabilización de fluctuaciones del mercado por medio de acuerdos sobre productos y el empleo de existencias reguladoras, y financiamiento suplementario.»

Galo Plaza se refirió por último a la inversión privada extranjera y al nacionalismo económico.

«La inversión privada estadounidense en Iberoamérica ha llegado a su máximo de todos los tiempos: 12.000 millones de dólares. Las utilidades repartidas anualmente alcanzan a un diez por ciento, aproximadamente, del valor contable de estas inversiones, lo cual, desde el punto de vista del inversionista, no constituye ganancias desorbitadas, pero sí motivo de considerable preocupación para los iberoamericanos, porque hoy, los Estados Unidos, sacan de Iberoamérica más de lo que envían.»

Dijo que «el nacionalismo económico es una de las fuerzas más poderosas de la Iberoamérica de hoy.» «Creo que ésta no es una fuerza negativa, sino, por el contrario, positiva», concluyó.

BREVE NOTICIERO SIGNIFICATIVO

EL Gobierno del Uruguay ha decidido extender la soberanía de sus aguas territoriales a 320 kilómetros, el equivalente de las 200 millas que tienen en vigor ya otros países.

—Silvio Zabala, el eminente historiador y embajador de Méjico en París, ha recibido el Premio Nacional de Literatura de Méjico, distinción que no se había otorgado nunca sino a escritores de géneros literarios como novela, poesía y teatro.

—Después de laboriosas sesiones de trabajo, los técnicos hispanoamericanos reunidos en San José de Costa Rica aprobaron la Convención Americana de Derechos Humanos. Para darle fuerza ejecutiva y práctica al acuerdo, se han creado como organismos de protección de los derechos una Comisión Interamericana de Derechos Humanos y un Tribunal Interamericano de Derechos Humanos.

—Con el nombramiento de Jorge Garret como embajador de Bolivia en Moscú, ya son ocho los países con embajada en la capital soviética. Ecuador y Venezuela están al designar sus embajadores. Y Nicaragua y Costa Rica están en la lista diplomática rusa.

—Los pescadores mejicanos han denunciado que a menos de veinte millas de las costas del Pacífico, los japoneses, provistos de grandes adelantos en la técnica de la pesca, están extrayendo diariamente toneladas de pescado, corriéndose el riesgo de que pronto pierda Méjico una de sus grandes reservas. Hace poco fue extendido a 12 millas el límite de soberanía mejicana en las aguas que antes se extendía a sólo seis millas siguiendo la doctrina de Grocio.

—La visita del presidente de la Argentina a Paraguay, aun cuando no produjo todos los efectos que especialmente Paraguay esperaba, permitió sin embargo materializar una serie de acuerdos muy beneficiosos para ambas naciones.

—Los expertos conceden una gran importancia a los últimos acuerdos establecidos entre las autoridades norteamericanas y los representantes del CIES reunidos en Washington. Especialmente se considera una gran victoria haber conseguido que Estados Unidos accediera a ir unido estrechamente con las delegaciones iberoamericanas a la próxima conferencia del GATT en Ginebra. En otoño de este año se celebrará allí una reunión que puede resultar trascendental para Iberoamérica si en efecto Norteamérica hace suyos los puntos de vista que el CIES presentó a Washington y que quedaron aprobados. La CECLA entrará ahora a elaborar con Norteamérica el esquema de preferencias universales que Iberoamérica deberá conseguir en Ginebra el próximo otoño.

—Perú, Chile, Zambia y Congo, cuatro países productores de cobre en cantidades gigantescas han creado el CIPEC o Comité Intergubernamental de Países Exportadores res de Cobre para defender mancomunadamente los precios y la estabilidad del metal en el mercado de cobre. Esos cuatro países suman el 80 por 100 de la exportación mundial. Es éste el primer acuerdo conjunto de naciones africanas con naciones hispanoamericanas. Ahora se habla de una búsqueda de acuerdo semejante en el reino del café. También se necesitaría coordinar una política para el cacao.

—En la pasada Feria del Pacífico, que fue ya la VI en estos eventos que Lima organiza con grandísimo éxito, España presentó un magnífico pabellón, que era el tercero en importancia de una Feria a la que concurrieron treinta y seis países, incluyendo Suráfrica, Corea y la India. La Feria vendió en esta última prueba más de 25 millones de dólares.

—Misael Pastrana Borrero, un gran amigo de España, y una de las figuras de la política colombiana con más derechos para encabezar la alta dirección de su país, será con toda probabilidad el próximo presidente de Colombia. Fue designado ya candidato por el Partido Liberal, en cumplimiento del Acuerdo de Sitges, que por última vez funcionará con esta designación. Desde 1947 ha estado visitando periódicamente a España y es uno de los grandes conocedores de lo que él mismo llama «el impulso sostenido del progreso español, que en los últimos años ha tenido una continuidad permanente».

estafeta

Estos anuncios serán gratuitos hasta un máximo de QUINCE palabras para los suscriptores de MUNDO HISPANICO. Para los no suscriptores, el precio por palabra será de 5 pesetas.

EDUARDO TORRES, Ave. Panteón 18. San Bernardino. Caracas (Venezuela). Desea mantener correspondencia con chicos y chicas de todo el mundo.

FILOPOST. Apartado 28.001. Madrid. Coleccionistas tarjetas postales. Vendemos maravillosas postales nacionales y extranjeras. Soliciten catálogo.

INSTITUTO «ESPERANTO», Casella Postale, 23, 91100 Trapani (Italia). Grupo de jóvenes italianos que desean mantener correspondencia con españoles en idioma español.

S. GOMATHY NAYAGOM, 143 Men's Hostel. Madurai Medical College. Madurai, 13. Tamil Nadu (India). Joven estudiante de 22 años desea relacionarse en inglés con joven español.

MELQUIADES ALVAREZ HEVIA, José Muniello, 11-2.º izq. Candás (Asturias - España). Joven español de 22 años desea diversos intercambios con españoles y extranjeros.

ROSA ALICIA VITO, Casilla correo 60. Puerto San Julián, prov. Santa Cruz (Rep. Argentina). Desea correspondencia con lectores de MUNDO HISPÁNICO.

ALVARO ANTONIO ACERO V., Apartado Nacional 8164. Bogotá (Colombia). Desea relacionarse con chicas de todo el mundo en español, francés o inglés.

MARINA MIRANDA, Felipe Poey, N.º 158. Apt.º 23. e/e Libertad y E. Palma. Víbora. Habana 5 (Cuba). Desea correspondencia con jóvenes españoles.

ADMAR FRANCISCO GOMES, Caixa postal 44. Barueri. E.F.S. São Paulo (Brasil). Desea intercambio de monedas, postales, etc. Contesto en español, italiano, portugués e inglés.

ISABEL CRISTINA GOMEZ, MARIANA VIVIANA MAYA y M.ª DEL PILAR GARCIA, calle 67, N.º 44-42. Medellín (Colombia). Desean correspondencia con jóvenes de 25 a 40 años en español.

ADELMO PIAZZA, C. de Correo 464, Córdoba (Rep. Argentina). Argentino de 30 años desea correspondencia con señoritas europeas y americanas.

M. JEAN-PIERRE AUCLAIR, 7570 Montbrun, Montreal 452, Prov. Que. (Canadá). Desea correspondencia en inglés o francés con jóvenes de cualquier país.

LUIZA CHOMENKO, Rua Uruguay, 240, 14 andar. Caixa postal 1706. Porto Alegre. R.G. Sul (Brasil) y ZOIA HELENA CHOMENCO, Rua Piaui, 312. Niteroi-Canôas. R.G.Sul (Brasil). Brasileñas desean correspondencia con jóvenes de todo el mundo, canje de postales.

MARTA HERNANDEZ, Cabildantes 3547, Capurro - Montevideo (Uruguay). Estudiante de Notarías desea correspondencia con jóvenes que hablen español para intercambios.

CECILIA CAVAJANI, 2da Diagonal 3657. Casabó - Cerro. Montevideo (Uruguay). De 19 años, estudiante de medicina, desea correspondencia con jóvenes de cualquier parte del mundo.

ATUL KUMAR GRUPTA, c/o Sri H.C. Grupta. Giulati Building. Adarsh Nagar, Civil Line. Rampur U.P. (India). Desea relacionarse con jóvenes de España en inglés.

CARMEN MARIA ROMERO, Central Fuinucú. Las Villas (Cuba). Desea relacionarse con españoles y jóvenes de todo el mundo.

CONCHY ALVAREZ VILATO, San Patricio, 72. Camagüey (Cuba). Estudiante cubana.

GLADYS CHAVEZ RIOS, Calle 72, N.º 909. Apartamento 1. Marianao. La Habana (Cuba).

PEDRO GONZALEZ, Martínez Izquierdo, 84. Madrid (España). Desea correspondencia en castellano con señorita norteamericana, venezolana u holandesa, de 30 a 45 años. Leal y seria ante todo.

CYNTHIA V. ABADIANO, P. Enrile St., Baliwag, Bulacan (Filipinas). Desea correspondencia en inglés con jóvenes españoles o portugueses.

NANCY SHEHATA, 30 Place Cote Vertu, Apt. 512, Montreal 380, P.Q. (Canadá). Joven de 14 años, desea recibir cartas de jóvenes de España.

DEBLIE BUTLER, 947 Burxley Road, Charlotte, North Carolina 28210 (U.S.A.)

M.ª DELIA B. GOMEZ, calle B, N.º 41719 e/2da y 3ra. Repto La Catalina, Santiago de las Vegas, Habana (Cuba).

M.ª ANTONIA RODRIGUEZ PEREIRA, Castrelos Costa, 77, Vigo (España).

RONALD SEELY, 51 1/2 Grafton Street, Quincy Massachusetts. 02169 (U.S.A.).

NORMA R.B. DE BALARINO, Moreno, 345, Oncativo, Córdoba (Rep. Argentina).

MARIA ELENA VARELA, Cobre 377, Esquina a Triana, Camagüey (Cuba).

ALEXIS OLIVE HIDALGO, Poblado de Algarobo, Camagüey (Cuba).

SENDER LYNNE SCHORTT, 91 Factory Road, Oxley 4015, Brisbane, Queensland (Australia).

Mr. & Mrs. R. TAYLOR, 3369 «C» Elizabeth, Lynwood, Calif. 90262 (U. S.A.).

M.ª DEL CARMEN B. MARQUEZ, Av. Sen. Queiroz, 111. Centro, Sao Paulo (Brasil).

NANCY PEREZ, Longino Benitez, n.º 104, e/Frank País y Silvestre Alonso, Sancti Spiritus. Las Villas (Cuba).

MUSTAFA KAAN, 11 Southend Road, Eastham, London E-6 (Inglaterra).

LILIA MILIAN SANTACANA, Ave. P. Sosa, e/Maceo y Asbert, San Nicolás de Bari, Habana (Cuba).

Miss DORETTA ROOTHMAN, 18 Wiener Street, Vasco, Cape Joun, South-Africa.

VINOD KUMAR AGARWAL, c/o M/s. Shanker Lal Sons, Ltd. Railway Road. Aligarh, U.P. (India).

K. KALAI SELVARAYAN, 6/36 Arulapadayachi - Street, Nellithope, P.O., Pondicherry-5 (India).

EARL SHUMAKER, 312 High Street, Oregon City, Oregon 97045 (U.S.A.).

BUZON FILATELICO

LEONCIO CARCEL, María Cristina, 6, 2.º Valencia-1 (España). Solicita intercambio filatélico universal. Contestación garantizada.

MARIO GOMEZ CAMACHO, Apartado Postal 1515, Chihuahua, Chih. (México). Interesa canje de sellos con españoles, previo envío de mancolista.

MARIA OFELIA BARATA, Quinta da Boa Esperança, Estrada dos Ciprestes. Setúbal (Portugal). Desea canje de sellos con jóvenes de 25 años, así como postales.

MIHAI BOGDAN, 16 rue Karl Marx, Brasov (Rumania). Desea intercambio de sellos con todo el mundo.

RAMON BOYER, Pilar, 3. Enguera. Valencia (España). Desea canje de sellos con filatelistas europeos e hispanoamericanos.

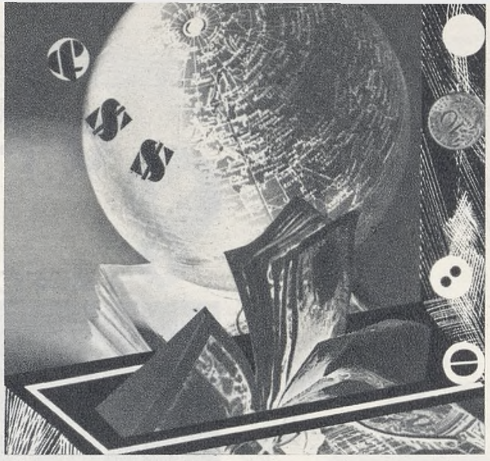
HENRY BEYSENS, Sanatorio de la Fuenfría, Cercedilla. Madrid (España). Solicita el envío de sellos de correos para formar una pequeña colección. Estoy enfermo e internado.

JORGE OMAR BALLENT, Belgrano, esq. 11 de setiembre, casa n.º 1, Barrio Jardín. Tandil, Provincia de Buenos Aires (Rep. Argentina). Solicito canje de sellos con todos los países.

CARLOS LOPEZ, San Emilio, 11-3.º A. Madrid-17 (España). Solicita sellos de Albania, Mónaco y San Marino. Facilita a cambio España, Europa y América Hispana.

CATALOGO GALVEZ, Pruebas y Ensayos de España 1960. Obra póstuma de don Manuel Gálvez, única sobre esta materia. También revista «Madrid Filatélico» y catálogo unificado.

REVISTA FILATELICA, editada por Edifil, S.A. La revista más lujosa y mejor presentada sobre Filatelia en España. Pedidos: Admón. Apartado 12.396. Madrid (España).



En 1975 la Comunidad hispánica representará un mercado potencial de 350 millones de personas, y la economía española deberá ser protagonista importante en beneficio propio y ajeno.

LA BANCA ESPAÑOLA E IBEROAMERICA



EL PAPEL DE LA BANCA

Aunque desde la antigüedad la misión principal de los banqueros era facilitar el cambio de monedas, hace ya varios siglos que esta función tan limitada quedó relegada a un plano muy secundario. En la actualidad, la Banca es la institución donde fluyen los medios de pago que hacen posible, en las economías descentralizadas, el funcionamiento de los distintos sectores económicos asegurando la cadena de la producción, distribución y consumo de bienes y servicios. Y del buen funcionamiento de este lubricante del sistema económico depende que la comunidad, nacional o internacional, pueda alcanzar un progresivo desenvolvimiento económico.

Así, pues, una de las notas más típicas de la Banca moderna es precisamente la de ser el principal agente de crédito. Los Bancos lo crean, lo distribuyen y lo administran; su tarea es suministrar, bajo pautas de las autoridades monetarias, un volumen de créditos adecuado que vitalice la actividad mercantil y permita aumentar la producción. Como se sabe, los medios de pago de una economía son el dinero legal o billetes y moneda acuñada del Banco central, que es el que utiliza la gente cotidianamente, y el dinero de cuenta o bancario, que por medio de las cuentas corrientes —depósitos a la vista— se emplea en las grandes transacciones.

Es típico de las economías modernas que el volumen circulante de dinero legal sea pequeño en relación con el volumen de dinero bancario. Y España no es una excepción a esta tendencia, pues desde 1942 (primer ejercicio con resultados desglosados de la Guerra 1936-39), año en que la circulación fiduciaria ascendía a 15.040 millones de pesetas y los depósitos bancarios a 16.257, hasta 1968, la expansión de la Banca española ha sido fabulosa. Más, si tenemos en cuenta que en 1942 el capital y las reservas de la Banca privada eran de 1.170 millones y hoy dispone de 90.866 como recursos propios, al lado de los cuales los recursos ajenos alcanzan los 859.346, siendo por tanto su relación de 10 aproximadamente; es decir, en números redondos, en 1968 por cada peseta de capital propio disponen los Bancos españoles de 10 de sus clientes.

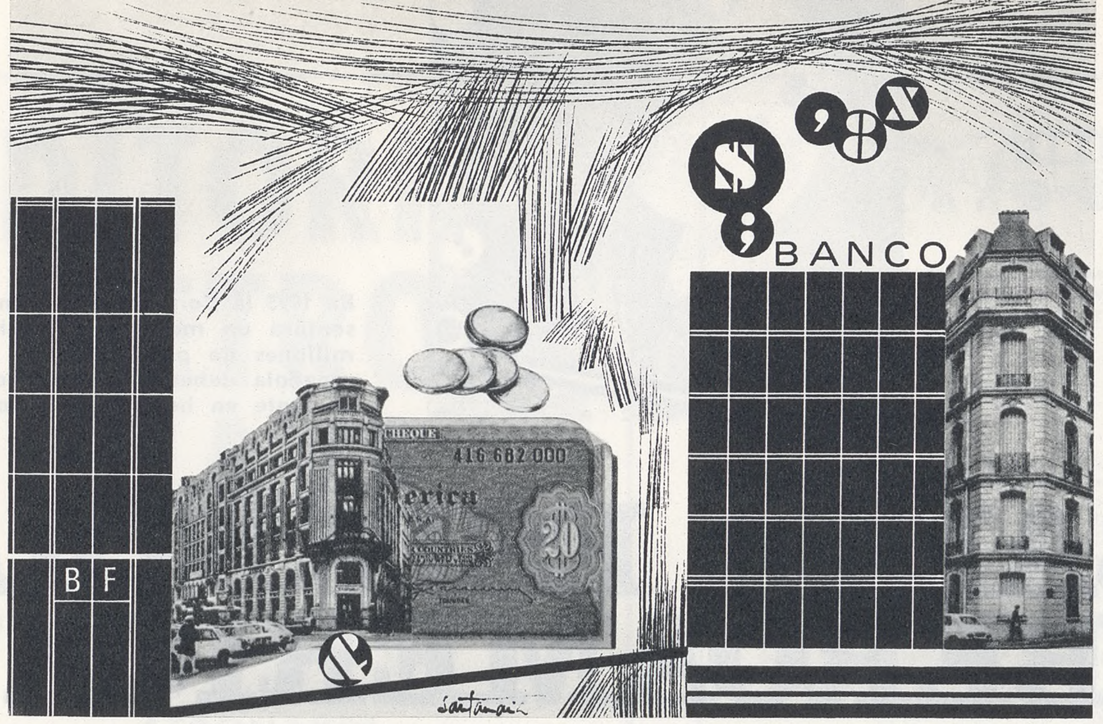
Al finalizar el último ejercicio la Banca tenía invertidos en Fondos Públicos 173.592,9 millones. Como la deuda del Estado en 1968 era 275.090,9, más del 63% de la Deuda Pública en circulación figura en la Cartera de Títulos de la Banca. Dicha Cartera está integrada aproximadamente por tres cuartas partes de inversiones en Fondos Públicos y el resto en Valores Industriales, inversiones que en cifras absolutas suponen 221.526,8 millones de pesetas. Los créditos otorgados por la Banca privada ascendían en 31 de diciembre de 1968 a 665.235,8 representados por 448.090,4 en Efectos de Comercio y 217.145,4 por Deudores. Si al anterior total incrementamos los valores industriales que la Banca tiene en su Cartera la participación total de la Banca privada en el desarrollo de la economía española asciende a 713.169,7 millones de pesetas.

EL COMERCIO CON IBEROAMERICA

El comercio exterior es un factor estratégico en el cuadro del desarrollo económico de España, hasta el punto que significa más de un 20 por 100 de la Renta Nacional. Sin embargo, la cobertura de las importaciones por las exportaciones sólo representa el 50 por 100, porcentaje ciertamente peligroso, cuando, según los expertos, el equilibrio está por encima del 90 por 100. Esto implica que sin la aportación de otros ingresos en divisas —turismo, remesas de emigrantes...—, el déficit de nuestra balanza de pagos sería impresionante. De todo lo cual se deduce que el fomento de nuestro comercio exterior y, concretamente, de la exportación, pues la importación se fomenta por sí sola, constituye y debe constituir, aunque sin obsesiones, objetivo importante de nuestra política comercial.

Tabla I
Distribución por grandes áreas del comercio exterior de España

Areas económicas	1966		1967		1968	
	Mill. ptas.	%	Mill. ptas.	%	Mill. ptas.	%
EXPORTACION						
Europa:						
CEE	25.177	33,5	27.357	32,3	31.783	28,6
EFTA	15.014	20,0	17.035	20,1	23.072	20,7
COMECON	3.429	4,6	4.470	5,3	5.077	4,6
América:						
EE. UU.	8.818	11,7	12.362	14,6	19.529	17,6
ALALC	7.610	9,1	9.170	10,8	13.391	12,0
MCCA	303	0,5	398	0,5	433	0,4
Resto del mundo	14.783	20,6	13.868	16,4	17.959	16,1
TOTALES	75.134	100,0	84.660	100,0	111.244	100,0



Areas económicas	1966		1967		1968	
	Mill. ptas.	%	Mill. ptas.	%	Mill. ptas.	%
			IMPORTACION			
Europa:						
CEE	80.709	37,5	78.094	36,9	84.067	34,1
EFTA	37.234	17,3	34.323	16,2	37.703	15,3
COMECON	2.813	1,3	3.779	1,8	4.838	1,9
América:						
EE. UU	36.537	16,9	35.562	16,8	41.314	16,7
ALALC	16.440	6,6	17.869	8,4	19.893	8,1
MCCA	571	0,3	229	0,2	181	0,1
Resto del mundo	41.140	20,1	41.972	19,7	58.551	23,8
TOTALES	215.444	100,0	211.828	100,0	249.547	100,0

Fuente: Dirección General de Aduanas. ALALC=Argentina, Brasil, Colombia, Chile, Ecuador, Méjico, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela. MCCA=Costa Rica, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Salvador (El).

Circunscribiéndonos al área iberoamericana vemos que los porcentajes correspondientes a la Asociación Latino-Americana de Libre Comercio, ALALC, y al Mercado Común Centroamericano, MCCA, son realmente pequeños; en especial para este último sistema, porque hay una concentración de pocos países —de la ALALC— con intercambios intensos y a niveles de cierta consideración, mientras que disminuyen las cifras de intercambio con otros países o permanecen bajas debido a su pequeño Producto Nacional Bruto —tal el MCCA—.

Tabla II
Comercio España-Iberoamérica
(en millones de dólares)

Países y áreas	1963		1968	
	Imp.	Exp.	Imp.	Exp.
Argentina	55,38	8,52	86,4	21,3
Bolivia	0,76	0,30	1,9	1,9
Brasil	15,07	8,65	59,5	26,7
Chile	8,82	4,67	19,3	13,4
Colombia	14,52	13,84	19,5	51,9
Ecuador	0,15	0,77	1,8	1,6
México	7,14	6,98	8,7	29,3
Paraguay	2,25	0,42	7,5	1,7
Perú	9,00	2,80	23,5	21,4
Uruguay	4,05	1,27	11,8	2,8
Venezuela	46,58	8,46	50,3	19,2
Total ALALC	163,72	56,58	284,2	191,2
Costa Rica	0,14	0,50	1,1	1,3
El Salvador	0,00	0,41	0,0	1,2
Guatemala	0,24	0,59	0,6	1,8
Honduras	0,09	0,18	0,7	1,1
Nicaragua	0,43	1,98	0,6	1,1
Total MCCA	0,43	1,98	3,0	6,5
Cuba	21,69	9,15	40,5	18,5
Panamá	0,13	0,66	2,2	17,8
R. Dominicana	2,29	1,51	6,1	3,0
Total	188,26	69,98	336,0	237,0

Fuente: Dirección General de Aduanas.

De todas maneras, si estudiamos la evolución reciente del intercambio España-Iberoamérica se observa que en el último quinquenio dicho comercio experimentó un fuerte incremento, del 79 por 100 en el caso de las importaciones y del 243 por 100 en el de las exportaciones.

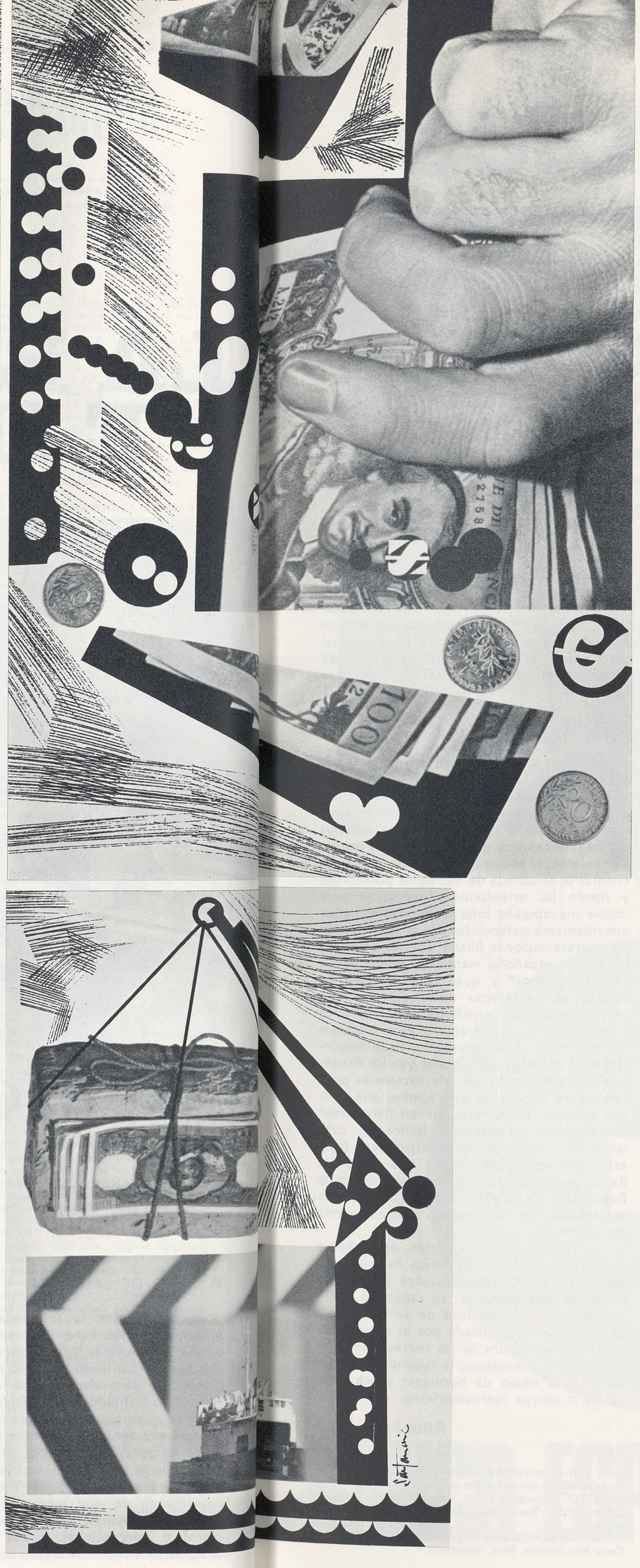
Estas cifras son alentadoras, y aunque el peso de los productos españoles en el mercado iberoamericano sigue siendo muy pequeño (2%) en relación con los de terceros países (EE.UU. 40%, MCE 20%, EFTA 10%, etcétera) las expectativas son prometedoras porque:

a) de los 45 productos básicos que importó España en 1965-67, continúan existiendo importantes necesidades por nuestra parte y amplias posibilidades de suministro por los países iberoamericanos, y

b) porque necesitamos exportar productos industriales y más concretamente bienes de equipo y maquinaria, al haber superado las necesidades del mercado propio.

EL CREDITO A LA EXPORTACION

Habida cuenta de estas realidades someramente comentadas y tomando conciencia de las grandes posibilidades de comercio que hay con Iberoamérica para mutuo beneficio, se imponen unos objetivos ambiciosos de fomento exportador. Y, en este punto, el papel



LA BANCA ESPAÑOLA E IBEROAMERICA

de los Bancos, que de un tiempo a esta parte se preocupan de resaltar en su propaganda una dedicación a este campo, debe y puede ser cada día más importante, no porque la exportación comercial sea un problema bancario, sino porque la financiación es clave condicionante cuando la competencia internacional requiere vender créditos más que mercancías.

La política oficial española de apoyo a la exportación se viene realizando por mediación de tres órganos del Ministerio de Comercio, que son: la Dirección General de Política Comercial, la Dirección General de Política Arancelaria y la Subdirección General de Inspección y Normalización del Comercio Exterior, en la que se encuentra encuadrada la Dirección de Fomento de la Exportación.

Los instrumentos de ayuda a la exportación española de mercancías conceden a los exportadores unos beneficios, que no otorga el Ministerio de Comercio, sino el de Hacienda, a propuesta de aquél, a través de los Organismos citados más arriba. Estos instrumentos pueden agruparse así:

a) los que otorgan ventajas arancelarias: sistemas de tráfico de perfeccionamiento, regímenes arancelarios especiales, zonas francas.

b) los que permiten la obtención de facilidades crediticias (Crédito a la exportación en sus diversas modalidades, y seguro de crédito a la exportación).

c) los que conceden beneficios fiscales (el más importante es la desgravación fiscal).

Perfilado el marco institucional, queda claro que es el aparato b), del crédito de exportación, donde la Banca tiene un papel destacado y cada día más. Pero volvamos al principio.

UN POCO DE HISTORIA

Como conclusión del Congreso de Comercio Español en Ultramar de 1923, bajo el lema «Bancos y barcos» un grupo de españoles residentes en el extranjero realizó la primera campaña para la creación de un Banco de comercio exterior. La necesidad se les presentaba evidente: por un lado, el desamparo de los exportadores y, por otro, el control absoluto en este terreno de la Banca extranjera que operaba en España, pues era la única que podía cerrar el ciclo comercial. Tras un período de estudio y planeamiento, Calvo Sotelo, ministro de Hacienda, firmaba el decreto-Ley de 25 de julio de 1928 por el que se creaba el Banco Exterior de España y se establecía el seguro de Crédito a la exportación.

Desde la entidad formada por nueve bancos, llamada Crédito Nacional Peninsular y Americano (OLPYA), que se adjudicó al año siguiente, el recién creado Banco Exterior, hasta la actualidad, en que, además de este Banco*, otros bancos enfocan la actividad exportadora, el camino ha sido largo y penoso.

Distinguiendo ambas bancas como hemos dicho, tenemos que la concesión de crédito a la exportación por la privada totalizó en 1968 la cantidad de 13.194,7 millones de pesetas, frente a 10.331,5 millones en 1967. Mientras que la concesión por la Banca Oficial se elevó a 13.640,9 millones, frente a 8.829,7 en 1967.

El desglose de los 13.194,7 millones concedidos por la Banca privada es el siguiente:

	Mill. ptas.
A) Con pedido en firme	5.569,3
a) Buques	2.150,3
b) Otros bienes de equipo	3.419,0
B) Capital circulante	7.611,8
a) En general	7.023,9
b) Libros	587,9
C) Redes comerciales	13,6
TOTAL	13.194,7

Mientras que la cifra de crédito concedida por la Banca Oficial se desglosa de la siguiente forma:

	Mill. ptas.
1. Banco Crédito Industrial	13.580,2
A) Con pedido en firme	10.242,5
a) Buques	3.775,0
b) Otros bienes de equipo	6.467,5
B) Capital circulante	3.322,2
a) En general	2.949,7
b) Libros	372,5
C) Redes comerciales	15,5
2. Banco Hipotecario Construcción de depósitos	14,7
3. Banco Crédito a la Construcción Ayuda Estudios Técnicos	56,0
	56,0
TOTAL	13.594,9

Los créditos con pedido en firme para bienes de equipo alcanzaron los 15.811,8 millones, con un incremento sobre el año anterior del 43,10 por 100, y el 76,22 por 100 de los mismos, financiaron exportaciones de bienes de equipo a Hispanoamérica.

Empero hoy la Banca financia las exportaciones agrícolas a base de créditos de cam-

* A principios de 1969 el capital del EXTEBANK se hallaba repartido entre la Banca privada (15 por 100), el Banco de España (30 por 100), las Cámaras de Comercio (10 por 100), los Organismos agrícolas y de exportación (5 por 100), y el INI (20 por 100).

CREDITO



LA BANCA ESPAÑOLA E IBEROAMERICA

paña (susceptibles de renovación) y el descuento o los anticipos, hasta un 100 por 100 a menudo, contra la remesa de documentos de exportación, o sea crédito documentario. Y cuando ha habido complicaciones en este tipo de exportación, que podríamos llamar tradicional, la Banca siempre ha respondido con comprensión, renovando pólizas y vencimientos hasta soldar con otras campañas más afortunadas. Como se trata de un crédito a corto plazo, no contamos con datos específicos, al estar incluidas estas cifras en las de las operaciones corrientes de descuento de papel comercial, etc.

Otro caso es la financiación de maquinaria y bienes de capital donde existen dos modalidades: crédito sin pedido en firme (a 12 meses) y con pedido en firme (hasta 5 años). En él debemos distinguir la actuación de la Banca Oficial, principalmente el Banco de Crédito Indistrial, de la Banca privada, que al no poder técnicamente asumir los riesgos de esta financiación a medio y largo plazo, pues trabaja con dinero de los clientes que está a corto plazo, lo que hace es cubrir los desfases entre la concesión del crédito oficial y su percepción suscribiendo los efectos redescontables en el Banco de España en línea especial, creada precisamente para el fomento de la exportación.

El conjunto del crédito a la exportación otorgado en 1968, incluyendo las autorizaciones de redescuento a la Banca privada y créditos obtenidos por la Banca Oficial, totalizó 26.845,6 millones de pesetas, frente a 19.161,2 millones en 1967, lo que representa un aumento absoluto de 7.684,4 millones y relativo del 40,10 por 100. El desglose de este total de crédito a la exportación es el siguiente:

	Mill. ptas.
Con pedido en firme	15.811,8
Buques	5.925,3
Otros bienes de equipo	9.886,5
Capital circulante	10.990,0
En general	10.029,6
Libros	960,4
Redes comerciales	29,1
Construcción de depósitos	14,7
TOTAL	26.845,6

Parece lo más probable que el Banco de Crédito Industrial se abstenga en lo sucesivo de practicar estos cometidos que, en realidad, mirando su objetivo fundacional, eran un añadido a sus tradicionales funciones. Ahora bien, para compensar este retraimiento se quiere alentar a la Banca privada, permitiendo que contabilice a efectos del coeficiente de Fondos Públicos los créditos a la exportación; pero la clave del problema, la insuficiente cobertura institucional, no parece que se haya resuelto.

Dada la actualidad del tema (en octubre se reunió en Madrid su Consejo General), debemos destacar la nutrida e importante aportación (3 millones de $ USA) de la Banca española en ADELA, una empresa privada multinacional cuyo objeto es contribuir al desarrollo de América Latina con inversiones y servicios financieros.

FUNCION DE SERVICIO

Al lado de esta función crediticia de la Banca, que es la que la caracteriza por antonomasia, existe la función de servicio que abarca un concepto amplio, que va desde la información gracias a sus gabinetes de estudios y a los intercambios que tienen con los bancos extranjeros, al asesoramiento indicando a sus clientes la existencia de mercados potenciales y dando las orientaciones necesarias para iniciar una campaña. Estas posibilidades quedan enormemente potenciadas por la actuación de las representaciones filiales que los principales bancos españoles mantienen en los países iberoamericanos* y que, como alguien ha escrito, son auténticas embajadas, siempre utilizables por los españoles metropolitanos o residentes en el extranjero para gestiones de toda clase. En otro aspecto, tiene importancia las oficinas provisionales que los Bancos establecen en las Ferias internacionales pues además de facilitar las operaciones que puedan cerrarse en la Feria, sirven para atraer compradores extranjeros y facilitar su contacto con los expositores españoles. Pero estas grandes oportunidades que brinda la Banca gratuitamente —la compensación de la Banca está en la canalización de las operaciones originadas— no siempre son suficientemente aprovechadas.

En resumen, la proyección de la Banca española hacia Hispanoamérica tiene dos aspectos claramente diferenciados y, sin embargo, complementarios: su capacidad de financiación y su capacidad de servicio. Si la primera está determinada por el sistema general y la estructura de los correspondientes mecanismos financieros, la segunda es inagotable en el deseo de hermanar sobre lazos reales la estirpe iberoamericana.

Alfonso TULLA

* A título meramente ilustrativo recogemos las representaciones que tienen los dos primeros Bancos españoles.
BANESTO: Argentina, Brasil, Colombia, Chile, México, Panamá, Perú, Puerto Rico, República Dominicana, Venezuela.
HISPANO-AMERICANO: Argentina, Brasil, Colombia, Costa Rica, México, Perú, Venezuela.

Misión Científica Española

CHINCHERO, UNA REVELACION MAS DE AMERICA

Chinchero, localidad indígena peruana a 3.720 metros sobre el nivel del mar y a una treintena de kilómetros de Cuzco, es el primer objetivo que se ha propuesto la «Comisión Española de Cooperación al Estudio y Conservación del Patrimonio Artístico y Cultural de Hispanoamérica y Filipinas», creada en mayo de 1967. Oportunamente MUNDO HISPANICO informó (abril de 1968) de la constitución, por dicha Comisión, de Una Misión Científica Española, que debería ir a Chinchero, Perú, para hacer su estudio histórico, artístico y arqueológico, excavar ruinas incaicas y proceder a su restauración, así como también al estudio y restauración de los monumentos del período virreinal, ajustándose en todo momento a la más exigente labor científica.

LA Misión Científica Española para Chinchero quedó integrada por cuatro consagrados en sus respectivas especialidades: profesor don José Alcina Franch, una autoridad en Arqueología americana; profesor don Claudio Esteva Fabregat, otro tanto en Antropología americana; profesor don Enrique Marco Dorta, en Historia del Arte Hispanoamericano, y el profesor don Manuel Ballesteros Gaibrois, catedrático de Historia de América Prehispánica, presidente de la Sección de Historia de América de la Facultad de Filosofía y Letras y subdirector del Instituto González Fernández Oviedo, de Estudios Histórico-Americanistas, y a quien se le asignó, además del cometido histórico de Chinchero, la dirección o jefatura de la Misión.

La Misión ha hecho dos excursiones o campañas a Chinchero, la primera en 1968, en los meses de mayo a septiembre, y la segunda en 1969, en igual tiempo; se proyectan dos campañas más, la de 1970 y la de 1971.

¿Cuál es el balance de estas dos primeras campañas? ¿Qué se ha hecho? ¿A qué conclusiones se espera llegar?... Estas y parecidas preguntas son las que hemos formulado ahora a cada uno de los cuatro responsables de la Misión. Entendemos que puede ser considerada ésta como la primera Misión científica (arqueológica, histórico-artística y antropológica) que España envía a tierras americanas desde los días de la Independencia. Esta Misión sitúa a España en las avanzadas del americanismo mundial, explica el interés despertado en el último Congreso Internacional de Americanistas, celebrado en Stuttgart-Munich, ante el informe presentado por la Misión Española, y justifica que nosotros traigamos de nuevo a estas páginas, a Chinchero, un enigma más que se descifra en la historia de los grandes descubrimientos arqueológicos, aunque sin la fascinante leyenda de misterio que otras ruinas han tenido, porque Chinchero no quedó oculto o encerrado en una selva, sino que sobre sus ruinas construyeron los españoles el pueblo indígena que ha llegado hasta nosotros, en el Perú vivo de hoy.

LAS DOS CAMPAÑAS YA HECHAS

Antes de preguntar a los profesores Ballesteros, Alcina Franch, Esteva Fabregat y Marco Dorta, por los resultados hasta ahora obtenidos en las dos campañas ya hechas, expliquemos, en gracia al mejor entendimiento del lector, que Chinchero tiene tres partes bien marcadas: las grandes andenerías agrícolas o bancales, de la época incaica, con restos visibles del Incario, que son los que la Misión tiene que excavar y estudiar. Otra parte de Chinchero es el conjunto español de fines del siglo XVII, con su plaza, iglesia y torre, ayuntamiento y una pequeña localidad pueblerina, esta última de menor interés, salvo el de los restos de construcciones incaicas sobre las que se edificaron después las casas españolas. Y una tercera parte de Chinchero, que es la constituida por sus once «ayllus» o barrios exteriores, alejados muchos de ellos hasta uno y dos kilómetros, pero cuyos moradores se consideran chincherinos. Coricancha, Umasbamba, Pongobamba, Cuper, Yanaconas, etcétera, son algunos de los nombres de estos «ayllus».

Resumamos también, antes de recoger aquí las manifestaciones de los cuatro científicos españoles, lo que ya se ha puesto de manifiesto para la Ciencia y ha cautivado interés en las excavaciones de Chinchero: la aparición de tres grandes recintos, en las afueras del pueblo, de una extensión de ciento diez metros de largo por dieciséis de ancho, de la mejor arquitectura incaica, de tipo imperial.

En estos tres recintos aparecen habitaciones, salones y algo cuyo descubrimiento es el primero en su género en la arqueología incaica: el pavimento. Es un pavimento de arcilla apisonada, endurecida al fuego. Sobre sus escombros, miles de fragmentos de cerámica imperial incaica.

Se supone que Chinchero incaico fue tan sólo un conjunto de palacios, imperiales, sacerdotales o de recreo, que fueron abandonados probablemente antes de la llegada de los españoles, en plena guerra civil de los hijos de Huayna Cápac. Fueron abandonados y no se ocuparon luego, ni por los vencedores incas ni por los conquistadores españoles.

El actual Chinchero se fundó en parte sobre esos edificios ya abandonados, y más que sobre ellos, junto a ellos, quedando los palacios incaicos enterrados mayormente en las andenerías de los cultivos.

¿Fue el Chinchero incaico un lugar imperial de recreo?, ¿unos palacios al abrigo de compromisos oficiales?, ¿recintos sacerdotales?... Por los caminos del Inca, a veintiocho kilómetros del Cuzco y a poco más de Machu Picchu, Chinchero es hoy un punto de atracción científica. Los profesores de la Misión Española dirán la última palabra y prestarán atención por igual, en su restauración, a ese tesoro de historia, arte y arquitectura que es el Chinchero español, que hoy vive, como ayer, junto a la misma plaza, de muralla y hornacinas, la que Chihuantito, el pintor indio, dibujara en uno de sus lienzos, hace casi trescientos años ya.

EL PROFESOR ALCINA FRANCH Y SUS EXPLORACIONES ARQUEOLOGICAS

El profesor don José Alcina Franch, el arqueólogo de la Misión —un hombre en busca del ayer—, nos hace el siguiente balance de sus trabajos:

El doctor Claudio Esteva Fabregat, en el momento de ser condecorado por el embajador del Perú, general Lindley.



Los doctores Ballesteros, Franch y Marco, examinan en un laboratorio de Madrid las piezas traídas desde Chinchero.



«Necesitaremos por lo menos una tercera campaña para terminar los trabajos arqueológicos. Se han hecho las excavaciones de tres edificios y se están realizando también las excavaciones sistemáticas de otros dos conjuntos, uno de ellos en el atrio de la plaza de la iglesia, y otro en torno a tres piedras talladas en el extremo oriental del conjunto arqueológico. Se proyectan otras exploraciones en distintos lugares del conjunto monumental, que es extremadamente extenso, especialmente en el llamado Perro-Copampa o gran plaza ceremonial del conjunto antiguo, y en otros lugares del poblado y de fuera del poblado, así como en varios sitios de las proximidades de Chinchero.

»Las conclusiones son por el momento provisionales y de carácter histórico, que son las únicas que de manera muy tentativa se pueden aportar ahora: son ruinas incaicas que cubren un espacio temporal de aproximadamente cien años, desde el momento de la erección de este lugar como conjunto monumental, en 1480 posiblemente, hasta 1580 en que se establece por los españoles el nuevo pueblo, en la época probablemente del Virrey Toledo.

»A través de las excavaciones se pueden seguir las reutilizaciones que los edificios tuvieron, desde que se construyeron por Tupa Inca Yupanki, hasta las distintas épocas coloniales. Hay las huellas también del incendio que estos edificios tuvieron en tiempos, seguramente, de Manco II, cuando en su retirada ordenó, al pasar por este lugar, incendiar los edificios.

»Cuando se hagan todos los estudios, se podrá conocer hasta el último detalle, la vida incaica de este pequeño lugar, con un mayor conocimiento que del Incario se tenía, si no en extensión, sí en profundidad: detalles de urbanismo, de desagües de la ciudad, de la industria de la cerámica, etc. Se han sacado dieciséis mil fragmentos de cerámica, que permitirá tipificar perfectamente esta industria, aunque dentro de una época corta en tiempo. Hay también algunos objetos de bronce y de metal, y una figurilla de plata, de incalculable valor científico, compañera de una de oro que hay en el Museo de Mújica Gallo, en Lima.

»A simple vista está que Chinchero fue, en 1480, una implantación imperial en un medio rural, ajeno a lo que significaba la cultura urbana cuzqueña. De ahí, la necesidad de las excavaciones en los alrededores para valorar la conexión contemporánea existente entre sus culturas y la de los palacios de Tupai Yupanki. La impresión es que son culturas distintas.

»Se han hecho también las excavaciones de tres entierros, de una época de transición, entre el dominio incaico y el dominio hispánico.

»No podemos por menos de mencionar cómo estos primeros trabajos han sido también un campo de entrenamiento para los nuevos arqueólogos americanistas que van graduándose y en cuyas manos está la futura arqueología española. Son una gran esperanza y darán continuidad a la obra. Citamos los nombres de don Luis Ramos Gómez, profesor ayudante de Arqueología americana, y de don Miguel Rivera, graduado del Centro Iberoamericano de Antropología. En la primera campaña trabajaron también los profesores, Pla Ballester, del Museo de Prehistoria de Valencia, y Cantella, de la Universidad de Sevilla.»

LOS ESTUDIOS ANTROPOLOGICOS DEL CHINCHERINO

Al profesor don Claudio Esteva Fabregat, actualmente catedrático de la Universidad de Barcelona, corresponden en la Misión los estudios de antropología social, etnológica, lingüística, y en ciertos aspectos, sociológica. El nos ha dicho:

«El pueblo de Chinchero, constituido por «ayllus», tiene en cada uno de ellos un gobierno autónomo. El grupo nuclear lo forman tres «ayllus»: el Yanacona, el Cuper y el Ayllupongo. Los primeros resultados son de que la cultura actual de Chinchero es una mezcla de cultura incaica y de cultura hispánica. Culturalmente, Chinchero es mestizo.

»Mediante entrevistas hechas allí, cuestionarios elaborados, estudios directos y observaciones personales, estamos ahora en el análisis y valoración de todos los elementos de que ya disponemos, sobre el sistema de propiedad de la tierra, la orientación de la personalidad del chincherino, sus actitudes ante el mundo y ante la vida, su organización familiar y social, sus sistemas de parentesco, el matrimonio, la muerte, el nacimiento y el ciclo de vida en general, sus tipos de economía y sistemas de mercado, su vida política interna y su organización nacional, o sea, hasta qué punto se encuentra Chinchero en el Perú de hoy.

»No hemos llegado todavía a conclusiones de las que pudiéramos llamar publicadas, con excepción de un trabajo sobre la medicina popular chincherina.

»La propiedad es esencialmente individualista, pero conectada con sistemas de propiedad colectiva, comunitaria o comunada.

»La postura del chincherino ante la vida es mestiza. La idea que algunos puedan tener de un Chinchero actual incaico, es totalmente equivocada.

»El matrimonio tiene una estructura sincrética, con tradiciones prehispánicas y al mismo tiempo tradiciones hispánicas. Es esencialmente una vida de monogamia. Existe el matrimonio de prueba, que no lo es tal, sino en el sentido de preparación, en casa de los padres, hasta poder independizarse económicamente. El matrimonio se hacía en función de ser aprobado

CHINCHERO, UNA REVELACION MAS DE AMERICA



Los doctores, con los profesores ayudantes Ramos Gómez y Miguel Rivera

por el Inca, y después era muy difícil que se deshiciera.

»Son muchos los estudios que sobre todos los aspectos antropológicos del actual Chinchero estamos aún en etapa de preparación. En la próxima campaña recogeremos datos sobre otros aspectos y sobre algo que preocupa mucho al Perú de hoy: la reforma agraria dentro de la comunidad campesina chincherina, que en regiones de tradición quéchua, como ésta, tiene muchas particularidades.

»En el próximo Congreso de Americanistas, que este año será en Lima, y que he propuesto que en parte se celebre también en Cuzco, se desarrollará un simposio sobre Chinchero; para ese entonces aportaremos conclusiones ya definitivas de los estudios en cuestión.»

EL ARTE HISPANOAMERICANO EN CHINCHERO

Al profesor don Enrique Marco Dorta le corresponde el asesoramiento artístico de lo que pudiéramos llamar el Chinchero español, vale decir, la restauración de la iglesia y su torre, de las obras de arte, que son muchas, y quizás en su día la reconstrucción del conjunto del pueblo mismo de Chinchero. El tiene que esperar que los arqueólogos lleven a cabo su trabajo para iniciar su cometido artístico hispánico. Ha estado ya dos veces en Chinchero para estudiar y programar sus planes. El nos adelanta aquí:

«Chinchero es posiblemente uno de los primeros pueblos que funda el virrey Francisco de Toledo cuando empieza a concentrar los indios en poblados. La iglesia se terminó en 1607. Es pequeña, modesta en apariencia, de una sola nave, pero encierra un museo de verdaderas obras de arte. Está edificada sobre muros incaicos. Es una iglesia renacentista, y del tiempo de su construcción son los frescos del arco y del presbiterio. Posteriormente se pintó, en estilo barroco, parte de la iglesia. Su techumbre de artesa tiene decoraciones policromadas. En distintos momentos se renovó la decoración de la iglesia y en mitad del siglo XVII debió ponerse el riquísimo retablo de madera dorada de su altar, que hoy ocultan unas pinturas.

»Su colección de cuadros y lienzos es valiosísima y en gran número, entre ellos los de Chihuantito, pintor indio. Esperamos poder formar, una vez restauradas las pinturas, un museo parroquial, en un edificio que se construirá.

»La plaza de Chinchero consta de dos planos, a distinto nivel, separados por una muralla, con doce hornacinas. En la parte superior de la plaza está la iglesia, la torre, que hay que reconstruir totalmente, y un crucero de piedra. En la parte baja de la plaza, grandes arcos, que dan paso a las calles del pueblo, y en uno de sus lados, el rústico edificio del ayuntamiento, que se supone fue la casa del brigadier Mateo Pumahahua Chihuantito, héroe local de la pre-independencia.

»Es de consignar aquí, aunque nos salimos del tema de Chinchero, que la Misión española tiene a su cargo, a petición de Bolivia, la restauración de la iglesia de Jesús de Machaca, en el departamento boliviano de La Paz, y que se está trabajando allí ahora activamente. Más de cincuenta lienzos y cuadros, importantes, se conservan en dicha iglesia, valederos para una historia de la pintura boliviana. Jesús de Machaca era, en tiempos de los conquistadores, camino obligado a Chile. Por allí pasaron Almagro y Valdivia. Está a la entrada de la antigua provincia de los Pakajes, una de las más ricas en tiempos de la Colonia.

LA HISTORIA DE CHINCHERO Y LA OBRA DEL PROFESOR BALLESTEROS

El profesor don Manuel Ballesteros Gaibrois es el alma y vida de cuanto se viene haciendo en Chinchero desde que en 1966 giró una visita por varios países de América, para la elección del lugar donde empezaría a trabajar la «Comisión Española de Cooperación al Estudio y Conservación del Patrimonio Artístico y Cultural de Hispanoamérica y Filipinas». A él se debe todo el trabajo de coordinación con las autoridades nacionales peruanas, con las de Cuzco y las de Chinchero; la redacción de sus notas, conjuntamente con las del embajador de España en Lima, don Manuel Alabart, promovieron el Tratado bilateral entre España y Perú para la presencia española en Chinchero. Con el Patronato Nacional de Arqueología y la Casa de la Cultura hay un convenio especial, que permite traer las piezas extraídas en Chinchero, para estudiarlas en España. Sus relaciones son constantes con el Departamento de Arqueología y el Patronato de la Universidad de Cuzco, con cuyo rector hay un acuerdo firmado también; con la capitanía general del Departamento y la Corporación de Reformas y Fomento de Cuzco; con el archivo de la localidad y con cuantas entidades se relacionan en una u otra forma con la magna empresa trazada.

«En todas partes —nos dice el doctor Ballesteros—, la colaboración ha sido total y el entusiasmo ha prendido. Son muchos los nombres que debiéramos citar para mostrar nuestro agradecimiento.»

Al doctor Ballesteros le está encomendada, además de la jefatura de la Misión, la parte histórica de Chinchero; él nos resume aquí, tras una labor exhaustiva de archivos, revisando crónicas y documentos, lo siguiente:

«Todo lo que sucede en Chinchero, sucede en las dos dimensiones de la vida humana: espacio y tiempo. Hay allí unas ruinas, un templo y una población. A cada parte de la Misión ha tocado el estudio de una de estas tres cosas. Pero como todo esto sucede en la historia y de lo que en Chinchero sucedía han quedado noticias en crónicas y documentos, mi misión como historiador ha sido la de buscar todos estos testimonios para reconstruir la historia de Chinchero, desde sus más antiguos tiempos, hasta el presente. Miles de documentos están en juego. Hay hallazgos valiosísimos.

«Hemos llegado a la convicción de que Chinchero no fue, en el Incario, un pueblo, sino un conjunto de palacios, que fueron abandonados cuando las tropas de Pizarro invadieron Cuzco, y según se ha podido comprobar por el archivo de Cuzco, los palacios fueron incendiados por Manco II, posiblemente en 1536, cuando huyó del lugar. El actual pueblo de Chinchero debió ser creado por el virrey Toledo, entre 1570 y 1580.»

«Cuando la Misión Española —termina diciéndonos el doctor Ballesteros— haya completado en Chinchero su objetivo arqueológico, antropológico, artístico e histórico, tras sus cuatro campañas, habrá dejado al Perú y a las ciencias, la revelación de unos palacios, centro cortesano a menos de treinta kilómetros de la capital cuzqueña del imperio, y la historia de un pueblo, fundado por los conquistadores, que ha llegado a nuestros días en un fascinante sincretismo de dos mundos, el prehispánico y el hispánico.»

N.L.P.